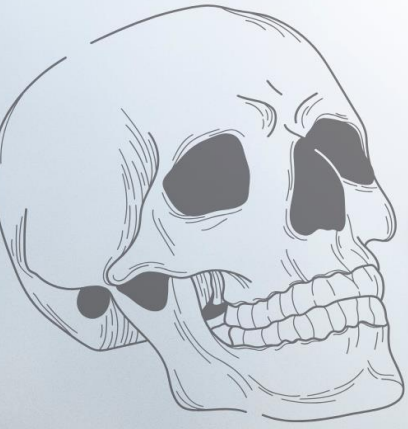


EL DÍA QUE LA MÚSICA RENACIÓ

MARÍA VICTORIA TOMÉ RUIZ

Las vidas de las personas se pueden conectar a través del tiempo. Así lo demuestran Alba en el siglo XXI y Meg, en el XX, con Clara, una *Sophia* o bruja que controla el destino de las personas.

Arte, historia, rock y esotérica envuelven esta historia en clave de música, que trata de acercarnos a lo espiritual, al deseo de encontrar nuestros caminos y a un género musical que, incluso en la actualidad, sigue moviendo montañas.

No hay mejor manera de empezar este libro que con las palabras de Dave Mustaine (Metallica : 1981 – 1983/ Megadeth: 1983 – actualidad), a pesar de su estilo hosco, directo y brusco (o cómo decir suavemente que mi intención no era empezar el libro con Dave haciendo la peseta pero mira, el hombre es como es y nos gusta su música):

"Heavy Metal isn't a trend. It's a way of life, there is a fire inside of us. And as long as you don't let anybody take it from you..."

El Heavy Metal no es una moda. Es una forma de vida. Hay fuego dentro de nosotros. Y no dejes que nadie te lo quite…"

Índice

CAPÍTULO I 5

CAPÍTULO II 11

CAPÍTULO III 12

CAPÍTULO IV 17

CAPÍTULO V 19

CAPÍTULO VI 23

CAPÍTULO VII 25

CAPÍTULO IX 30

CAPÍTULO X 31

CAPÍTULO XI 36

CAPÍTULO XII 42

CAPÍTULO XIII 49

CAPÍTULO XIV 52

CAPÍTULO XV 59

CAPÍTULO XVI 64

CAPÍTULO XVII 68

CAPÍTULO XVIII 72

CAPÍTULO XIX 76

CAPÍTULO XX 80

CAPÍTULO XXI 83

CAPÍTULO XXII 84

CAPÍTULO XXIII 88

CAPÍTULO XXIV 91

CAPÍTULO XXV 96

CAPÍTULO XXVI 99

CAPÍTULO XXVII 107

CAPÍTULO XXVIII 110

CAPÍTULO XXIX 114

CAPÍTULO XXX 120

CAPÍTULO XXXI 125

CAPÍTULO XXXII 126

CAPÍTULO XXXIII 128

CAPÍTULO XXXIV 131
CAPÍTULO XXXV 133
CAPÍTULO XXXVI 136

El Día que la
Música Renació
Escanea el QR y
accede a la playlist

La playlist se puede encontrar en el siguiente enlace. Se ha elegido cuidadosamente para que pueda reflejar la evolución musical del rock. Es muy difícil abarcar a tantos artistas pero para saber más y que nadie se quede atrás, recomiendo escuchar la Emsión Pirata, de Juan Pablo Ordúñez, "El Pirata", la persona que más me ha enseñado, de una manera indirecta, de este excelente género. Es mi modo de darle las gracias porque desde que le descubrí, hace unos 15 años, ni me imaginé todo lo que llegaría a significar para mí el rock 'n roll.

Por supuesto, también recomiendo al gran Mariskal Romero y Rock FM.

CAPÍTULO I

22 DE SEPTIEMBRE DE 2024

Seguía haciendo calor, a pesar de ser septiembre. Las calles estaban llenas de vida y la gente parecía estar despreocupada, proyectando una imagen perfecta en sus redes sociales. A nuestra generación le encanta vivir de las apariencias. Lo importante es conseguir nuestra ansiada validación en Instagram o en Tik Tok porque da la sensación de que somos más importantes si conocidos y desconocidos se fijan en nuestros viajes o en lo maravillosos que somos cocinando. Pero nadie sabe lo que hay detrás de cada foto o de cada vídeo. Sin embargo, todo es tan efímero que no tiene importancia, ¿verdad?

No obstante, estas mismas palabras que estoy escribiendo, las he visto miles de veces en las redes sociales (perdón, RRSS, que somos todos muy modernos y no nos gusta escribir tanto). Se han escrito libros sobre salud mental pero se queda todo ahí. Damos "likes" y comentarios positivos (aunque algunos comentarios se reducen a un par de emoticonos) a cualquiera que hable de salud mental en un vídeo que apenas dura unos minutos. Sin embargo, no se avanza más.

"Pero Alba, si triunfa en Tik Tok, da conferencias y escribe libros". Mis pensamientos siempre tienen algo que decir en el mejor de los momentos. Sí, puede que tenga éxito y lo que diga sea fabuloso pero de nada sirve leer 30 libros si luego nadie hace nada al respecto. Mi crítica a la sociedad y a las generaciones de ahora es que no cambiamos nuestra actitud. Nos encanta decir en redes que nuestra vida ha cambiado por completo pero seguimos exactamente igual o incluso peor que antes.

"Alba, tranquila, que todo lo ves negativo". Otra vez mi mente. Pues puede que esté siendo negativa sobre un aspecto en concreto de la realidad, aunque tampoco estoy en contra de los móviles. Son una herramienta indispensable. Lo que pasa es que también hay que saber utilizarlos y no dejarse llevar por cada cosa que ves. Todo es una ilusión.

"Pero Alba..." Por favor, no puedo estar constantemente así. Anda, vamos a disfrutar un poco del día.

Y todo eso es lo que pasa por mi mente en 10 minutos hasta que llego al centro comercial. Mientras camino, me voy dando cuenta de que hay mucha gente en el cine y todos están vestidos con temática de los años 70. Qué extraño. Hasta que me doy cuenta: Grease vuelve a estar en los cines para recordar su estreno hace 46 años. 46 años de influencia. No me acordaba.

1978 y 2024 tienen sus ventajas y sus desventajas. "Ojalá un mundo en el que nuestras generaciones no solo se preocupen por las grandes causas, también por mejorar nuestras relaciones personales". A pesar de que los móviles lo hacen todo más sencillo, nos hemos vuelto más inmaduros emocionalmente y no somos capaces de aceptarnos tal y como somos. No nos aceptamos ni a nosotros mismos ni a los demás. ¿Existía en 1978 la baja autoestima? Por supuesto. De lo único de lo que se libra es de la magnitud de la misma a causa de nuestra exposición virtual.

Y si hablamos de nuestras propias relaciones… Ay, no quería abrir este melón pero lo estoy haciendo…

- ¡Alba! ¡Ven, estamos aquí!
- ¡Chicos!

Por fin me volvía a sentir como en casa. Mis amigos de toda la vida que sabían escucharme y me comprendían. No me sentía juzgada.

- Lo siento, Alba, nos hemos pedido unas hamburguesas porque no podíamos esperar más.
- Sergio, no pasa nada. Voy a pedirme algo yo también.

"Sin dramas", como diría Cintia. Así era nuestra relación. Y si había algún drama, lo hablábamos. La armonía entre nosotros cuatro era rara de encontrar: Sergio, Cintia, Daniel y yo nos entendíamos bien. Puede que este sea uno de los motivos por el que critico tanto a la sociedad de hoy, porque estoy acostumbrada a las buenas relaciones.

- ¿Cómo te va en el trabajo, Alba?

La mirada serena de Sergio cuando me preguntaba por detalles de mi vida siempre me tranquilizaba. Sin darme cuenta, noté lo que habíamos cambiado en tan poco tiempo. Nuestro rostro ya no era tan aniñado, ya empezábamos a lucir ligeras canas –Cintia siempre decía que eran por estrés-, aunque parecía que al que mejor le sentaban era a Daniel, que, además, era el que mejor vestía. Sabía cómo combinar su vestimenta con su piel morena. Y hasta nos daba consejos a los demás:

"Cintia, tú eres más delgada. Este vestido te sentará bien." "Sergio, las camisas beige no te pegan, que estás muy pálido. Prueba con un color más vibrante." "La gente con un tono de pelo tan moreno como el vuestro se puede permitir el color melocotón."

- Alba, despierta, que estás en las nubes – Cintia se encargó de ponerme los pies en la tierra, pues mi imaginación siempre estaba volando.-
- Es verdad, que Sergio me estaba preguntando por mi día. Pues podría decirse que como siempre. Aunque atender a los clientes nunca ha sido fácil.

Podría decir que mi trabajo como dependienta me permitía avanzar un poco en el mundo laboralm, aunque tampoco quería quedarme estancada. Y haber hecho una carrera de Terapia Ocupacional, donde conocía a mis amigos, no ayuda mucho. Seamos realistas, porque es una de las carreras con menos salidas laborales. Era la que más me gustaba y apasionaba y una vez que la acabas, te das cuenta de que la vida te puede llevar por diferentes caminos. Es la más pura realidad. Algunos de nuestros antiguos compañeros sí que habían conseguido dedicarse a lo que han estudiado Nosotros cuatro, mientras tanto, nos esforzábamos para seguir adelante. Tampoco era una situación muy desalentadora porque habíamos encontrado otras pasiones y estábamos abiertos a nuevas posibilidades: Sergio decidió abandonar el mundo sanitario y ahora es diseñador gráfico, y muchos clientes con los que está constantemente cambiando los diseños. Cintia y yo somos dependientas y Daniel es el más aventurero, ya que ha viajado por varios países haciendo todo tipo de trabajos, sobre todo, de comercial, y ahora es autónomo, trabajando de diseñador de experiencias de usuario (UX), en otras palabras: consigue que los clientes se mantengan el máximo tiempo posible en una tienda, solo que él trabaja en el campo de las tiendas online.

- Somos unos gordos.
- Y con orgullo.

Cintia siempre solía decir esas frases que me encantaban. Pero el que más se reía con sus gracias era Daniel (y viceversa). Si nuestra relación se basaba, como dije, en la armonía, la relación entre Daniel y Cintia era mucho más que eso. Y para que mis palabras no den lugar malentendidos, os tengo que informar que entre ellos dos solo les unía una de las mejores amistades que he visto. Pero siempre nos gustaba estar al día de los cotilleos y de nuestras relaciones personales. Me parece que ya va siendo hora de hablar de este tema.

Por casualidades de la vida, estábamos comiendo en un McDonald's. No es que nos encante la comida rápida pero en esa ocasión, nos venía muy bien. Lo que ocurre es que no se trata de un McDonal's cualquiera porque para mí era el McDonald's.

Todos los días cogía el mismo autobús para ir al trabajo. Yo siempre suelo ir absorta en mis pensamientos pero un día, simplemente se subió un muchacho de mi edad que me llamó la atención. A estas alturas, yo ya me decía a mí misma que, por muy guapo que fuera, no le conocía y que no podía idealizarle. Un día, me bajé del autobús y busqué un sitio para comer algo rápido antes de entrar al trabajo. Lo más rápido que se me ocurrió fue el McDonald's, el mismo en el que nos encontramos nosotros ahora. Y no me esperaba encontrarlo allí, sentado y leyendo tranquilamente. Pensé que no tenía nada que perder y le pregunté si sabía a qué hora abría el McDonald's. Él me dijo que abría a las 9.00 am. Me reí porque eran las 9.10 a.m. y me fui. Así, sin más. Ese acto de valentía me sirvió para volver a hablarle en el autobús y él se riera con mis comentarios sobre Minecraft. Tampoco hablamos mucho. Tan solo me comentó que hacía tiempo que no juega y yo le respondí que me pasaba igual. ¿El resto del trayecto? No me hablaba. Seguía leyendo y escuchando música. Tendría que haberlo dejado estar. Ahí podría haberlo dejado todo y nos habríamos ahorrado muchas cosas. Y lo habría hecho si no fuera porque mis amigos me animaron a darle mi contacto. Me pareció una locura hasta que lograron convencerme. Daniel y Sergio me lanzaron unas de sus ideas más poderosas:

- Es que si lo haces, así sales de dudas y ya sabes si está interesado o no.

En mi cabeza ignoré la idea de que si tienes dudas de si le interesas a alguien o no, es porque no le interesas. En su lugar, se animó el espíritu aventurero.

Llegó el día y yo estaba muy nerviosa. Recuerdo perfectamente que estaba tan nerviosa que cuando le di mi contacto en un papel, yo estaba tapando el contenido con mi mano. Hubo un pequeño silencio que yo solucioné con un: "Si no lo quieres, no lo tienes que aceptar. No pasa nada". Y él resolvió con un: "No, gracias".

No, gracias. En mi interior sabía que eso iba a pasar. ¿Lo único que salvamos de la situación? Que me recordé a mí misma lo valiente que soy.

Los próximos días no nos dirigimos la palabra en el autobús y pensé que era lo mejor. Ya tenía suficiente con todo lo ocurrido.

Un día, me cambiaron de turno en la tienda y ya no tuve que coger el autobús de siempre. Nunca más lo volví a ver.

Mis amigos y yo también debatíamos sobre el panorama actual en cuanto a las relaciones, siendo el dato que más nos escandaliza el hecho de que las ETS (enfermedades de transmisión sexual) hayan aumentado considerablemente. Y no solo en España. Es paradójico este hecho cuando cada vez hay más información sobre el sexo seguro. Y si lo analizamos todo un poco más, nos dimos cuenta de que las siguientes frases nos sonaban a todos:

"Lo mejor es fluir". "No me gustan las etiquetas". "Yo es que no quiero nada serio". "No somos pareja pero mejor que seamos exclusivos, ¿no?".

Llegamos a la conclusión de que el aumento de las ETS y las frases que tanto nos han repetido, no solo están relacionadas, sino que reflejan algo que no funciona en nuestra sociedad actual. ¿También era así hace años? Sergio, el más observador, dice que antes los matrimonios aguantaban mucho porque no había otro remedio. Cintia se resignó, a pesar de que las dos compartíamos la misma idea de cómo nos gustaría que fuera nuestra posible pareja y de que, en un futuro, nos gustaría tener un buen matrimonio. Un matrimonio maduro y que sea capaz de crecer. Un equipo con etiquetas, que te presenten y digan: "Esta es mi mujer". Sin más rodeos.

Daniel añadió que es verdad que no se trata de que todo el mundo tenga una relación de pareja, solo que parece que hay muchas personas inmaduras en este mundo que solo buscan lo superficial, y piensan que el mundo es como Disney y si la persona que han encontrado deja de ser "perfecta", la descartan y buscan "algo mejor". Y así, eternamente. Si a eso le añadimos que hay cada vez menos valores y más preocupación por lo material, no teníamos otro remedio que pensar que la situación iba de mal en peor. Debíamos ser realistas. Y nosotros tampoco es que fuéramos perfectos, pero cada vez costaba más encontrar algo real, con sentido, en el que nos podiéramos apoyar mutuamente y se pudiera crecer como personas y como pareja, siendo conscientes de los obstáculos que nos podía ofrecer la vida.

"Pero Alba, tienes a tus amigos y a tus amistades". Mi mente siempre me tiene que machacar, recordándome las posibles críticas que sé que voy a recibir por parte de la sociedad: "Ten amor propio y sigue con tu vida". No me siento escuchada cuando me dicen esa frase. En ningún momento he dicho que no valore lo que tengo, porque no es así. Tampoco he dicho que no tenga autoestima, porque tampoco es así. Solo estoy diciendo que me gustaría casarme algún día porque me hace ilusión, del mismo modo que me hacen ilusión otras cosas en la vida. ¿A que tú también te pondrías triste si te dijeran que hay muy pocas posibilidades de lograr el trabajo de tus sueños? Pues con esto pasa lo mismo.

Y hablando de tiempo, es curioso lo rápido que puede pasar. Ya casi era hora de irse. Nos lo pasamos muy bien, como siempre y ya estábamos pensando en la próxima vez que nos veríamos. Ya estábamos a punto de salir del centro comercial hasta que me fijé en una mujer. Estaba entre la multitud que salía del cine, después de ver Grease. La mujer destacaba por su vestimenta porque no era actual. Podría pasar desapercibida entre los fans de Grease pero era imposible. Llevaba un vestido marrón claro que le llegaba hasta la rodilla, una chaqueta de punto de color crudo, unos zapatos con muy poco tacón y un broche, con forma de mariposa de color verde. Era lo que más llamaba la atención de su vestimenta, junto a su pequeño bolso negro y su pelo, puesto que iba con un recogido sencillo que daba a entender que tenía una melena abundante y rizada, escondida en ese peinado. Parecía sacada de una novela. Parecía de otra época.

- Alba, no te quedes ahí parada.

Cuando me di la vuelta, la misteriosa mujer había desaparecido.

CAPÍTULO II

30 DE OCTUBRE DE 2024

Un trabajo tan dinámico ayuda a tener la mente activa. Eso era algo que me gustaba. También me encantaba tener clientes tan amables y educados, especialmente si eran mayores, ya que siempre despertaban cierta ternura. Otros, independientemente de la edad, podían tener un mal día o estaban estresados porque no encontraban lo que querían o había problemas con la devolución. Al principio, no soportaba muy bien sus reacciones pero, con el tiempo pensé que lo mejor era tomármelo con la mayor calma posible y relativizar un poco los problemas. La paciencia y la agilidad las desarrollé día a día.

Las horas pasaban en el trabajo y no me acordaba de que mañana era Halloween, una de mis fiestas favoritas. Siempre me suele pasar. Estoy tan absorta en mis pensamientos o en la actividad que esté realizando en ese momento que se me olvidan ciertas cosas. Y como no tenía un plan para Halloween, ese olvido se acentuó. Mis amigos no podían quedar y yo pensé que lo mejor sería improvisar algo por mi cuenta. En la tienda ya había cierto ambiente y me gustaba ver a los chavales emocionados con las máscaras, el maquillaje y los disfraces que se vendían en la tienda. El negro se convertía en el protagonista. Es un color que siempre me ha fascinado, bien porque como decía Coco Chanel, "es un color muy elegante" o bien porque siempre lo he asociado al heavy y al rock, géneros musicales de los que me considero fan.

Otras personas no tienen la misma relación que tengo yo con el negro y es comprensible. Lo primero que se me viene a la cabeza es *La Casa de Bernalda Alba:* todas las mujeres vestidas de negro desde la cabeza a los pies para poder guardar el luto más riguroso impuesto por la madre. Lorca sabía reflejar muy bien la sociedad de su época y todos los sentimientos y emociones que se generaban en una situación en concreto. Eso es algo que se le tiene que reconocer.

En cambio, el negro, en algunos aspectos, para mí no siempre ha sido un acierto. Por ejemplo, cuando conocí las Gothic Lolitas, un estilo japonés de moda lolita basado en el gótico, en algunos casos, no me gustaba. Solo me gustaban los vestidos que no tenían tantos lazos ni florituras. No me agrada el exceso de decoración.

CAPÍTULO III

HALLOWEEN DE 2024

Mi madre tenía algo preparado para mí al volver a casa. Abrieron hace poco una tienda y ella sabe que a mí me gustan las rarezas del pasado. Me gusta ver la evolución de la moda a lo largo del tiempo. Fui a un museo el año pasado y fue increíble ver cómo cambian las tendencias. Las telas vaporosas de los años 20 no tienen nada que ver con los encorsetados vestidos de los años 50, y todo está conectado con su contexto histórico. Es increíble pensar cómo una circunstancia determinada puede influir en nuestro aspecto.

Ya tenía puesta su nueva adquisición nada más recibirme:

- ¿Te gusta?

Llevaba puesta una blusa de mangas cortas blanca con flores rojas y azules. La tela era suave y se podía combinar con, prácticamente cualquier cosa.

- ¡Me encanta! ¡Te queda genial!
- Sabía que te gustaría. Y mira: me lo puedo poner con mis vaqueros.

La combinación era muy juvenil y favorecedora, algo muy propio de ella. De hecho, a pesar del paso de los años, parecía que el tiempo no hubiera pasado por ella. Sus mejillas sonrosadas, su vitalidad y su piel cuidada eran una prueba de ello.

- Te he comprado otro para ti.
- ¿En serio?
- Sí, claro. Sé que te gustará.

Mi madre me conoce bien. Sabe que las flores como estampado me gustan pero en su justa medida, por eso se acercó con una blusa idéntica a la que llevaba puesta pero con otro estampado: era de color rosa. Un rosa fuerte, casi eléctrico que iba acompañado de líneas negras paralelas. Era increíble. Me recordaba ligeramente a una foto de Joan Jett en la que llevaba una blusa muy parecida a la que había comprado mi madre.

Como mencioné antes, el rock y el heavy me encantan. Esos sonidos de los 70 y de los 80 son únicos y también responden a un momento en concreto. ¿Os acordáis de las telas

vaporosas de los vestidos de los años 20? Pues existe una razón para ello porque al finalizar la I Guerra Mundial, que en ese momento era conocido como la Gran Guerra (sin saber lo que les esperaba después), se relajaron las costumbres y la imagen de la mujer cambió radicalmente. Las vestimentas para la mujer ya no deben apretar, todo lo contrario. Y ahora también se podían permitir cortarse el pelo "a lo garçon", algo totalmente revolucionario incluso para la fecha.

¿Qué ocurría en los años 70 y 80? Pues prácticamente lo mismo, pero con los efectos de la II Guerra Mundial. La música, el arte y la cultura empezaron a tomar diferentes vías en relación a los cánones impuestos hasta ese momento. Eso explica que no se vuelva a repetir *un Stairway to Heaven* porque son manifestaciones que responden a los acontecimientos de un momento concreto. Hay que tener en cuenta que todo esto está dilatado en el tiempo, lo que permite una mayor evolución de los estilos que nacen a partir del blues y el jazz, incluso de las canciones que cantaban los esclavos negros en Estados Unidos. ¿No sorprende cómo un acontecimiento histórico tan atroz puede ser la base de uno de los estilos musicales más importantes que tenemos?

A la música de ahora le ocurre exactamente lo mismo. Todo fluye a la rapidez del Wi-Fi: gusta la inmediatez pero lo inmediato se convierte en efímero. Estamos saturados de una sobreexposición a lo visual, donde no hay sitio para la imaginación o las sutilezas.

- ¿Te gusta la blusa?
- ¡Me encanta, mamá! -Le dije con una sonrisa.-

Me puse la blusa para salir y la complementé con otros vaqueros, como mi madre, y una chaqueta de cuero negra. Creo que así le daba el toque que estaba buscando.

- Muchas gracias, mamá. Tengo el mejor conjunto de Halloween para hoy.

Al salir, noté el ambiente de misterio que había en la calle y el entusiasmo general de la gente. Los disfraces habían mejorado con el paso del tiempo. Cuando era pequeña, Halloween no estaba tan arraigado en España como ahora y no era común ver el ambiente de ahora por las calles. Pero poco a poco, la situación ha ido cambiando y hay más decorados y personas disfrazadas de brujas, vampiros y zombis.

Aún así, de pequeña pensaba que en Halloween podía ocurrir cualquier cosa mágica. Recuerdo perfectamente que quería ser bruja y hacer hechizos como en Harry Potter.

Ahora guardo con cariño esos recuerdos y a veces, me entretengo leyendo libros de fantasía o incorporo en mi vestuario cualquier elemento que me pueda recordar a la magia, puesto que son muy atractivos para mí. Los veo como elementos decorativos muy estéticos y que le dan el toque de gracia final a tu apariencia.

Y puede que sea cosa de magia lo que viví aquella noche porque lo que menos me esperaba era encontrarme una tienda esotérica nueva. Nunca he sido muy de leer el horóscopo porque no creo en esas cosas, aunque parezca contradictorio. En ocasiones, he leído alguna que otra cosa pero no le he dado mucha importancia. Sin embargo, las tiendas esotéricas me encantan y tienen justo los complementos que más me gustan.

Otra cosa que me gusta de este tipo de tienda es el olor a incienso. Muchas veces prefiero que mi casa huela a incienso que a un ambientador, precisamente porque, para mí, es un olor más especial y purificador. Puede que ese sea el ambiente que estaba buscando para un día como hoy. Todo estaba perfectamente ordenado: las cartas del tarot, los collares con las piedras para cada horóscopo, una pequeña estantería con libros, etcétera.

- ¿Puedo ayudarla en algo?

Por primera vez en mi vida, me asusté ante la posibilidad de que se hiciera real algo totalmente imposible: que haya magia en Halloween. ¡No puede ser! La dueña de la tienda era…

- Soy Clara, encantada. Hoy es la inauguración de la tienda: “La Casita de la Meiga”. Por favor, siéntase como en casa.

Era ella. Y se llamaba Clara. Era la misma mujer que vi en el centro comercial el día del reestreno de Grease. Esta vez iba vestida más moderna pero desprendía un aura etérea. En ese momento, dejé de sentir miedo y noté calidez y paz. No sé qué pasaba exactamente pero algo me decía que todo estaba en orden.

- Encantada, soy Alba. No sabía que hoy era la inauguración. Por cierto, me gusta el nombre de la tienda.
- Muchas gracias, Alba. Sí, y estoy muy contenta por ello. Ahora tengo la oportunidad de ayudar a la gente a encontrar el camino correcto.
- ¿El camino correcto?
- Así es. Ese es el objetivo de una tienda esotérica. Por ejemplo – dijo sujetando una de las piedras de color limón – el cuarzo limón ayuda a que la persona poseedora de la misma tenga prosperidad. ¿No te parece interesante?
- Sin ánimo de ofender, Clara, me encanta la estética pero no creo que esas cosas ocurran.
- ¿Estás segura de eso? – Clara no parecía molesta por lo que le dije, todo lo contrario. Su rostro solo transmitía amabilidad – Igualmente, siempre es preferible que cada persona vaya buscando su propio camino.

Me limité a asentir y a seguir observando la tienda. Sentía curiosidad por los libros. La mayoría eran para el tarot y la carta astral. No tenía interés en aprender ese tipo de cosas, por lo que seguí echando un vistazo hasta que vi un libro que me llamó la atención: *"El origen de las Sophias".*

- *¿Las Sophias?* – Le pregunté a Clara.
- Sí – sonrió – Son mujeres poderosas que ayudan a las personas a encontrar el camino más adecuado en sus vidas.
- Nunca había oído hablar de ellas.
- Eso es porque tradicionalmente se las ha conocido como brujas, pero no todas las brujas son iguales ni persiguen los mismos fines.

La aportación de Clara me había dejado aún más pensativa. Nunca había oído hablar de las Sophias y eso hizo que tuviera intriga e interés por saber más sobre ellas. Y va a parecer raro pero notaba como si el libro me estuviera llamando. Desde luego, si todos los que entraran en la tienda sintieran lo mismo que estaba sintiendo yo en esos momentos, estaba claro que Clara iba a tener mucho éxito en su negocio.

- Me lo llevo.
- Estupendo, Alba. Me alegra mucho saber que has tomado esa decisión – dijo mientras cogía el libro y lo envolvía.
- Magnífico – Pero Clara, antes de darme el libro, se quedó pensativa por un momento, fue hacia uno de los collares con una de las piedras que vendía y me lo entregó – Ágata. Ayuda a restablecer el equilibrio. Es un regalo por la inauguración de la tienda – dijo con una amplia sonrisa.

Le di las gracias y lo acepté, algo extrañada por lo que acababa de ocurrir.

CAPÍTULO IV

NOCHE DE HALLOWEEN DE 2024

No podía esperar a volver a mi casa para saber más sobre las Sophias. Me volví a sentir como una niña con un regalo nuevo. Estaba entusiasmada, tanto que se me había olvidado que algo raro ocurría en *La Casita de la Meiga.* Es cierto que Clara parecía amable y transmitía calma, pero yo notaba algo, como si escondiera algo más.

Decidí no darle más importancia porque tenía *El Origen de las Sophias* entre mis manos y sentía que *tenía* que leerlo lo antes posible. Rápidamente, llegué a mi casa y entré en mi habitación. Leí despacio para asimilarlo todo lo mejor posible.

Las Sophias: Las mujeres más incomprendidas de la historia de la magia.

Sophia viene del griego Σοφία, que significa sabiduría. Son herederas de la propia diosa griega que recibe el mismo nombre. Por ello, el origen de estas asombrosas mujeres se encuentra en occidente, pero su influencia es universal. Por eso su nombre y su existencia tienen sentido.

El principal fin de las Sophias es procurar que todo en el Universo ocurra como está planificado, es decir, son guardianas del equilibrio porque ellas cuentan con la sabiduría y todo el conocimiento del Universo. Como protectoras de toda la humanidad, saben lo que nos conviene. Podría hablarse de determinismo en este aspecto pero no sería del todo correcto, ya que las Sophias también permiten que la humanidad tome sus propias decisiones, incluso antes de que nazcan. Así es. Todo ser humano, antes de nacer, elige su destino, su lugar y época de nacimiento. Las Sophias vigilan que todo ocurra siguiendo el orden del Universo y si ven que puede ocurrir el más mínimo error, ayudan a la humanidad a que elija su propio destino en sus vidas. Si el destino resulta ser adecuado para cualquier persona, dejan que todo ocurra según las decisiones de la misma. Ellas se encargarán, al mismo tiempo, de mostrarnos las conocidas "lecciones de vida". Si, a pesar de esas lecciones, la persona persiste en su decisión, las Sophias lo aceptan, aunque se aseguran de que las consecuencias no sean tan catastróficas como se espera. En resumen, las Sophias son las protectoras del Universo y de la humanidad.

Todo lo que decía el libro tenía sentido para mí. Se ha hablado tantas veces de determinismo, que ha sido difícil plantearse la posibilidad de que haya una combinación

equilibrada entre el determinismo y el libre albedrío. Una combinación en la que todo fuera lo suficientemente exacto como para permitirse errores. Y que las Sophias formaran parte de todo eso, hacía que todo fuera incluso aún más perfecto: mujeres en la Tierra cuyo fin es ayudar a la humanidad. Sin embargo, esas mujeres no se podían identificar tan fácilmente:

Si en algún momento alguien se pregunta si hay algún modo de identificar a una Sophia, habría que señalar que eso no es posible. Las Sophias cuidan mucho de su privacidad pero si quieren o necesitan ser identificadas, se acercaran a la persona deseada de un modo u otro porque gracias a sus múltiples poderes, logran conseguirlo. En cuanto a su apariencia, puede variar dependiendo de lo que quieran atraer. Por ejemplo, no es lo mismo atraer a una persona distraída que a una persona que esté constantemente pendiente de lo que ocurre a su alrededor. Pero siempre van a encontrar un modo de captar la atención que necesitan para sus fines.

Pensé en la primera vez que vi a Clara. En ningún momento esperaba ver a una mujer que, por su vestimenta, parecía estar sacada de otra época en medio de la multitud que acababa de ver Grease. Aun así, ahí estaba ella y definitivamente, captó mi atención

"Menuda tontería se me acaba de ocurrir. Este libro también está consiguiendo que empiece a pensar en cosas muy raras". Eso fue lo que pensé justo antes de echar un vistazo a la piedra que me regaló Clara. La cogí y la observé con detenimiento. "Una piedra para restablecer el equilibrio". "¿No son las Sophias guardianas del equilibrio?". "Creo que le estoy dando demasiadas vueltas a cosas que no existen".

Nada más decir esa frase, juré haber visto la sombra de Clara a través del ágata y me asusté tanto que por poco la tiro.

- No puede ser. ¿Esto ha sido producto de mi imaginación? No puede ser verdad. No. Ya son demasiadas coincidencias. Mejor descanso un poco. Sí, será eso. Será que estoy muy cansada y mi cabeza me está jugando una mala pasada.

CAPÍTULO V

5 DE NOVIEMBRE DE 2024

No volví a ver la sombra de Clara en el ágata pero mi cabeza seguía dando vueltas.

¿Por qué no le doy solución de una vez por todas? Esa opción me atraía cada vez más.

Miré la hora: las 19:00. Todavía quedaba una hora para que cerrara *la Casita de la Meiga*. Tenía tiempo suficiente.

- Alba, querida, qué alegría verte por aquí.
- ¡Gracias! Yo también me alegro de verte.

"¿Y ahora qué? Sería muy fácil decir: oye, Clara, vi tu sombra en el Ágata que me regalaste y tengo sospechas de que eres una Sophia. ¿Es eso cierto? Pero sería una auténtica locura.

- He hecho té, ¿te apetece? Es lavanda. Podemos tomar aquí tranquilas. – Señaló una mesa pequeña adornada con bordados– Si te apetece, claro.

La idea del té me apetecía muchísimo y me ayudaba a pensar que podía confiar en Clara.

- ¿Todo bien, Alba? Te veo pensativa.
- Estoy bien pero no dejo de darle vueltas a un par de cosas.
- ¿Qué cosas? No te preocupes. Tómate esto como si fuera una charla entre amigas.
- Pues…Clara…¿puedo preguntarte una cosa?
- Lo que quieras – sonríe-
- ¿Tú? Verás… ¿Cómo decirte esto? ¿Tú crees en las brujas o en las Sophias?
- ¿Tú no? – se ríe con un tono burlón.
- Es que… Me siento rara al decirlo pero la gente te mira raro si les dices que crees en estas cosas. Ya sabes, el tarot, las brujas, la magia.
- Te sorprendería el gran número de personas que creen en todo lo que hay en esta tienda. Lo que pasa es que no todo el mundo lo quiere admitir.
- ¿De verdad? Jamás me lo habría imaginado.
- Alba, ¿te gustaría que probemos una cosa?
- ¿El qué?

- Pues te propongo que si quieres salir de dudas, te puedo leer la mano. Si después de leértela no estás convencida de la experiencia, siempre puedes continuar hasta ahora con tu relación con la magia. Y si te convence, eres libre de seguir explorando. Lo que tú decidas estará bien.

Me pareció una idea fantástica. Nuevamente, no tenía nada que perder. Y tenía curiosidiad por saber qué ocurriría si me leía la mano.

- Fantástico. ¿Qué tengo que hacer?
- Solo dame tu mano derecha.

Fue curioso cómo noté una calidez instantánea al darle mi mano a Clara. Ella, mientras tanto, observaba tranquila.

- Interesante. La línea de la cabeza indica que te dedicarás de lleno a trabajos artísticos.
- ¿Trabajos artísticos? Pues como no sea en mi puesto de dependienta. Aunque muy creativo no es.
- Nunca se sabe lo que te puede deparar el futuro, Alba. ¡Oh mira aquí! ¡Mira la línea de la vida! Una vida larga, de eso no cabe duda. Y se curva hacia fuera, por lo que queda más que claro que será una vida llena de viajes. ¿Tienes algún viaje pensado?
- No. Me parece asombroso todo lo que estás diciendo. Tengo curiosidad pero me estás describiendo una vida que no parece ser la mía.
- Una vida que no parecer ser la tuya… Claro… Eso podría tener sentido.
- ¿Tener sentido? ¿El qué exactamente?
- Alba, puede que esa vida llena de viajes y trabajos artísticos sí que pertenezca a tu alma pero no a este momento ni a este espacio.
- ¿Qué quieres decir?
- Mira debajo del meñique, Alba, esa línea es importante porque nos habla de la reencarnación
- ¿Reencarnación? ¿Me estás diciendo que me voy a reencarnar?
- Eso dice.
- No me lo puedo creer.
- Alba, ¿recuerdas lo que leíste en el libro de las Sophias?

- Sí, decía que las Sophias protegen a la humanidad y que, a pesar del determinismo, dejan que las personas también tomen sus propias decisiones.
- "*Todo ser humano, antes de nacer, elige su destino, su lugar y época de nacimiento. Las Sophias vigilan que todo ocurra siguiendo el orden del Universo y si ven que puede ocurrir el más mínimo error, ayudan a la humanidad a que elijan su propio destino en sus vidas".*

De repente, todo lo que estaba a nuestro alrededor, se desvaneció. No veía nada. Ni a Clara. Solo una luz blanca que permaneció unos segundos y esa luz blanca dio paso a…¿Un carruaje?

Un carruaje se acercaba a mí. El paisaje que me rodeaba era completamente diferente. Casi no tenía tiempo a asimilar todo lo que estaba ocurriendo y quería salir de ahí pero no podía. La calle donde me encontraba estaba sucia y sin asfaltar, algo que no parecía incomodar a nadie. El olor era tan intenso que casi se hacía insoportable. Es más, si me fijaba, nadie parecía darse cuenta de mi presencia, como si yo solo fuera una mera espectadora. Eso, por un lado, me ayudaba a tranquilizarme. Las personas seguían con su ritmo frenético y alguien se bajó del carruaje. Un hombre que parecía que había salido de una película de época. Nuevamente, tuve la misma sensación que cuando vi a Clara por primera vez porque ella también iba vestida como si estuviera en una época distinta. Pero la apariencia de este hombre sí que era sorprendente: sombrero de ala ancha, capa larga, trajes ajados, botas, bigote descuidado, espada…¡Tenía una espada! Y espera, ¿he dicho sombrero de ala ancha y capa larga? Efectivamente. ¿De qué me suena eso? ¡Un momento! ¡Carlos III! Carlos III decretó la prohibición de la capa larga y el sombrero de ala ancha y capa larga, que fueron sustituidos por la capa corta y el tricornio. ¿Eso significa que ese hombre era de una época posterior? ¿Cómo era posible? Pero antes de que pudiera seguir entendiendo lo que había ocurrido, volví a ver a Clara de repente en *La Casita de la Meiga.*

- Alba, siento el susto que te he dado. No era mi intención. ¿Quieres un poco más de té de lavanda? Eso te tranquilizará.

Y por arte de magia, volvía a estar en *La Casita de la Meiga* con Clara, como si nada de lo que había presenciado hubiera ocurrido.

- ¿Qué era eso?
- Has estado unos minutos en el siglo XVI
- ¿En el siglo XVI?

-No te preocupes. No has asustado a nadie. No podían verte. Aunque seguro que le caerías bien al señor del Toro.

- ¿Le conocías? Espera… - Y ahí me di cuenta de todo. – Claro que le conoces. Tú le proteges. Por fin lo entendía. – Porque es tu misión como Sophia.

- Sí, Alba. Sabía que poco a poco conseguirías encajar fácilmente las piezas del puzzle. Simplemente, te he ayudado un poco mostrándote lo que puedo hacer, por eso has podido conocer al señor del Toro. El libro, la piedra donde me viste reflejada, ese día en el cine, etc. Todo eso lo he hecho para ayudarte a creer.

- ¡El día que te vi en el cine! ¿Estabas vestida así a propósito porque sabías que ibas a llamar la atención?

- Y porque pertenezco a la España de los años 50, Clara.

- La España de los años 50. Pero si tú eres una Sophia y estás aquí, ¿eso significa que estás ayudando a alguien?

- Sí. A ti.

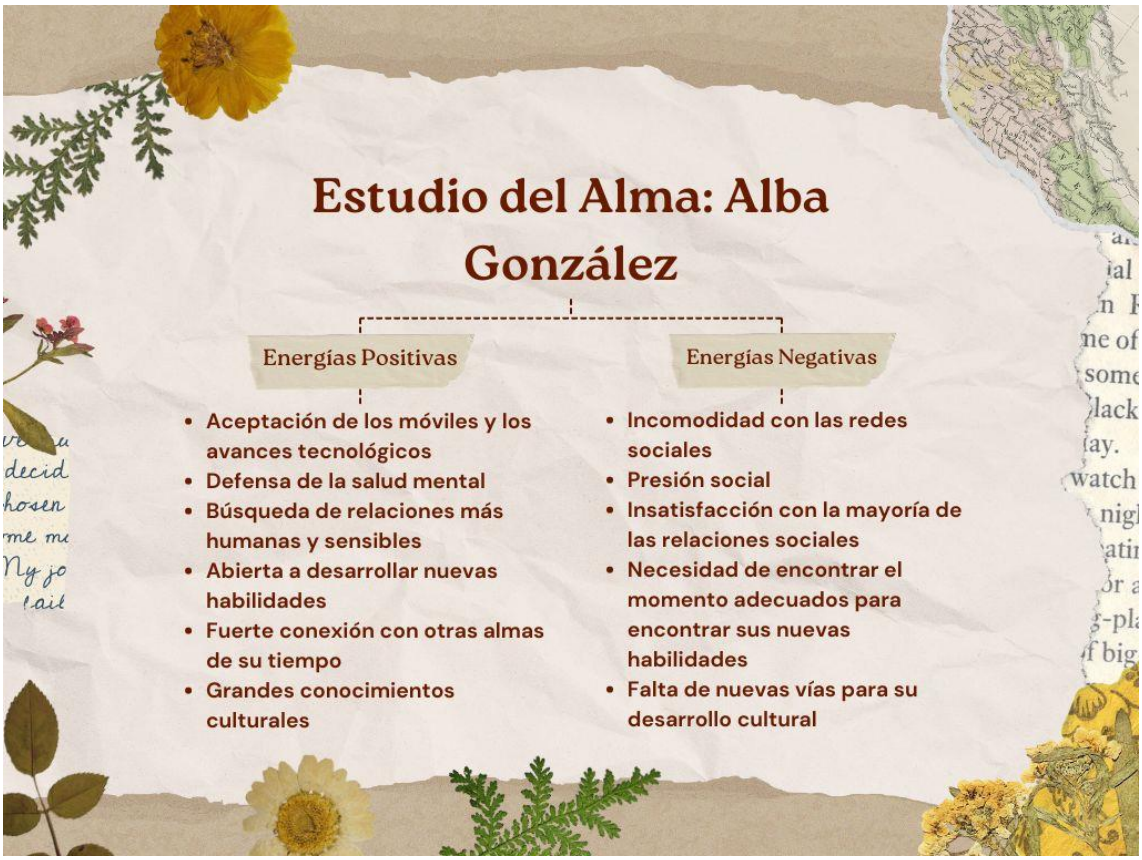
CAPÍTULO VI

LA CASITA DE LA MEIGA, 5 DE NOVIEMBRE DE 2024

Las acciones de Clara estuvieron cuidadosamente planeadas. La piedra y el libro fueron claves para ayudarme a ver la realidad de las Sophias. La propia Clara me explicó que la piedra tiene una función más importante, además de ayudarme a mantener el equilibrio: también servía para estar en contacto con Clara cada vez que la necesitaba.

Pero todo lo que viví esa noche en *La Casita de La Meiga* marcaría el trayecto de mi alma para siempre. Tal y como leí en el libro, todos los humanos, antes de nacer, tienen la posibilidad de elegir dónde y cuándo nacer. Según Clara, la época que elegí no me ayuda a avanzar como debería porque mi alma no ha vivido la época correcta para que esto suceda. Por supuesto, yo podía elegir, pero tendría que asumir las consecuencias, contando con la ayuda de Clara.

Juntas, escribimos en un papel lo que las Sophias llaman *el estudio del alma*, es decir, todas aquellas cosas que nos indican que el alma no se siente cómoda donde está en la actualidad:



En general, todas las energías negativas son muy potentes dentro de mí porque yo prefiero, por ejemplo, menos comportamientos hipócritos dentro de las redes sociales y más relaciones verdaderas. Aunque acepto los móviles y los cambios tecnológicos, los cambiaría por una sociedad más sencilla y unas relaciones humanas más reales. Aunque existen energías positivas, las negativas son más poderosas. Además, mi época y mi situación actual me impiden desarrollar todo mi potencial, algo que el mundo debería ver. Clara afirma que yo puedo ejercer influencia sobre otras almas en el pasado y en las almas venideras que aún no han nacido. Es una responsabilidad enorme pero la última decisión es mía.

Tenía miedo pero me gustaban todas las posibilidades que me ofrecía Clara. Solo tenía algunas dudas. La primera concernía a mis recuerdos. Si la Alba de ahora desaparece, ¿eso significa que también lo harán mis recuerdos?

- No, Alba. En tu caso, vas a necesitar tus recuerdos y tu madurez para tu propia supervivencia.
- Eso quiere decir que tendré que vivir con la nostalgia constante de haber perdido a mis familiares y amigos.
- Depende. Estamos todos conectados y la decisión de uno afecta a otros. Si decides reencarnarte, tendrás que hablarlo con las personas que más quieres para que sus almas también tomen la decisión de acompañarte o no. Yo te puedo ayudar con eso.
- Y los que se queden, ¿me olvidarán?
- No si tú quieres. Hay un modo de evitar el olvido mutuo. Nosotras las Sophias lo llamamos *las herencias,* objetos personales del alma que se va a reencarnar que la otras almas deberán conservar. Mientras lo hagan, recordarán siempre al alma reencarnada.
- ¿Y si nunca más vuelvo a verlos?
- Eso es decisión tuya. Y también de ellos.

Comenzaba aquí uno de los momentos más difíciles de mi vida. La decisión ya estaba tomada. El miedo se había disipado. Clara estaba conmigo y sabía que todo iba a ir bien. Ella misma me señaló la piedra y me dio la mano.

- Recuerda, Alba, yo siempre estaré contigo. No lo olvides.

CAPÍTULO VII

6 DE NOVIEMBRE DE 2024

Me equivocaba al pensar que ya no podía llevarme más sorpresas, pero la verdad es que una vez que conoces a las Sophias, y más si has conocido a una de ellas, como era mi caso, todavía podían aparecer muchas sorpresas, una detrás de otra. Y había que estar preparado.

Mis padres y yo ya intuíamos algo. Ellos intuían que algo ocurría, y yo imaginaba que ya sabían lo que pasaba. De hecho, mi padre no movió ningún músculo de su cara cuando le hablé de las Sophias. Mi madre tampoco. Era como si ya lo supieran todo…

- Sabíamos que un día nos hablarías de las Sophias, Alba.

De hecho, ya lo sabían todo desde hacía tiempo.

- Llevamos años, incluso antes de tu nacimiento, preparados para este momento. Por cierto, ¿cómo se encuentra Clara?

Mi cabeza estaba a punto de explotar. Yo pensaba que ellos tampoco conocían a Clara.

- ¿Cómo es que conocéis a Clara?
- Alba, porque hay cosas que no te hemos contado – respondió mi padre – porque debíamos contártelo en el momento adecuado. Fueron indicaciones de Clara. Ya sabes, como Sophia, lo que le interesa es mantener el equilibrio, y esa fue la instrucción que nos dio para que así se cumpliera.
- Papá, mamá, todo lo que me estáis diciendo me parece fascinante e increíble a la vez. Aunque ya que conozco un poco más a Clara y todo lo que me ha mostrado, ya me estoy acostumbrando.
- ¿También has conocido al señor del Toro, verdad?
- No me digáis que también…
- Sí. El señor del Toro y Clara son muy buenos amigos. Clara le ayudó con su destino en relación a unas deudas pendientes, y a cambio él deja que Clara utilice pequeñas visiones de su época, donde aparece él, para ayudar a los incrédulos como nosotros a creer en las Sophias y entender su mundo. Esta chica está en todo.

- Como ahora me digáis que vosotros también os habéis tenido que reencarnar, mi cabeza va a explotar pero de verdad.
- Nosotros no, Alba – dijo mi madre con más suavidad que de costumbre, consciente de todo lo que estaría pasando por mi cabeza – pero nuestro amigo Berwin sí.

Mi madre sacó el móvil de su bolso, buscando entre sus fotografías, para mostrarme uno de los platos que siempre había estado en nuestro patio. Era una vajilla muy característica, de gran calidad y con decoración vegetal azul y blanco.

- Es la herencia que Berwin nos dejó – señaló mi madre – Creo que no lo recuerdas porque eras muy pequeña cuando se reencarnó, pero te tenía mucho cariño.

Era cierto que no me acordaba mucho de él pero Clara insistió en que todavía no era el momento de saber más sobre él porque "todavía no había llegado mi momento". Por lo tanto, nos volvimos a centrar en nuestra propia reencarnación.

Y ahora mis padres sabían perfectamente que nos tocaba seguir nuestro propio destino. Ellos sabían que los próximos en reencarnarse éramos nosotros. Por eso se habían estado preparando todo este tiempo.

CAPÍTULO VIII

LA CASITA DE LA MEIGA, 7 DE NOVIEMBRE DE 2024

Me alegraba ver a mis amigos en *La Casita de la Meiga* y hacerles partícipes de lo que había estado viviendo estos días atrás. Clara los observaba cuidadosamente, sabiendo lo que nos esperaba a todos en breve.

- Pues a mí estas cosas me gustan. – dijo Daniel- Siempre he sido muy espiritual.
- Es que a ti te gusta todo lo raro – comentó Cintia con un tono burlón.
- Siempre estáis igual – se rió Sergio – parecéis dos niños chicos.

Niños chicos o no, ellos aún no sabían que era importante que estuvieran aquí. Clara me advirtió con la mirada que ya se acercaba el momento.

- Chicos, ¿habéis visto este libro sobre tarot?
- ¿Desde cuándo te gusta el tarot, Alba? – preguntó Sergio.
- Pues…yo…- sabía que tenía que soltarlo pero no sabía cómo y pronto notarían que algo pasaba- Los gustos pueden ir cambiando con el tiempo.

Esa fue justo la frase que me ayudó a soltar casi todo: mi interés por las brujas, el descubrimiento que hice sobre las Sophias, el hecho de que mis padres ya las conocieran.

- La conocemos desde hace años. Es una buena amiga.

Yo ya sabía que mis padres estaban en la otra sala, esperando. Formaba parte del plan. No le puedes decir a la gente, por muy amigos que sean, todo lo relacionado con las Sophias, Clara y la reencarnación de cualquier modo. Debíamos ir paso a paso.

Una vez que mis amigos se recuperaron del susto, Clara, con tan solo un par de movimientos suaves con su mano, cerró la tienda, cambió la iluminación y la puso más tenue y el mobiliario se modificó para que la mesa donde Clara me leyó la mano fuera más grande y todos nos pudiéramos sentar alrededor. Era un espacio perfecto para poder hablar.

- ¿Cómo ha hecho eso? – preguntó Cintia, muy sorprendida.
- Alba nos ha dicho hace un momento que tiene poderes mágicos, Cintia – intervino Sergio.
- Lo que no nos dijo Alba es que el plan de hoy era una encerrona – Cintia lo dijo riéndose. Era un alivio.

A pesar de lo sorprendidos que estaban, el hecho de que Clara mostrara una parte de lo que puede hacer y la presencia de todos nosotros, les ayudaba a ser más receptivos. Lo único que faltaba era contarles todo lo que ha sucedido hasta el momento, incluyendo la reencarnación, que era una idea que les aterraba un poco porque les daba pena la posibilidad de dejar todo lo que habían vivido hasta ahora. Ante eso, Clara estaba haciendo unas anotaciones mentales sobre cada uno de ellos para considerar su reencarnación. Estaba pensando en sus estudios del alma.

- A diferencia de ti, Alba, ellos tienen una conexión más profunda con la actualidad. Lo noté en cuanto entraron a la tienda. Digamos que sus almas no están tan descontentas. Tampoco han perdido a personas importantes ni piensan que con su reencarnación pueden ayudarles – miró a mis padres-. Todos tenemos un propósito en esta vida. Alba, tu reencarnación no solo te servirá a ti, también a otras almas que ya están en este mundo pero que necesitan tu influencia.

Eso era mucha responsabilidad para mí pero Clara me aseguró que no me preocupara por eso por el momento. Todo se daría de un modo natural.

- ¿Y nos volveríamos a ver? – inquirió Sergio.
- Eso depende de las decisiones que vayáis tomando en vuestras vidas pero la conexión que tenéis es lo suficientemente fuerte como para que perdure en el tiempo, pase lo que pase – la respuesta de Clara le tranquilizó y me miró a continuación.
- Y no nos olvidaremos.

Era el momento de entregar mis herencias. Ya las tenía preparadas ante la posibilidad de que nadie me acompañara, aunque dentro de mí me hubiera gustado que todos ellos permanecieran conmigo en todo este proceso. Pero mis padres y yo ya estábamos decididos y ya no había marcha atrás. Teníamos que seguir nuestro propio camino.

Me dispuse, por lo tanto, a entregar mis herencias.

Las herencias debían tener un significado especial para las personas a las que pretendía unir. Por ese motivo, elegí el disco que me regaló Sergio de nuestro grupo favorito: *Clásicos de la Emisión Pirata*, un disco del locutor Juan Pablo Ordúñez, *"El Pirata"* en el que recopila éxitos del hard rock, heavy metal y del punk a lo largo del tiempo.

- Para cuando me lo devuelvas cuando nos volvamos a encontrar. En esta o en otra vida.

Para Daniel, el libro que me compré de historia: *"El triunfo de la democracia en España",* de Paul Preston.

- Porque sé que a los dos nos apasiona la historia.

Finalmente, para Cintia, le entregué otro libro, el que estaba marcando toda esta historia: *"El origen de las Sophias".*

- Sé que eres la indicada para guardar este libro tan crucial para todos. Es de vital importancia que lo tengas durante el tiempo que nos veamos, así, cuando nos volvamos a ver, también recordaremos lo que causó toda esta historia.

Nos fundimos todos en un enorme y eterno abrazo que se mezcló con nuestras lágrimas. Sé perfectamente que ese abrazo nos recargó de energía y era justo lo que necesitábamos en ese momento.

- Llegó la hora – confirmó Clara.

Mis padres y yo nos miramos. No me podía creer lo que estaba a punto de ocurrir. Era como si estuviera viviendo un sueño.

- Este proceso es simple, os lo aseguro – continuó Clara- y no hace falta que os mováis de este sitio. Solo os pido que nos demos todos las manos, que cerremos los ojos y nos concentremos en nuestra respiración.

Ni mis padres ni yo sentimos dolor. No sentimos nada. Solo me despedí de mi antigua Alba. Mi antiguo yo. Esa Alba que, de algún modo, también va a estar conmigo porque Alba y la persona que va a dar paso a mi reencarnación eran realmente lo mismo: mi alma.

CAPÍTULO IX

3 DE FEBRERO DE 1959

El panorama era desalentador. El mundo entero quedó consternado.

Un campo de maíz dejó de ser un campo de maíz tras una tragedia inolvidable. Los pasajeros de aquel avión se encontraban en grandes momentos de sus carreras. La gente los adoraba y ninguno de ellos sobrevivió al accidente. Tampoco el piloto.

Fue tal el impacto que todos los periódicos publicaron el grave acontecimiento: Buddy Holly, Ritchie Valens, The Big Bopper y el piloto de la aeronave, Roger Peterson, sufrieron un trágico final. Perecieron en el accidente pero dejaron en el mundo un increíble legado que perduró en el tiempo e influyó a otros artistas.

Don McLean se acordó del suceso y lo plasmó en la archiconocida canción *American Pie.*

El campo de maíz se encontraba en Clear Lake, Iowa. Todos sabemos lo que ocurrió ese fatídico 3 de febrero. Es una historia que se ha contado miles de veces.

Es curioso cómo ese día, mientras unos perdían la vida, otros la iniciaban en Liverpool. Podemos decir que Margaret Collins nació el mismo día que *murió la música.*

CAPÍTULO X

LIVERPOOL, 8 DE MARZO DE 1977

España, definitivamente, era el destino deseado para mis padres. Estaban organizando al detalle sus vacaciones. No podía faltar nada en la planificación. Desde luego, era muy emocionante para ellos. Solo faltaba una semana para el viaje y todo tenía que estar en orden, ya que llevaban mucho tiempo ahorrando y no se podían permitir ni el más mínimo error.

Mientras tanto, yo estaría trabajando en la librería y podría ver a Charlie y a mis amigos de vez en cuando. No sonaba tan mal. De hecho, sonaba fenomenal para alguien que, físicamente, había alcanzado la mayoría de edad recientemente, pero mentalmente, me sentía como una adulta desde hacía años. Mis padres, al conocer toda la historia, no le daban la suficiente importancia pero mis profesores no paraban de decir que era demasiado madura para mi edad. Mis notas también reflejaban esto. Afortunadamente, la educación de Liverpool de los años 60 no era igual a la que recibí en los 2000 y podía estar tranquila en algunos aspectos, puesto que cuando llegabas a la adolescencia, hasta los profesores le daban más importancia a que buscaras un trabajo que a los estudios. Eso me permitió dar rienda suelta a mi madurez de vez en cuando sin levantar sospechas. No soportaba estar tanto tiempo aparentando ser una niña de mi edad, ya que, desde que nací, nunca he tenido mentalidad de niña. Los recuerdos de Alba siguen vivos y me sirven como guía. Por eso, siempre he evitado las peleas. No me gusta la violencia y prefiero el diálogo. Esto también explica por qué la Margaret Collins de cuatro años disfrutara del discurso *I have a dream*, de Martin Luther King cuando lo vi en televisión con mis padres. O que la bibliotecaria ya sepa que desde niña me interesaban todos los libros que hablaran de Gandhi. Era algo que no podía evitar. Mis amigos y Charlie, mi querido Charlie, también estaban también acostumbrados. A Linda, John y a Charlie les encantaba hablar conmigo sobre *Woodstock*, Janis Joplin y el movimiento hippie. Aquí era cuando la parte racional de Alba me aconsejaba no idealizar estos fenómenos en público y comportarme “como una chica de mi edad”.

“Dejemos que el sexo, drogas y rock ‘n roll desaparezca un poco y solo vean el rock’n roll. Todo a su tiempo. Aun así, Alba siempre trataba de protegerme con esos temas, especialmente, con las drogas. Obviamente, las dos sabíamos el peligro que tenían, y más en esta época, y de ahí que, desde mi mayoría de edad, estuviera atenta para protegerme. Y también, a mis amigos en la medida de lo posible. Pero estaba tranquila porque todos mis amigos parecían estar centrados, sobre todo Charlie. Esa fue la primera observación que me hizo Linda cuando le dije que tenía una cita con él. Era un chico responsable que ahora trabajaba en una fábrica. Y en nuestros ratos libres, compartíamos nuestros gustos por la música. De hecho, la música ha sido una parte importante de mi vida. Ya desde pequeña intercambiaba discos con mis amigos: The Beatles, The Rolling Stones, Chuck Berry, Little Richard, Led Zeppelin, etc. Todos ellos nos daban un aire de frescura y energía. También estábamos al día de las novedades gracias a revistas como *Sounds* o *Record Mirror*. Así empezamos a conocer otros grupos como Aerosmith, Kiss o Black Sabbath. Y nos encantaba escuchar la radio, siempre que podíamos. Recuerdo que, en una ocasión, nos encantó tanto la moda hippie, que nos hicimos una corona de flores, nos empezamos a vestir con pantalones estrechos, chaquetas con flecos y camisetas de colores. Nos fuimos a casa de Linda un fin de semana, pusimos música y empezamos a cantar temas como Somebody to Love, de Jefferson Airplane o *Tell All The People*, de The Doors. Era todo lo que cualquier niño de nuestra edad podía deseear. Solo disfrutábamos del momento… Hasta que pudimos. Los padres de John, enfurecidos, abrieron la puerta.

- Nuestro hijo, ¿un marica comunista? No puede ser.
- Señor Brown, solo se están divirtiendo – intervino el padre de Linda-
- ¿Usted ha permitido que mi hijo se comporte de esa manera y se ponga esas flores?
- Tiene todo el derecho a divertirse con sus amigos.
- -¡Sus amigos! No, señor. Ahí solo veo a dos niñas. Ya llevo mucho tiempo pensando que las únicas compañías de mi hijo no pueden ser solo niñas. ¿No lo entiende? Mi hijo tiene que convertirse en un hombre y necesita tener a niños de amigos, no niñas.

Cuando Linda y yo escuchamos las palabras del padre de John, nos afectó un poco. Aunque, debido a mi situación particular, es decir, la parte de Alba que todavía estaba en mí, me hizo comprender las inseguridades del señor Brown. Al principio, pensaba que se sentía orgulloso, a pesar de los contrastes de nuestra amistad. No dejábamos de ser dos chicas pálidas y rubias amigas de un muchacho negro. Entre nosotros, no existían diferencias. Por lo tanto, podía entender que el orgullo de la familia Brown al notar que su hijo estaba encajando. Al mismo tiempo, también querían que su hijo estuviera en un ambiente más varonil, para evitar "posibles influencias negativas sobre su hijo".

Ante el descontento de la familia Brown, estuvimos varios meses sin tener ningún tipo de contacto con John. Tanto a nosotras como a él se nos notaba la tristeza.

John empezó a hacer amigos nuevos, por orden de sus padres y nos daba envidia que ellos pudieran compartir su tiempo con él. Y sabíamos que John también nos echaba de menos. Lo veíamos en su mirada. Era lo único que podíamos intercambiar.

No obstante, todo cambió cuando hasta los padres de John dejaron de ignorar nuestra melancolía. Solo necesitaban un pequeño empujón. Fue por eso por lo que nuestros padres decidieron hablar con los padres de John. Fuimos todos a su casa y nos indicaron que nos quedáramos esperando en el coche, que solo sería un momento.

Pero ese momento se nos hizo una eternidad. Hasta que ocurrió el milagro: John, loco de alegría, salió corriendo de su casa hacia nosotras con la sonrisa más grande que haya visto jamás. Nos abrazamos, nos tiramos al césped y dimos vueltas por el suelo como si se fuera a acabar el mundo.

- Pero tenéis que saber que tengo novia. Se llama Grace.

Una novia era la mejor herramienta para decirle al mundo que no eras marica. No me molestaba la idea pero me sorprendía. Aunque claro, con Grace al lado de John, sus padres estaban más tranquilos.

Algo que nos alivió a Linda y a mí es que Grace ya conocía todo lo ocurrido entre la familia Brown y nuestras familias, así que su comportamiento con nosotros siempre fue muy cálido. La primera vez que la vimos, con su pelo afro, su lunar en la comisura del labio, tan característico de ella, y una vestimenta que consistía en una blusa y una minifalda que mostraba su robustez, fue un signo de que, a pesar de tener una familia estricta, John había encontrado a una novia que se alineaba con su forma de ver el mundo. Con el tiempo, como Grace provenía de una buena familia, al señor Brown no le importó que John continuara con nuestra amistad y con "algunas de sus ideas comunistas", siempre que fuera con moderación. En parte, para poder comulgar con las ideas más liberales de la familia de Grace. En cambio, John debía trabajar duro para convertirse en el hombre que mereciera estar en una familia como la de Grace, y no solo por nacimiento, puesto que los señores Brown también mantenían cierto estatus social y económico, aunque el nivel era ligeramente inferior.

Nuestros padres, para reforzar su postura y evitar futuros malentendidos, lo único que hicieron fue recordarles la amistad que nos unía a todos durante años. Que les parecía fenomenal que John tuviera nuevos amigos y se conviertiera en un hombre pero que todos ellos, sobre todo sus hijos, lo habían pasado muy mal y que una amistad no se podía arrebatar así como así. Por último, intentaron suavizar el tema del comunismo diciendo que ellos inculcan a sus hijos los valores de la patria británica, independientemente de la música que escuchen. Fue lo suficientemente convincente para que los padres de John aceptaran el cambio.

Con el paso del tiempo, yo vi que John era feliz con Grace. Más de lo que me imaginaba, pero aún tenía mis dudas.

- John, ¿de verdad que nunca has sido… ya sabes?
- ¿Si nunca he sido marica? Margaret, a mí me puedes hablar de esos temas con toda la tranquilidad del mundo.
- Es que lo recuerdo perfectamente, John. Recuerdo haberte visto vestido de colores chillones y con flores en la cabeza y nunca te negaste. ¿Por qué?
- Porque me gusta. Una cosa es que me gusten algunas cosas de chicas y otra muy distinta es que me gusten las mujeres. Escucha, Margaret, hay más chicos de los que te imaginas que les encantaría vestir de rosa y ponerse una falda pero no lo

hacen por miedo a que les juzguen. Unos son maricas y otros no. Eso no importa.

- ¿Y no tienes problemas con tus padres con eso?
- Casi todos los días. Y más cuando no tenía a Grace y estuvimos meses separados. Fue horrible. Lo que pasa es que el hecho de tener 18 y el haber demostrado a mis padres que soy un hombre, ayuda. Al principio, no fue fácil.
- ¿Al principio? Yo diría que siempre ha sido difícil.
- No. Aunque si lo piensas bien, Margaret, fíjate que mis padres han aceptado siempre que se cumplan ciertas condiciones. E incluso con esas condiciones, a veces han tenido sus dudas, sobre todo mi padre. Mi madre le intenta convencer, a pesar de que no siempre lo consiga. Por ejemplo, delante de los amigos de mi padre, ni os puedo mencionar. Tengo que ser el hijo perfecto que cumple con todo lo que se espera de mí. Hasta mi forma de vestir tiene que ser perfecta.
- ¿En serio?
- Sí. Y Margaret, sé que por muy mayor que sea, esto siempre será así. Habrá momentos buenos y malos. Hay que aprender a sobrellevar los malos.

Me dio pena por John pero su historia me hizo reflexionar bastante y desde ese día, lo que antes me parecía raro, gracias a John me parecía lo más normal del mundo. Y como bien dijo, no siempre hubo momentos buenos y los conflictos continuaron. Aún así, la base para poder solucionarlos era entender a ambas partes: John tenía que desarrollar su personalidad y ser feliz y sus padres, que le querían, se preocupaban por su bienestar.

CAPÍTULO XI

LIVERPOOL, 8 DE AGOSTO DE 1977

Y entre alegrías y amarguras vivimos nuestros primeros años de vida. Siempre con lecciones. Aunque las notas más alegres puede que también estuvieran proporcionadas por nuestros temas favoritos, como *Build Me Up Buttercup.* No nos cansábamos de escuchar esa canción de The Foundations. Lo que ignorábamos, al menos, de momento, es que un grupo australiano, The Valentines versionara esa canción. Ronald Belford Scott era uno de los vocalistas del grupo. Poco después, su voz bluesera y rasposa triunfó en AC/DC, el grupo fundado por Angus y Malcom Young. Angus, que siempre ha mostrado su vitalidad sobre el escenario, iba vestido de colegial, algo que impresionaba. Y Ronald empezó a acompañarles, cantando *Baby, Please Don't Go, It's a Long Way to the Top (If You Wanna Rock'n' Roll),* que el propio Ronald, al ser escocés, le daba el toque de gracia a esta canción con su gaita*; Ride On* (una de las canciones que más me sorprendieron del grupo por su ritmo más lento pero manteniendo la esencia bluesera y rockera) o *Let There Be Rock*, publicado hace poco. Parece que la fuerza del rayo estaba presente en sus componentes. La misma fuerza que se trasladó al público, en especial a mi primo Henry. Si *The Jack*, además de ser una canción de AC/DC, también era el horror de la sociedad, él tuvo ese horror hace dos años. Un horror silenciado. A sus 18 años, *"el Jack"* recorría su cuerpo y el de sus múltiples parejas. Lo más significativo de la situación era la ignorancia del momento mezclada con la ingenuidad de esas personas que ya eran tratadas de adultas, porque la sociedad y la economía los necesitaban, pero no eran adultas. Sin embargo, mi primo Henry tuvo un golpe de suerte llamado *Sayfree.* Nunca se supo mucho de ella más allá de su relación con mi primo. Decían que tenía una gran agilidad mental, que no era ninguna ignorante y que su único pecado era el haberse quedado ciega al enamorarse de Henry. Se imaginaba un mundo con él, formando una familia. Nada más lejos de la realidad que descubrió sola, en un pobre cuarto de baño de una discoteca. Ya sospechaba de los síntomas del Jack porque sabía que podía confiar en las noticias clandestinas. Tras un grito ahogado, buscó a Henry lo más rápido que pudo.

- ¿Cómo has podido? Yo confiaba en ti.

Puede que las lágrimas inesperadas de mi primo fueran lo que conmocionaron a *Sayfree* o puede que el amor que sentía por él todavía no se había apagado. De cualquier modo, ella, como persona práctica que era, consiguió su objetivo de convencer a Henry para ir a una clínica y de trabajar duro para ayudarse mutuamente a conseguir el dinero para el tratamiento. Semanas después, cuando el Jack desapareció por completo, *Sayfree,* haciendo honor a su nombre, desapareció por completo, no sin antes contactar con Henry por última vez.

- ¿Cómo te puedo agradecer todo lo que has hecho por mí?
- No me vuelvas a contactar en la vida.

Y con este final agridulce, los pocos que sabíamos la historia llegamos a la conclusión de que Henry tuvo tanta suerte como Enrique VIII al tener a Jane Seymour en su vida.

Pero la tristeza le duró poco a mi primo y en su lugar, nacieron sus ganas de celebrar la vida. Fue por eso que mis tíos y él decidieron invitar a mis padres y a mí unos días a Newcastle upon Tyne, donde vivían.

- Estoy deseando ver a mi primita.
- ¡Estupendo, Henry! – respondió mi madre- así también podemos visitar Newcastle upon Tyne todos juntos. Nos tienes que contar también cómo te van las cosas.

Me apetecía mucho visitar el río Tyne y estar con mi primo Henry. Él era muy carismático y sus historias eran muy cautivadoras, como la vez que rescató a una niña pequeña al caerse a un estanque lleno de patos. Pero lo divertido es que siempre cambiaba algún detalle de la historia para hacernos reír, por lo que ese estanque había estado lleno de pirañas o el estanque dejaba de ser un estanque para convertirse en una playa con tiburones. Este carácter divertido contrastaba con el de sus padres, Tom y Helen, más cautos y serios, pero apreciaban el sentido del humor de su hijo. Estaban muy orgullosos de él porque había seguido los pasos de su padre y continuaba gestionando la tienda de ultramarinos familiar. Y conservaba la herencia más preciada de su madre: la paciencia. Mientras que, físicamente, Henry había heredado la melena, rizada y morena clara, de Helen, que se la había dejado crecer para seguir la moda del

momento, al igual que una piel muy pálida, que tenía que proteger constantemente, incluso con un tiempo tan inestable como el inglés. Y de Tom, su altura y sus ojos azules.

Organizamos un picnic cerca del río Tyne y disfrutamos de una agradable charla sobre el ultramarinos y nuestra vida en Liverpool. Aprovechamos los pocos rayos del sol que estábamos teniendo, casi con la esperanza, aunque baja, de ponernos morenos. Y fue en ese momento cuando mi primo Henry me propuso que le acompañara esa noche a un pub cercano. Estaba tan relajada que casi me estaba quedando dormida, por lo que no me podía creer lo que estaba escuchando.

- Tocan un grupo increíble y seguro que le gustará
- No sé, Henry. ¿Es un sitio seguro? – Y lo que quería decir Helen realmente es si Henry era capaz de cuidar de mí, ya que conocía bien a su hijo.
- De lo más seguro que hay, mamá. Y yo estaré pendiente de mi primita en todo momento – miró a mis padres, esperando su aprobación – Además, también me acompañarán mis amigos y ocho ojos ven mucho mejor que dos.

Parecía que convenció a todos. Y yo estaba nerviosa porque ni me imaginaba que mi visita también incluiría la entrada a un pub y un concierto. Fue tal la emoción que no me enteré de quién tocaba hasta momentos antes de que empezara. Aunque lo ocurrido en el pub de Newcastle upon Tyne también hizo que mantuviera mi precaución de por vida. Sin embargo, al empezar la noche, hasta Alba quiso relajarse ese día. En realidad, yo misma tenía miedo. Conforme iban pasando los años me daba cuenta de que se aproximaban los retos que tenía que afrontar. No había vuelto a hablar con Clara. Quería empezar a hacerlo sola porque me veía capaz pero tenía que mentalizarme. Simplemente, tenía que empezar bebiendo con precaución, evitar las peleas y, sobre todo, las drogas. Parecía fácil. Y esa noche, solo predominaba en mi un simple mensaje: “Relájate y diviértete”.

- Toma, bebe un poco, que te veo tensa, Margaret. Hice caso a Henry y bebí un poco de cerveza.
- Pero no te la bebas toda. Y empezó a reírse. Él y sus amigos: Tesa, Mark y Kat.
- Henry, se parece a ti. – Continuó Tesa-

- Sí, Henry. Yo que tú la vigilaría bien. – Se rió Kat – Pero parece una buena chica y ya me está cayendo bien.

Los amigos de Henry tenían un espíritu libre y alegre. Solo se preocupaban por el presente y me trataron como a una igual, siendo conscientes, al mismo tiempo, de mi edad. La responsabilidad de todos ellos contrastaba con el carácter relajado del grupo. Querían que viviera la experiencia pero sin llegar a los excesos, aunque bebí tantas cervezas que ya me estaba costando hasta hablar con claridad pero nadie le daba importancia. Al menos, en un principio. Y en cuanto llegamos al pub, me dejaron que lo explorara con total libertad. Era un ambiente totalmente diferente a los que estaba acostumbrada a frecuentar y el humo del tabaco a veces lo nublaba todo.

No obstante, no todo el mundo estaba tranquilo, por lo que me permití observar un rato a mi primo con sus amigos. Mark parecía un calco de Henry, pero en rubio. Los dos tenían una buena amistad y solo se preocupaban por el momento presente y por disfrutar todo lo que pudieran de su juventud. A veces, hasta parecía que competían para ver quién era el más bravucón. Ese día, Mark quiso quitarse la camiseta para mostrarles a todos su tatuaje en la espalda: una calavera atravesada por una serpiente.

- Y tampoco penséis que duele tanto.- afirmó Mark, con una sonrisa de oreja a oreja.
- Tío, menuda pasada de tatuaje. Yo quiero uno igual. –le respondió Henry.
- Háztelo. A ti te quedaría genial un león o un águila.
- ¿Henry con un tatuaje? – comentó Kat, que estaba escuchando la conversación - ¿Tú te lo imaginas, Tesa? Pero si no le gustan las agujas.
- ¡Eso no es cierto! – Henry casi pegó un grito al cielo, y los demás se rieron por su reacción.

La dinámica entre ellos era muy divertida y mientras tanto, también pude observar a Kat y a Tesa. Ambas tenían una actitud más despreocupada, al menos, en apariencia, pero, en realidad, estaban muy atentas a su entorno y siempre procuraban ser resolutivas. Curiosamente, las chicas del grupo tenían el pelo más corto que los chicos. Sobre todo, Tesa, cuya melena era negra y con un corte bob, pero un poco más despeinado. Así era más fácil dejar que se viera su cuello, siempre adornado con collares de cuero. Su imagen se acentuaba aún más con un maquillaje oscuro y con pocos detalles. Kat tenía

un pelo rizado que le llegaba a la altura de los hombros. Era más bajita que Tesa, aunque parecía tener más fuerza que ella. Y mientras que Tesa mostraba, Kat siempre buscaba la manera de ocultar sus hermosas pecas, a través de sus peinados y de un maquillaje más colorido que combinaba el rojo con el gris.

Como estaba ensimismada en mis pensamientos y con el alcohol subido a la cabeza, no me di cuenta de que me estaba metiendo en el epicentro de una pelea. Uno de los chicos que estaba alrededor fue empujado y como yo estaba cerca, para no caerse, se sujetó en mí fuertemente, rasgando mi vestido. Pasé del miedo a caerme a la vergüenza de que todos vieran mi vestido rasgado en muy poco tiempo.

- ¡Fuera de mi local!

El dueño del pub, nada más ver la pelea, echó a los causantes de la misma.

- ¡Margaret! – gritó mi primo - Acto seguido, Mark me cogió de la mano y, rápidamente, me sacó de allí.
- Toma, mi sudadera. –Henry me dio su sudadera para tapar la rasgadura.
- Y come algo. Voy a pedir también un poco de agua para que te sientas mejor. Menudo susto que has tenido que pasar – añadió Tesa.

Todo había pasado tan rápido que estaba un poco desubicada. Desubicada y agradecida por toda la ayuda que me estaban dando tanto mi primo como sus amigos. Hasta se aseguraron de que estuviéramos sentados en un sitio más tranquilo. Justo en ese momento, la banda estaba ya en el escenario con los últimos preparativos, y eso nos ayudó un poco a calmarnos tras la pelea y a beber un poco.

- Salvo tú, Margaret – insistió Henry- lo único que vas a beber a partir de ahora va a ser agua.

Asentí y obedecí a mi primo, a la espera del concierto que tardó un poco más en empezar, algo que era normal, según me dijo mi primo, que se aseguró de que no me perdiera nada de aquella experiencia. Y por fin, poco antes de que empezara, supe quién iba a tocar. Se trataba de Geordie, con Brian Johnson como vocalista. Recuerdo que tenían un sonido rockero, setentero y con mucho ritmo. La voz de Johnson era cautivadora y con una tonalidad ni muy aguda ni muy grave que se mimetizaba con el

sonido. Lo que nadie se esperaba es que el vocalista se tirara al suelo y continuara cantando. Yo estaba sorprendida y las personas que estaban a mi alrededor estaban pletóricas, animando al cantante. Lo que nadie sabía es que esa actuación no formaba parte de lo acordado entre los miembros de Geordie ni fue algo improvisado. Con el tiempo supimos que lo que realmente estaba ocurriendo es que Johnson estaba sufriendo un ataque de apendicitis. Nadie lo sospechaba, especialmente, un espectador fascinado con Brian que lo llegó a comparar con el mismísimo Little Richard. Debido a mi estado, no me percaté de la presencia de ese espectador pero al parecer, se trataba de un tal Ronald Belford "Bon" Scott. Y del mismo modo que nadie sospechaba del ataque de apendicitis, tampoco sospechábamos de que el alcance vocal de Brian llegaría bastante lejos con el paso de los años, y su tonalidad llegaría a ser conocida mundialmente como una de las tonalidades más agudas que alcanzaría notas altas dentro del mundo del rock. Yo me alegré de haberle visto en sus inicios, y también me alegré, cuando me enteré con el tiempo, de haber estado tan cerca del mismísimo Bon Scott, a pesar de que esa noche no estaba en condiciones de reconocer a nadie.

CAPÍTULO XII

LIVERPOOL, 9 DE AGOSTO DE 1977

Mi mente seguía recordando todo lo que sucedió algunos años atrás. Los amigos de Henry me cogieron mucho cariño y mi primo estaba muy contento de que me hubiera introducido en su mundo. Aun así, debido a mi edad, decidieron no meterme en más pubs por el momento, pero el contacto no se rompió. De hecho, ninguno de nosotros sabía lo que acabábamos de iniciar.

Mientras yo seguía haciendo mi vida en Liverpool, ellos venían de vez en cuando a hacerme una visita y nos contábamos las novedades, que no eran pocas. Yo empecé a quedar con Charlie y Henry hacía del hermano mayor que jamás tuve, vigilando cuidadosamente. Gradualmente, Charlie se iba ganando la confianza de mi primo, especialmente, al contarle a Henry que estaba aprendiendo a tocar la guitarra.

- ¿Sí? Pues mis amigos y yo acabamos de montar un grupo, Charlie. – Esa era la siguiente novedad, que también fue toda una sorpresa.
- ¿Podemos ir a veros? – Interrumpí yo.-
- Solo en los ensayos, Margaret. Recuerda lo que pactamos. Nada de pubs hasta que seas más mayor. Eso también te incluye a ti, Charlie. Y a cualquiera de tus amigos, Margaret.

Puse un gesto de desaprobación pero en el fondo lo entendía. Por otro lado, un par de años tampoco me iban a matar.

De momento estaba contenta con mi relación con Charlie. Fuimos a la misma escuela. Él estaba con los niños y yo con las niñas, por lo que no tuvimos mucha oportunidad de comunicarnos. Era en los parques donde nos veíamos más y allí, bajo la vigilancia de nuestras familias, no había segregación de ningún tipo. Es cierto que en Inglaterra abundan las personas rubias con ojos verdes pero Charlie nunca me pareció un niño que pudiera pasar desapercibido. Era educado, trabajador y muy atento. Desde luego, eran cualidades que me atraían, al igual que su mirada seria y fría, su vestimenta elegante con vaqueros y botas o su pelo liso que le llegaban a la mitad de la espalda, porque contrastaban fuertemente con su personalidad. Charlie, era el claro ejemplo de que no hay que juzgar a un libro por su portada. Yo creía que era atento con todo el mundo y no

me daba cuenta de que conmigo lo era más. Cada vez que yo me caía, necesitaba algo o buscaba a alguien, ahí estaba él. Y a modo de gratitud, yo le respondía del mismo modo. Nuestras interacciones no fueron muy frecuentes hasta que crecimos más. Linda fue la primera en darse cuenta. Yo diría que hasta lo notó antes que yo. John, por su parte, no paraba de hacer bromas e insinuaba que no tardaríamos en tener citas dobles con Grace y con él. Es gracioso cómo parece que el destino te escucha, porque se hizo realidad.

Primero, cuando Charlie empezó a tener más confianza en sí mismo, se encontraba conmigo "casualmente" para hablar. Él no era precisamente una persona tímida pero esa situación le imponía un poco y lejos de desinteresarme, esa actitud hizo que empezara a fijarme en él más allá de la amistad o la gratitud. Cuando ya nos sentíamos más cómodos el uno con el otro, empezamos a quedar a solas. Bueno, decir a solas al principio era una exageración porque siempre aparecía alguien "por casualidad". Parecía que se habían coordinado. Los primeros en aparecer fueron John y Linda, que se animaron a saludarnos. Luego, The Ghost Cat al completo, el grupo que Henry y Mark habían formado, junto con Tesa, Kat y Adley, amigo de Mark y nuevo fichaje del grupo. Un muchacho de mirada nerviosa pero muy ágil físicamente, por lo que también lo demostraba en la música. Si a eso le sumábamos a que, de todo el grupo, era el que más llevaba chupas de cuero y que su rostro siempre parecía indicar que había hecho una trastada típica de niño pequeño, reforzaba la idea del carácter vivo y enérgico de Adley.

De todos modos, está claro que The Ghost Cat se coordinó justo antes de nuestras primeras citas porque "casualmente", siempre tenían un concierto en Liverpool. Y lo que al principio fue una "simple casualidad", se convirtió en interés para Tesa y Kat que también conocieron el amor en Liverpool. Entre eso y que a todos los miembros de The Ghost Cat estaban encantados con esas visitas, por ser también buenas ocasiones para promocionarse, pues nadie tenía problema.

Un día, cuando ya nos convertimos en pareja formal, le pregunté a Charlie si se sentía incómodo en esas citas.

- ¡Para nada! ¡Y The Ghost Cat son geniales!

Que a mi novio Charlie le gustara el rock era más que evidente. En cuanto ahorró un poco, se compró una guitarra. Su vecino, que era de la misma edad que mi primo Henry,

le enseñaba, puesto que prácticamente se podía decir que nació con una guitarra en la mano, lo que explicaba el rápido progreso de Charlie. Poco a poco, pasaban de lo más básico a practicar los acordes *de Smoke on the Water.* Después, continuaron con *Satisfaction* y con *Cocaine*. Un día me sorprendieron escuchándoles tocar *Whiskey in the Jar.*

- Es que Charlie lo lleva en la sangre – respondió animado Tom, su profesor.
- Es que esto me da la vida. Nunca me llegué a imaginar todo lo que podía aportar un instrumento.
- ¡Escucha esto, Margaret!

De repente, fue como si el Charlie que conocía se transformara. Era como si se convirtiera en una persona completamente diferente, transmitiendo mucha seguridad en sí mismo y derrochando una carisma que desconocía por completo que tenía. Me miró con mucha suavidad, como si yo fuera una sensible muñeca de porcelana, y empezó a tocar su propia versión de *My Girl,* de The Temptations.

- ¡Tom! ¡Me has cambiado a mi novio!

Todos reíamos a carcajadas.

Ahora que echo la vista atrás, entiendo mejor cómo es posible que hayamos llegado hasta este punto. Esos años tan felices continuaron hasta ahora, pero parece que el destino, una vez más, está poniendo las cosas en su sitio. Puede que sea cosa de Clara.

El punk cada vez estaba más presente. Y grupos como The Sex Pistols o The Ramones parecían haber llegado para quedarse.

- Pero si parece que están matando a un gato – A mi primo Henry no le gustaba para nada el punk-.
- Eso no es música. –Kat y Tesa estaban de acuerdo-.
- Y ese tal Sid Vicious no sabe ni cantar – continuó Mark-.

Todo The Ghost Cat estaba de acuerdo en que no querían meterse en el estilo punk. Cabe señalar que ellos siempre han sido fieles al hard rock desde que empezaron, y

hacían un buen equipo: Mi primo Henry era el vocalista, Mark tocaba la guitarra rítmica, Adley, la guitarra solista, Tesa la batería y Kat el bajo. Eran pura armonía.

Pero ya no había tanta armonía cuando se trataba de los gustos musicales. Solo a Adley le gustaba el punk.

- Yo creo que le tenéis que dar una oportunidad al punk. ¿Habéis escuchado a The Ramones? Tienen un sonido único.
- Adley, ¿cuántas cervezas te has bebido? – Preguntó Kat-
- Lo digo en serio. En unos años, The Ramones serán más famosos que los mismísimos Beatles.

Todos nos reímos. Esa posibilidad la veíamos increíblemente remota. Pero las palabras de Adley fueron más que palabras. Él quería explorar nuevos sonidos y no quedarse estancado en el hard rock, y el punk le ofrecía justo la oportunidad que estaba buscando. No podemos negar tampoco que el punk estuviera avanzando a pasos agigantados, especialmente por toda Inglaterra. Algunos grupos estaban empezando y ese fue el caso de Angry Chants. Tom, que también le gustaba el punk, los conocía y se los presentó a Adley, que quedó cautivado. El día que Angry Chants le pidió a Adley que tocara con ellos, ya que estaban buscando guitarrista, fue el día que The Ghost Cat perdió a su guitarrista solista.

- ¿Cómo que nos dejas?– Henry estaba furioso-.
- No nos puedes hacer esto, tío. Y menos ahora. – Tesa estaba decepcionada. The Ghost Cat estaba triunfando en Liverpool y habían trabajado duro para conseguirlo.-
- ¿No lo entendéis? No me encuentro a mí mismo en este grupo. Necesito avanzar.
- Es que ya llevas un tiempo perdido. – Respondió Mark-. Y mucho. No me puedo creer que todo esto sea por esa mierda del punk. Desde que lo escuché, sabía que no me iba a gustar nada.
- No lo entiendes, Mark. No lo entendéis ningunos de vosotros. No podéis estar siempre aferrados al hard rock. Las cosas evolucionan.
- El que no entiendes eres tú, Adley. – Kat dijo esas palabras con mucha crudeza. Se le notaba bastante el enfado

- Creo que no has entendido bien lo que te ha dicho Tesa. Nos dejas ahora. Estamos en nuestro mejor momento.

Esas palabras enfurecieron aún más al resto del grupo, sobre todo, a Henry y a Mark, que no se podía creer que su amigo le estuviera traicionando de ese modo.

- ¿Sabes qué, Adley? ¿Quieres irte? Vete. Pero ni se te ocurra volver. – Las palabras de Henry fueron determinantes para el grupo.
- Mark, ¿vas a permitir que me hable así?

Mark estaba demasiado abatido para responder. Solo le miró con toda la tristeza que sentía en ese momento. Ese gesto fue lo suficiente para que Adley se marchara. Sabía que la noticia no le iba a sentar bien a nadie pero no se esperaba esa reacción de su amigo. Fue tan desalentador para todos que pensamos que ya no le íbamos a volver a ver.

Con la marcha de Adley, se presentaba otro problema. ¿Qué iba a ser del futuro del grupo? Esa pregunta aún seguía en el aire. El ánimo general del grupo no estaba para pensar en ese tipo de cuestiones pero fue Kat la que tuvo que dar el primer paso.

- Chicos, no podemos estar así siempre. Lo de Adley ha sido jodido, sí, pero algo hay que hacer.
- ¿Y qué quieres que hagamos, Kat? – Henry hizo esa pregunta pero casi sin esperenza.-
- Empieza por levantar tu culo del sofá, Henry. No puedes estar así siempre. La vida sigue.

Fue como si la actitud de Kat contagiara al grupo.

- Kat tiene razón. ¿Y nosotros nos hacemos llamar rockeros? – Tesa estaba empezando a animarse y dirigió su mirada hacia Mark.- Ya sé que esto es más difícil para ti porque ha sido un golpe duro pero no puedes permitir que lo de Adley te hunda por completo. Apenas has comido desde que se fue.

- ¿Te puedes creer lo que nos ha hecho? No quiero saber nada del punk en la vida. – Mark parecía que estaba enredado en sus propios pensamientos pero poco a poco, le fue haciendo caso a Tesa.- Al carajo Adley. Al carajo el punk. Al carajo las traiciones. Hay que continuar.
- Pues tenemos que buscar un nuevo guitarrista. Así no podemos estar eternamente. Y hay que darse prisa. – Henry dio el pistoletazo de salida para la nueva etapa de The Ghost Cat.

Pero nadie dijo que fuera una tarea fácil. Querían buscar la nueva armonía que tenían antes pero eso ya no era posible. En algo tenía razón Adley: había que buscar un sonido nuevo. Pero ese sonido no aparecía por mucho que se esforzaran. Algunos guitarristas no eran profesionales y ni se presentaban a las pruebas y otros estaban empezando y no conseguían encajar bien con el estilo del grupo. Todo parecía estar perdido, hasta que un día, el guitarrista más inesperado se presentó a una de las pruebas.

- Charlie, estás loco, si tienes…
- Dieciocho años. Ya no soy un niño, Henry. Y agradezco el tiempo que nos has estado cuidando a todos nosotros. Pero las cosas han cambiado. Y he mejorado mucho desde que empecé.
- Pero…
- Henry, solo nos llevamos dos años.
- Empieza a tocar.

En cuanto Henry cambió de opinión, Charlie volvió a transformarse como el día que me tocó *My Girl*. No habían pasado ni unos minutos cuando Henry le interrumpió. Por un momento, Charlie se asustó porque Henry no emitía palabra alguna. Solo llamó al grupo.

- Venid todos de inmediato.

Y con los miembros de The Ghost Cat tocando con Charlie, las cosas cambiaron. Charlie conocía perfectamente el estilo del grupo porque iba mucho a los ensayos con John, Linda, Grace y conmigo, por eso tocaba de manera casi intuitiva con ellos, y se notaba. El grupo sonaba con mucha naturalidad y desde ese día podía decirse que el grupo ya estaba al completo, y más por el esfuerzo de Charlie en encajar porque él

mismo era consciente de que era una tarea difícil. Ese era uno de los motivos por los que no se presentó antes a las pruebas. Estuvo más horas practicando con Tom y esta vez con el objetivo claro de encajar con The Ghost Cat.

El tiempo en el que el grupo estuvo sin ánimos para tocar fue crucial para que Charlie trabajara como nunca debido a que quería hacer lo que más le gustaba en el mundo y porque admiraba mucho a sus amigos.

CAPÍTULO XIII

LIVERPOOL, 16 DE AGOSTO DE 1977

Agradecía quedarme en casa y poder descansar un poco. La noticia de la entrada de Charlie a The Ghost Cat nos alegró a todos y estaba ansiosa por verle sobre el escenario pero me preocupaba por nuestro futuro. ¿Cómo podremos avanzar como pareja con Charlie en el grupo? ¿Qué va a pasar con su trabajo en la fábrica? ¿Podremos resistir?

- Hija, esas cosas se irán viendo poco a poco. Nadie sabe lo que puede ocurrir.

Mi madre tenía razón pero a mi mente le encantaba divagar. Intenté hacer caso a sus palabras para no imaginarme sucesos que ni habían sucedido.

- Claro, Margaret. Piensa que ahora que Charlie está en un grupo, podrás estar más en contacto con otros músicos. Seguro que conoces a mucha gente famosa.

La idea de mi padre me hizo reír y fantasear un poco. Ya me estaba imaginando con The Ghost Cat y otros músicos. ¿No sería fantástico un concierto del grupo con Rush?¿O conocer a Steven Tyler en persona?

Mis pensamientos fueron interrumpidos por el sonido del timbre. Ni mis padres ni yo esperábamos visita. ¿Quién llamaría a nuestra puerta un día tan tranquilo como hoy?

- ¡Clara! ¡Cuánto tiempo!

Mi padre reveló el misterio. ¿Clara? ¿Cómo es que estaba aquí?

- ¡Clara! ¡No sabes lo que me alegro de verte! Pero si no has cambiado nada.
- Te recuerdo que puedo adoptar la forma que quiera, Margaret – Clara me dedicó una sonrisa muy amable y tranquila, algo que solía hacer.
- Tú sí que has cambiado. Admito que el rubio y los rizos te sientan bien.

No había pensado mucho en mi físico antes y después de mi reencarnación en Margaret.

Simplemente, me dedicaba a vivir tantas cosas interesantes que me ofrecía esta época. Pero sí. Ya no tenía el pelo largo y moreno, ahora era rubia con el pelo rizado y más

corto, a la altura de los hombros. Las pecas también formaban parte de mi nuevo aspecto, cuando recuerdo que antes, como Alba, no tenía.

Además, eran unas pecas que contrastaban mucho con mi piel pálida.

- Gracias, Clara. Eres muy atenta.

Clara, por su parte, entró en una especie de trance pero no nos alarmamos porque ya conocíamos su naturaleza como Sophia. Sabíamos que su visita no era casualidad.

- Bueno, Margaret, veo que Charlie ya está en The Ghost Cat. ¿Cómo lo llevas?

A veces me sorprendía lo precisa que podía llegar a ser Clara.

- De hecho, estaba hablando con mis padres del tema hace poco.
- Y tus padres han hecho bien en tratar de tranquilizarte, por lo que veo. Lo vas a necesitar.
- ¿Tan malo es lo que va a pasar?
- No quiero que te alarmes, Margaret. Y pase lo que pase, recuerda que estoy aquí – lo dijo señalando el ágata que siempre llevo conmigo.-
- El ágata que guarda el equilibrio.
- Exacto. Margaret, tienes que ser consciente del papel que vas a tener a partir de ahora. Tanto tus amigos como tú estáis a punto de iniciar una nueva etapa y necesito que les cuides. No lo olvides nunca. Pero es muy importante que no te olvides de ti misma, querida. Ni que trates de forzar las cosas.
- ¿Qué quieres decir con que no trate de forzar las cosas?
- Que por mucho que les cuides, a veces tendrás que dejar que la vida siga su camino, te guste o no las decisiones que se tomen.
- ¿Esa no es tu misión, Clara?
- Sí. Y estaré presente igualmente, aunque no me veas. Pero los recuerdos que conservas de Clara y los fuertes lazos que estás creando aquí serán fundamentales para que mi trabajo funcione. Esto no significa que tengas que cargar con toda la responsabilidad. Simplemente, sé tú misma y disfruta de todo lo que te espera.

- Lo entiendo perfectamente, Clara. Pero, ¿y si fallo? ¿Y si ocurre algo inesperado que no puedo controlar? ¿Y si…?
- Sé que lo harás bien, mi querida Margaret. Por cierto, ¿ninguno de vosotros ha leído las noticias hoy?

Acto seguido, se encendió la televisión. Mi cabeza no había procesado aún todo lo que me había dicho Clara y tampoco estaba procesando lo que estaba viendo. ¿Por qué todo el mundo en la televisión estaba tan triste? ¿Había sucedido algo?

El mundo de la música se encuentra de luto. El extraordinario Rey del Rock, Elvis Aaron Presley, ha fallecido esta tarde en Graceland, en Memphis Tennessee. A continuación, emitiremos algunas imágenes de algunos de sus conciertos más memorables, como el de Alemania occidental en 1955, a modo de homenaje. Seguiremos informando a partir de las 21:00. Os esperamos.

Mi padre, nervioso, cambió inmediatamente de canal.

El Dr. George Nichopoulos, médico personal de Elvis Presley, ha sido señalado como el presunto asesino del artista. El mundo entero está pendiente de lo que podemos considerar la mayor polémica de la música desde la muerte de Brian Jones en 1969 . ¿Está condenado el rock al fracaso y a su trágico fin?

- Malditos sensacionalistas. – Musitó mi padre- Clara, ¿no te parece que los medios siempre lo están exagerando todo?

Pero Clara ya había desaparecido.

CAPÍTULO XIV

LEEDS, 26 DE AGOSTO DE 1977

El ambiente, más que fúnebre, era solemne. The Ghost Cat había sido invitado, junto a otros grupos, a un homenaje a Elvis en *Shine*, uno de los pubs donde los chicos habían tocado anteriormente, de ahí que los invitaran.

Aunque era un día muy importante porque era el debut de Charlie. Todos nuestros amigos estaban allí, intentando disimular los nervios.

- Este sitio es grandísimo-comentó Grace- Ella no estaba tan acostumbrada a los grandes espacios y no se quería perder ningún detalle. Todo lo estaba guardando en su memoria.

- ¿Cómo estará Charlie, Margaret? Esta noche hay mucha gente aquí por ser un homenaje a Elvis- observó Linda-.
- Ha decidido no pensar en ello. Si le hubieras visto esta mañana. Se le veía bastante concentrado en la música.
- ¿Alguien nos puede ayudar? – Tesa apareció de repente y nos interrumpió? – Se trata de Kat.-
- ¿Qué le pasa? – ¿Pregunté?
- Ven, por favor.

Tesa me cogió de la mano y me dirigió al pequeño vestidor donde se encontraba el grupo. Kat estaba muy nerviosa y apurada.

- Es este estúpido peinado. ¿Por qué decidí hacerme un tupé como Elvis si nunca me ha quedado bien?

Nadie quería decirle a Kat que era verdad que no le quedaba bien para no estresarla más. Tenía el pelo muy rizado e indomable y el tupé, lejos de domesticarlo y por falta de medios en el vestidor, no conseguía el efecto deseado. Por suerte, yo ya había visto a Kat en los ensayos con el pelo más natural y se desenvolvía bien al tiempo que le daba toda la libertad de movimiento que necesitaba en el escenario.

- Ven, te ayudo.

Solo tenia que quitarle el tupé y peinar un poco a Kat. Sin añadirle ningún tipo de adornos ni florituras.

- Por fin. Así me siento más libre. No aguantaba más ese peinado.

- Margaret, ya que estás aquí – me dijo Mark- Cuando termines con las sesiones de peluquería, ¿me puedes traer una birra? Me voy a morir de sed durante el concierto.

Fui a la barra lo más rápido posible. Pedí la cerveza para Mark y medité un poco. Al hacerlo, pedí cinco botellas de agua.

- Aquí tienes tu birra, Mark. Y me he tomado la libertad de comprar también botellas de agua para todos. Tenéis que hidrataros durante el concierto, no emborracharos.
- ¡Hey, Charlie! Tienes suerte de tener a mi prima. Qué bien nos cuida. – Henry dijo eso, agradeciéndome el gesto.-
- ¡Gracias, Meg, cariño! –Así es como me llamaba Charlie. Me encantaba. Lo hacía muy especial.
- Es tu debut. Tienes que estar en condiciones para un show tan importante.
- Y va a ser fantástico. En un rato estaremos en ese escenario tocando. La gente se va a volver loca.
- Les vas a encantar. Ya lo verás.
- ¡Meg, ven aquí, por favor! Te necesito. Ya tendrás tiempo para estar con tu novio.
- ¡Henry! Solo Charlie me puede llamar Meg.

Pero Henry hizo como que no me había escuchado y me indicó lo que necesitaba.

- Estoy afinando la voz. ¿Me ayudas? Tú tienes mejor oído que yo.

Recordaba a la perfección la voz de Henry ajustada a las canciones de Elvis. En ningún

momento pretendía sonar como *el Rey del Rock.* Henry quería seguir su propio estilo para que poco a poco, la gente le reconociera y se convirtiera en una nota característica de The Ghost Cat.

En ese momento yo no me estaba dando cuenta pero Henry y Mark intercambiaron miradas en señal de aprobación.

- Henry, ¿te acuerdas del día que conocimos a Meg?
- ¡Te he escuchado, Mark! ¡Te he dicho que solo Charlie me puede llamar Meg!
- ¡Claro que me acuerdo, Mark! – respondió Henry- Lo que no sé es si ella se acuerda de algo – añadió entre risas-.
- ¡Henry!

Pero Mark y Henry siguieron hablando como si yo no estuviera presente.

- Ese día tuvimos que cuidarla y estar pendientes de ella – continuó Mark.-

  Henry se limitó a asentir.

- Y ha aprendido mucho desde ese día. ¿No te parece? Se nota que ha estado atenta.
- Henry seguía callado pero, discretamente, le hizo una señal a Mark para que continuara.
- Meg, ¿te importaría estar entre bastidores esta noche? Desde allí el show se puede ver estupendamente, estarías más cerca de Charlie y si necesitamos algo, tú podrías ayudarnos.

Esa vez no me importó que me llamara Meg. Cuando aún estaba asimilando la propuesta de Mark, acepté con entusiasmo. Me gustaba la idea de poder ayudar a The Ghost Cat y al mismo tiempo, disfrutar de la actuación desde un punto de vista totalmente desconocido para mí.

El grupo ya estaba preparado para salir. El presentador de *Shine* estaba a punto de

anunciarles y yo ya les estaba dando ánimos a todos antes de que empezaran.

- Especialmente a Charlie, que sé que lo va a hacer muy bien.
- De eso no cabe duda. – Y me guiñó un ojo-.

“De eso no cabe duda”. Esa frase, sin querer, me transportó al día queCharlie me tocó *My Girl* en la casa deTom. Estaba naciendo un Charlie más seguro, carismático y

seductor que soloaparecía en el escenario y desaparecía en cuanto se alejaba del mismo. Era como si existieran dos Charlies. No obstante, no le di tanta importancia porque noté que tanto Charlie como el grupo brillaron aquella noche.

Empezaron con energía *con Burning Love* y *Jailhouse Rock* y lo combinaron con *Heartbreak Hotel.* En un breve descanso en el que aprovecharon para beber un poco, Tesa me preguntó que cómo les veía y que no sabían si continuar con *Return to Sender* o con *Blue Suede Shoes.*

- Mejor *Blue Suede Shoes*, Tesa. La gente necesita animarse y bailar un poco.
- Tienes razón. ¡Gracias! Por cierto, ¿me puedes guardar mi collar? Ponlo en mi mochila, por favor.

Nada más colocar el collar de Tesa en su mochila, continué observando el concierto, atenta, por si necesitaban algo más. Mientras tanto, estaba orgullosa de Charlie y de todo el grupo. Se habían esforzado mucho y estaban empezando a ser conocidos en algunos puntos de Inglaterra.

Cuando terminaron, la ovación del público fue tremenda. Todo el local estaba pletórico y satisfecho con el concierto. Me alegraba ver que mis amigos estaban entre ellos. Y el grupo, aunque cansado, apreciaban el cariño obtenido por todo el *Shine.*

- Meg, por favor, ¿nos ayudas a colocar los instrumentos en su sitio?

Nada más escuchar las indicaciones de Tesa, me puse con mi tarea. Todo tenía que estar listo para la actuación del próximo grupo y había que actuar rápido. Al finalizar, nos unimos a nuestros amigos para celebrar el éxito.

- ¡Habéis estado sensaionales! – dijeron Linda y Grace casi al unísono-
- A mí me ha encantado ver la energía de Tesa a la batería – señaló John-.
- Y eso que hoy ha sido un concierto tranquilo – continuó Tesa-.
- ¿Tranquilo? ¿A qué te referieres? – Tesa consiguió atraer la atención de Linda-.
- Nadie nos ha lanzado nada. Ni nos han abucheado.
- ¿Y por qué alguien haría una cosa así? – Grace, con su voz tímida, estaba dispuesta a saber más.

- ¿Un grupo de rock con mujeres? ¿Dónde se ha visto eso? – se rió Tesa- Menos mal que tenemos a Henry y a Mark. Son todo un apoyo. Y cuando la gente empezó a ver el talento que tenemos y que estamos respaldadas por hombres, todo empezó a relajarse.
- ¿Y qué pasa con mujeres como Patti Smith o Janis Joplin? – Volvió a preguntar Linda-.
- Ellas también tuvieron que esforzarse mucho. Escuchad, este mundo es bastante difícil para los hombres, pero las mujeres tenemos que demostrar el doble. Nuestras canciones hablan de liberación y rebeldía pero la realidad es totalmente distinta y todavía tienen que cambiar muchas cosas. No lo olvidéis nunca.
- ¡Chicas! ¡Venid aquí! – Charlie nos gritó desde unas de las mesas del pub.
- Fue corriendo en su busca para felicitarle por su debut.
- ¡Nena, qué bien que ya estés por aquí! Hoy nos has ayudado mucho.
- ¿Desde cuándo me llamas nena?
- ¿No te gusta? Bueno, no pasa nada. No te gustará que te llame nena pero seguro que te han gustado mis riffs y esta bonita cara sobre el escenario.
- Charlie, ¿qué has bebido? Solo te he dado una ceveza en todo el concierto.
- Estaba de broma, Meg. – Y me dio un beso en la frente-.Toma, tu cena.
- Pero si yo no he pedido nada.

Encima de la mesa había un plato con un bocadillo enorme de bacon y queso, patatas y una cerveza.

- Cortesía de la casa, Meg, querida – Charlie estaba volviendo a ser el mismo. El grupo y yo hemos querido agradecerte todo lo que has hecho por nosotros y hemos pillado un poco de comida para ti.
- ¡Abran paso! – Henry se acercó con más comida-.
- ¡Reunión de negocios, amigos! –Mark también se acercó con más comida-.
- ¿Reunión de negocios? Chicos, ¿y toda esa comida? – Yo estaba bastante asombrada.
- No hay reunión de negocios sin una buena comida, Meg – Kat me respondió a parte de la pregunta y yo ya estaba empezando a asumir el hecho de que era imposible que dejaran de llamarme Meg.
- Bien, seamos claros. – Dijo Henry mientras empezaba a repartir la comida-.

- No hemos querido decirle nada a Charlie ni a vosotros – nos señaló a Linda, John, Grace ni a mí – porque debajo de esas caritas de corderitos se esconden unas buenas marujas- Y no queríamos poner nervioso a nadie – añadió con una sonrisa.
- Lo que Henry ha intentado decir – continuó Mark – es que este no es un pub cualquiera. Aquí hay muchos cazatalentos. Se fijan en los grupos que tocan para ficharles.

Fue decir cazatalentos y notar que mi corazón dio un vuelvo. Los demás también estábamos espectantes a las noticias.

- Mark y yo hemos hablado con el señor Davies mientras esperábamos la comida. Kat y Tesa ya le conocían. Estábamos esperando el momento para daros la noticia.

Henry estaba muy nervioso. Se notaba que aún no se creía lo que acababa suceder pero menos mal que Mark estaba allí para ayudarle.

- ¡El señor Davies se ha fijado en nosotros y le hemos gustado! ¡Tiene contactos! Si trabajamos duro, ¡grabaremos un álbum!
- Pero tenemos que trabajar más duro que antes, chicos. Esta oportunidad no se nos puede escapar.

Nuestra reacción pasó del silencio incrédulo a la más absoluta alegría. Una noticia así se tenía que celebrar por todo lo alto.

- Un momento. – La voz de Charlie mostraba su incredulidad- Todo esto suena fabuloso pero, ¿cómo sabemos que ese tal señor Davies es de fiar?
- Charlie, cómo me alegro que hagas esa pregunta – Esta vez, Henry pudo hablar con calma. Se acercó a Charlie para contarle, con un tono que estaba entre la seguridad y cierta chulería:
- Porque nos ha conseguido un contrato con el Apollo Victoria.

El Apollo Victoria era uno de los teatros más prestigiosos de Londres y era muy difícil actuar allí. Estaba claro que el señor Davies tenía muy buenos contactos.

- No podemos defraudar al señor Davies – dijo de nuevo Henry- . Por eso os recomiendo a todos que descanséis esta noche porque mañana vamos a ensayar. Y empezaremos con las nuevas canciones que ya teníamos en mente. Algún día tenían que salir a la luz.
- Y eso no es todo. – Mark tenía una sorpresa más. – Todo el grupo hemos visto el trabajo que ha hecho Meg. Y ha podido actuar con más rapidez porque nos conoce. Meg, ¿te das cuenta de lo que supone eso? Vamos a necesitarte en el Apollo Victoria, para la grabación del disco… ¿Te interesaría un contrato con nosotros? Como asistente.

Lo que menos me esperaba era entrar en el Shine como Meg, la novia del guitarrista solista de The Ghost Cat y salir como la asistente del grupo. Y ya tenía un trabajo, ¿qué haría con él? ¿Podría compaginarlo? Pero Henry parecía que me estaba leyendo la mente:

- Al principio sería a tiempo parcial. Pero si seguimos avanzando y todo marcha bien, sí, tendrías que elegir entre el trabajo que tienes o el que te estamos ofreciendo.

Y así fue como la noche del homenaje se convirtió en la noche de las oportunidades y el de mi aterrizaje como asistente.

CAPÍTULO XV

LIVERPOOL, 10 DE OCTUBRE DE 1977

Al principio me costaba coger el ritmo de combinar los dos trabajos pero me fui acostumbrando. Mi mayor ventaja fue el hecho de que nadie de The Ghost Cat, incluido Charlie, se levantaba pronto, por lo que tenía ese tiempo para dedicarlo a mi trabajo en la librería. Cuando terminaba mi turno, tenía un momento para descansar antes de ir al ensayo con los chicos.

- No vas a llegar a diciembre, Meg.

Charlie y yo ya habíamos discutido varias veces sobre nuestra nueva situación. Él dejó su trabajo en la fábrica para dedicarse a tiempo completo al grupo y yo, aunque sabía que en algún momento tenía que elegir, todavía no me veía preparada para dar el paso. ¿Y si el grupo fracasa? ¿Y si las cosas no ocurren como todos esperamos? El optimismo de The Ghost Cat no era suficiente para tomar una decisión. En cambio, yo discutí con Charlie cuando me dijo que había dejado la fábrica porque solo estaba apostando por el grupo, sin dar margen a otras opciones, y eso era bastante arriesgado. Por no hablar de que mientras más tiempo pasaba en los ensayos y con la guitarra, más cambiaba. El Charlie que yo conocí solo aparecía de vez en cuando, cuando parecía que se le pasaba el furor de un éxito que todavía no habían alcanzado, pero que él ya casi lo estaba saboreando.

En alguna ocasión, Charlie se pavoneaba con la guitarra en mitad de un solo. Esto podría considerarse como normal dentro del grupo y ni yo misma le di importancia, pero esa actitud suya se estaba prolongando demasiado. Una vez, íbamos por la calle y se le acercaron un par de chicas que le reconocieron de los conciertos de

Liverpool, y vi cómo les guiñaba un ojo mientras les saludaba y les firmaba un autógrafo como si se pensara que era Mick Jagger en persona. Y me equivoqué al pensar que se le pasó ese estado en el que Charlie dejaba de ser él mismo tras la gran discusión que tuvimos sobre el tema. Estuvo varias semanas comportándose tal y como yo le recordaba, siendo responsable, trabajador y dejando atrás su actitud de gallito. Pero una noche, me sorprendí al ver a John y a Henry apartándole de una pelea. Había bebido demasiado y se le había nublado por completo la razón. Obviamente, a la

mañana siguiente se le había olvidado todo lo que había ocurrido y volvía a ser el mismo de siempre, y esta vez, consiguió mantener su propia personalidad durante muchos meses más pero no sabía cuándo volvería a olvidarse de sí mismo. En ese punto, siempre recordaba las palabras de Clara pero algunas veces se me hacía casi imposible cuidar de él porque el Charlie al que el papel de rockstar se le había subido a la cabeza me lo impedía.

- Charlie también tiene que aprender por su cuenta, Meg. – me recordaba Henry.-
- Y llevas razón, Henry pero es que parece que se está perdiendo.
- No eres la única que está preocupada. En cierto modo, Charlie me recuerda a mí mismo, no hace mucho.
- No puede ser.
- Yo antes era como él pero hubo una persona que me cambió y me recordó que solo tenemos una vida. ¿Te acuerdas de aquel día en Newcastle upon Tyne?
- Claro que me acuerdo. Es imposible olvidarlo.
- Nunca te dije el verdadero motivo por el que os invité, Meg.
- Sí que lo dijiste, Henry. "Estoy deseando ver a mi primita" – dije imitando su voz.-

Él se rió y tras una breve pausa, continuó:

- Sí, tenía muchas ganas de verte. Pero lo que nunca os dije ni a tu padre ni a ti es que unos días antes sentí que había vuelto a la vida gracias a una chica… *Sayfree.*
- *¿Sayfree?*
- Nunca me llegó a decir su verdadero nombre. Era muy enigmática. Ahora que lo pienso, tampoco hablábamos mucho.
- ¡Henry!
- Es la verdad. Yo en esa época no solía pensar en las consecuencias de mis acciones. Ella, en cambio, estaba más centrada. Meg, te tengo que contar algo pero me tienes que prometer que no se lo cuentes a nadie, ¿vale? Esto solo lo saben algunas personas de mi confianza.
- Prometido – respondí preocupada y con el corazón latiéndome lo más rápido posible-

- *Sayfree* y yo contrajimos gonorrea. Ella me ayudó a trabajar duro y entre los dos, fuimos pagando el tratamiento.

Me lo soltó sin anestesia, que era el único modo en el que se podían decir esas cosas. Yo no supe qué decirle ni qué hacer en ese momento y lo único que me salió fue darle un abrazo que él recibió agradecido.

- ¿Sabes? A veces pienso que no se lo agradecí lo suficiente. No es que sea, literalmente, un hombre nuevo porque algunas cosas no han cambiado pero siento que si he llegado tan lejos, ha sido gracias a ella. Me dijo que no volviera a contactar con ella y he mantenido mi promesa pero una parte de *Sayfree* vive en The Ghost Cat, ¿sabes?
- ¿Qué quieres decir exactamente?
- He escrito una canción para The Ghost Cat. Se lo debo a ella.

Henry escribió *Sayfree* con el alma, y se notaba en el estribillo:

Let go of your fault

We live thanks to you

Sayfree's your name, and free you have to be

Reach for glory and

tell them shame's not the way to live

***

Deja ir tu culpa

Vivimos gracias a ti

Sayfree es tu nombre

y libre has de ser

Alcanza tu gloria y

diles que la vergüenza no es el camino para vivir

La canción fue aceptada por el grupo y entre todos, conseguimos una buena melodía. Nadie quería que fuera una balada, más bien que tuviera un sonido poderoso y con ritmo. Mientras el grupo le iba dando forma, yo los escuchaba y la perfilaba con sugerencias. Si más adelante iba a formar parte de un futuro disco, tenía que ser lo suficientemente buena para atraer al público y seguir con más canciones. The Ghost Cat no podía ser un eterno grupo de versiones.

Con Charlie a mi lado y manteniendo su personalidad, me sentía más segura y con la sensación de que podía estar tranquila por un tiempo.

Estábamos descansando en su habitación. El silencio y la calma dominaban el ambiente. Los dos estábamos acompañándonos y permanecíamos callados, recordando nuestros mejores momentos. Aunque a Charlie le pareció que era hora de contarme un secreto a voces.

- Si te cuento algo, no te enfadarás, ¿no?
- Depende de lo que sea. Dispara.
- Mark y Linda están juntos.
- ¿Cómo?
- Me prometiste que no te enfadarías.
- Te dije que dependía de lo que fuera. Y no estoy enfadada, sino sorprendida.
- Yo también estuve sorprendido. Se lo han callado bien.
- ¿Y por qué lo habrán hecho?

- No lo sé. Yo solo les vi juntos y les saludé. Al principio, fue raro para mí, pero después me contaron que todo surgió a partir de la marcha de Adley. Mark estaba decaído y Linda estuvo ahí para apoyarle. Las cosas fueron surgiendo solas y delante de nuestras narices. ¿Te puedes creer que me han contado que Mark se fijó en la resiliencia de Linda? Es muy difícil conocer esa parte de ella. Y Linda ha descubierto la sensibilidad de Mark, la poca que tiene – Charlie dijo eso último para quitarle hierro al asunto pero no lo consiguió.-
- Lo que no entiendo es cómo es que Linda no me haya dicho nada. Y no nos hemos dado cuenta de nada.
- Han sido muy discretos, de eso no cabe duda. Según ellos, lo quieren hacer público cuando pasen los conciertos del Apollo Victoria. Supongo que nos darán una explicación de por qué lo han tenido que mantener en secreto.
- Eso espero. Linda suele contármelo todo.
- Tampoco está obligada a contarte su vida.
- Ya. Pero pensaba que al menos me contaba lo importante.
- Todos tenemos derecho a tener nuestros secretos.

No tenía otra opción que esperar a que Linda decidiera contarnos lo ocurrido con Mark. Me alegraba por ella pero algo en mí me dolía por no haber confiado en mí y contarme que se estaba enamorando de Mark.

CAPÍTULO XVI

LONDRES, 2 DE DICIEMBRE DE 1977

Charlie y yo nos tumbamos en la cama del hotel. Parecía que no descansábamos desde hace años.

Desde que empezamos los conciertos en el Apollo Victoria, todo era un no parar.

Tuvimos una reunión con el señor Davies. Era una persona que se encontraba en la mediana edad pero con una gran visión de futuro y de negocios. Su mirada era serena y su barba camuflaba su aspecto inteligente y calculador. Prácticamente lo que necesitábamos para empezar.

- Grupos como el vuestro, con tanto potencial, tienen que ir empezando dando pequeños pasos pero seguros – nos repetía el señor Davies en más de una ocasión – El Apollo Victoria quiere calidad y eso es lo que les vamos a dar. Empezaremos homenajeando a los grupos que os preceden para daros a conocer y, a partir de ahí, iré hablando con las discográficas para vuestro primer álbum. ¿Entendido?

El señor Davies cumplía con su parte y nosotros teníamos que cumplir con la nuestra. Nos ofrecía la oportunidad de nuestras vidas pero todo tenía que salir según sus cálculos y expectativas, que en nuestro caso, se centraban en una serie de diez fechas de conciertos – tributo en el Apollo Victoria, cada día dedicado a un grupo distinto. Incluso tocaríamos con otras bandas, por eso nos teníamos que destacar, eligiendo bien los grupos para combinar lo más novedoso con los clásicos que no podían faltar, siendo los elegidos: Motörhead, The Rolling Stones, David Bowie, The Beatles, Kiss, The Who, Queen, Cream, The Jimi Hendrix Experience y Deep Purple.

Teníamos que mantener el estilo de cada banda pero para destacar, había que incorporar algunas novedades: Henry iba a profundizar más en las canciones más lentas, Mark trabajaría en las melodías de las canciones y en los estribillos, Charlie dominaría los solos de guitarra, y Kat tenía que coordinarse con los ritmos enérgicos de Tesa en la batería.

En cuanto a la escenografía, pensé en algunos aspectos que nos ayudarían a destacar. Para empezar, dinamizaríamos al público con su participación en algunas canciones.

El escenario podría estar decorado con una iluminación de colores rojo y morado para las canciones más rápidas y azul y amarillo para las más lentas. Y aprovechando la fuerza de Tesa a la bateria, podría estar destacada con una luz blanca en sus solos de batería, al igual que a Charlie con la guitarra. Incluso necesitaríamos algún distintivo para reconocernos. En cuanto lo pensé, me puse a dibujar rápidamente porque era necesario crear al gato fantasma. ¿Podría ser cómico, con una sábana de fantasama por encima? No, eso no es rockero. ¿Y si mostraba los ojos verdes y unos cuernos? Demasiado típico. Hasta que se me ocurrió una idea. ¿Por qué tenía que ser, literalmente, un gato fantasma? ¿Por qué no podía ser el apodo de una persona? Dejé mis bocetos para el diseño del gato y me puso a escribir:

Vaga de noche por las calles con la agilidad y la vista de un gato. Nadie sabía quién era y ni le habían visto por las calles. ¿Se trataría de un fantasma? El único rastro que dejaba era su música. Los maleantes y los ladrones se alejaban cada vez que la escuchaban porque sabían que The Ghost Cat estaba cerca y no acabarían bien.

Ya tenía a la leyenda y solo faltaba el logo: Pensé en una figura humana en el que solo se vieran los ojos rasgados y una sonrisa con dientes afilados. Y junto a la figura, una guitarra en el que se podía leer la inscripción: The Ghost Cat.

- No sabíamos que tuvieras tanto talento, Meg – me dijo Tesa.
- Esto se vería ideal para los conciertos. Y la leyenda le da un toque de misterio – afirmó Charlie.
- Animé más al grupo cuando les sorprendí con sus camisetas con el logo de The Ghost Cat. Incluso John, Grace y Linda tenían sus camisetas.
- ¡Así sabrán que apoyamos a la banda! – John estaba emocionado .-
- A mí me encanta la idea. El diseño es muy original- A Linda se le notaba la preocupación en su voz poque ya sabía que algo pasaba pero prefirió no decir nada al respecto.-
- Henry, así ya no tendrás que estar vestido como un vagabundo en los conciertos – se rió Kat-

Media Inglaterra te ha visto ya sin camiseta y no parece importarte.

- Los rockeros somos libres, Kat- dijo Henry con una sonrisa-.
- Que seamos libres no significa que tengamos que ir medio en pelotas por el escenario.

Mientras Kat y Henry se comportaban como críos, el señor Davies evaluaba el trabajo realizado, aprobándolo. Esto resultaba un alivio porque él también estaba apostando por nosotros y si todo salía bien, también sería un éxito para el señor Davies.

Pronto comenzaron los conciertos entre nuestros nervios y la emoción. The Ghost Cat actuaría para 2.000 personas y aunque intetaban no pensar en ello, no siempre lo conseguían. Pero mi misión como asistente también consistía en calmarles y en recordarles todo lo que habían trabajado. También vigilé a Charlie, que bebía más que antes pero solo sacó a la luz a su personaje arrogante únicamente durante los conciertos.

Volvía a ser el mismo cuando se bajaba del escenario, algo que me calmó pero de todos modos, seguía alerta. Eché un vistazo al público y, para mi sorpresa, vi a Linda fumdando. ¿Desde cuándo lo hacía? Y yo no podía ir hacia ella porque tenía que estar pendiente de las necesidades de la banda. ¿Estaría bien con Mark? ¿Le ocurriría algo? Pero yo tenía que olvidarme de ella y desprenderme de todo el estrés con una cerveza.

Pero sonaron los primeros acordes de *The Watcher*, de Motörhead y ya no pude pensar en nada, más que en el concierto.

Observé al público para asegurarme de que todo estaba en orden y comprobar si se lo estaban disfrutando. Era interesante ver a la gente pendiente del espectáculo. Solo vi a un grupo de personas que intentaron acercarse demasiado al escenario pero se lo tuvimos que impedir para que no hubiera ningún accidente por orden expreso del Apollo Victoria.

En cuanto al grupo, les veía concentrados y disfrutando del momento. En alguna que otra ocasión, tuve que ajustar el volumen del micrófono de Henry pero cuando todo estaba controlado, el concierto pudo continuar con éxito, y esos problemas de sonido se ajustaron para el resto de conciertos. De hecho, fue el tercer día cuando otro de los grupos que también tocaba para los tributos, se nos acercaron y comentaron los fallos

técnicos. Se llamaban Epiphany y también estaban empezando. De manera casi inmediata, su guitarrista, Levi, hizo una buena amistad con Charlie de tal modo que los dos empezaron a improvisar riffs, dejándose llevar por su imaginación y acabaron tocando juntos *Money,* de Pink Floyd.

- Esa es la actitud – comentó el señor Davies sin quitarse el puro de la boca – los músicos de ahora no hacen más que pelearse entre ellos por chiquilladas pero con una amistad, os hacéis más fuertes y conseguís aliados. Hay que ser listo – dijo señalándose su cabeza.-

Y no se equivocaba. Cuando llegó el momento de volver a tocar con Epiphany, se notaba que había una buena conexión y el concierto fue más activo. Por ejemplo, cuando *tocaron Bohemian Rhapsody* todo el mundo era consciente de que no se podía igualar a Freddie Mercury pero se notaba el esfuerzo que había detrás por parte de todos, sobre todo, de Levi, que además de cantar, también tocaba el piano y se llegó a un momento en el que parecía que tanto Epiphany como The Ghost Cat tenían una coordinación casi innata.

También era bueno que The Ghost Cat tocara con otros grupos canciones como *Gimme Shelter,* de The Rolling Stones, *Maggie Mae*, de The Beatles, *Detroit Rock City*, de Kiss, *Space Oddity*, de David Bowie, *Baba O'Riley,* de The Who, *Little Miss Strange*, de The Jimi Hendrix Experience, *White Room*, de Cream *o Space Trucking*, de Deep Purple. De ese modo, The Ghost Cat podía experimentar y desenvolverse en diferentes situaciones.

Una vez que finalizaron las fechas, todos nosotros estábamos agotados y expectantes antes la reacción del señor Davies. Básicamente, era como esperar las notas del examen final que se presentaron un día después en forma de una nota discreta y muy simple del señor Davies: Ya podéis estar pensando en un título para vuestro primer trabajo.

CAPÍTULO XVII

APOLLO VICTORIA, 16 DE DICIEMBREDE DE 1977

Lo que nadie dijo de ser asistente de una banda de rock es lo difícil que es despertar a sus miembros y decirles que trabajen tras unos días de fiesta. Una celebración apoteósica que se alargó más de la cuenta, sobre todo, sabiendo que además de la noticia de la grabación de su primer álbum, también fuimos invitados, al igual que al resto de grupos que participaron en los tributos, a un concierto de Status Quo y British Lions en el Apollo Victoria, a modo de despedida.

- Meg, cariño, es demasiado temprano – protestó Charlie.-
- Las canciones no se componen solas.
- Pero Meg, ¿no has visto la resaca que tenemos? – Mark se unió a la protesta-
- Haberlo pensado antes. El trabajo es el trabajo.

No fue mucho lo que hicieron ese día. Al menos, sacaron fuerzas para esbozar algunas rimas antes del concierto al que sí que irían con o sin resaca.

Fue una buena experiencia ver el Apollo Victoria como espectadora. Ya estaba mas relajada y pude estar con todos mis amigos, a pesar de que mi relación con Linda seguía un poco tensa. Visto desde fuera, parecía que todo seguía igual entre nosotras pero ella, en ocasiones, evitaba mi mirada, excepto cuando la vi fumando de nuevo, y porque no era posible esquivarme.

- ¿Desde cuándo fumas? – pregunté como si nada-
- Son de Mark. Me ayudan a relajarme. – Linda hizo una pausa al darse cuenta de que, sin darse cuenta, se había delatado. Respiró profundamente y comentó- Meg, ya sé que te he estado evitando estos días. No te he querido preocupar. ¿Te importa si te lo cuento después del concierto?

Me limité a asentir. Su “no me ha querido preocupar, me preocupaba” y miré a Mark casi enfadada. “Espero que no le hayas hecho nada a Linda”. Aunque él estaba distraído y no se dio cuenta de nada.

La gente se emocionó en cuanto Statuos Quo comenzó a tocar. Arrancaron con *Caroline*,un tema perfecto que te anima a bailar o a mover la cabeza siguiendo el ritmo, según las preferencias de cada uno. Supieron conmocionar al público con *Dirty Water,* que casi se podía considerar como un himno, para finalizar con *Bye Bye Johnny.*

Por su parte, British Lions fueron unos grandes acompañantes de Status Quo, animando a los asistentes a correr con *One More Chance to Run* y parece que el público se lo tomó al pie de la letra porque iniciaron un tren que se movía a bastante velocidad, y se paró al sonar *Fork Talking Man*, solo para seguir escuchando la música.

Pero el final del concierto no lo marcó ningún solo de guitarra ni ningún vocalista o con todo el grupo saludando al público. Nada de eso. Los protagonistas del final del concierto fueron Mark y Linda. Mark, simplemente, se acercó a Linda y la besó apasionadamente delante de todos. Estábamos en shock y nadie dijo nada.

- Mark – dijo Linda, con la voz entrecortada- te dije que esperaras hasta que terminara el concierto.
- ¿Y este no es el final del concierto, nena?

  No pudimos controlar nuestra risa ante el espectáculo improvisado que habíamos presenciado.

- Mark, todavía no he hablado con Meg.
- ¡Meg! Es verdad. Lo siento, Meg. Es que tu amiga es tan guapa que no me he podido controlar.
- ¡Mark!
- Es que es la verdad – dijo sin poder ocultar la felicidad de su cara.-
- No os preocupéis, chicos – intervino Henry- ya lo sabíamos.
- ¿Ya lo sabíais? – Yo me quedé más sorprendida aún.-
- Y tú también lo sabías, Meg. No lo niegues, que Charlie será muy buen guitarrista, pero también es un chivato asqueroso. – A Henry le costó pronunciar esa frase porque no paraba de reírse.- Además, tenemos ojos en la cara. Verdad, ¿chicas?

Kat y Tesa no asintieron pero sus risas lo decían todo.

Inmediatamente, Linda me cogió de la mano.

- Ya, pero Meg y yo tenemos que hablar. Mark, solo será un momento.

Salimos del Apollo Victoria para poder tener esa conversación que ya se había retrasado demasiado durante mucho tiempo.

- Meg, lo siento. Yo…
- No te preocupes. Entendí que todos tenemos nuestros secretos pero me has tenido preocupada. ¿Mark de verdad te trata bien? ¿Hay algún problema?
- Mark es un amor. Si tú supieras. Y todo va bien entre nosotros dos.
- ¿Y cómo es que has empezado a fumar?
- Meg, no deberías estar tan preocupada por esas cosas pero ya que lo dices, sí, hay algo que me preocupa pero ya estoy tratando de solucionarlo. Y no pongas esa cara tan seria, que te conozco. Lo que me preocupa es el trabajo. Están empezando a echar a gente y temo que la próxima pueda ser yo.
- ¿Eso es todo? Linda, es jodido pero ya encontrarás trabajo. Y si no, hablamos con mis padres, que algo habrá.
- Seguro pero ya sabes que estas cosas me agobian bastante. Y no quería agobiaros a vosotros mientras estábais con los conciertos del Apollo Victoria. Demasiado trabajo habéis tenido. Mira a Mark. Él ni ha dormido apenas. Y le dije que tampoco os contara lo vuestro antes del concierto de hoy para que estéis todos centrados.
- Linda, no puedes echarte todo ese peso encima. El grupo y yo también podemos estar pendiente de lo que os ocurra mientras hay algún concierto. Y no puedo estar del todo de acuerdo contigo con que Mark no haya podido dormir – dije para quitarle hierro al asunto- Si no se hubiera cogido esas borracheras y se hubiera acostado antes, habría estado fresco como una lechuga.

Nuestras risas pusieron fin a la tensión que había entre ambas. Linda me confirmó lo que me dijo Charlie: ella fue el apoyo de Mark desde que Adley abandonó el grupo.

El apoyo pasó a una mayor confianza entre ambos y a una amistad más sincera, que poco a poco, se fue transformando en un sentimiento más poderoso. Fue Mark el que se

decidió a pedirle a Linda una primera cita y, desde entonces, sus confidencias y la conexión entre ambos se fueron haciendo más fuertes.

Lo que ignorábamos Linda y yo es que en ese momento, mientras nosotras estábamos hablando, Levi le estaba proporcionando a Charlie lo que parecía "una solución mágica" para que pudiera soportar la tensión de los conciertos. Según él, era lo que mejor funcionaba y podía confiar plenamente en sus efectos.

CAPÍTULO XVIII

BLACKPOOL, 21 DE ABRIL DE 1978

El grupo entero puso todas sus energías en la grabación del nuevo álbum. *Sayfree* se convirtió en el tema principal y en mis ratos libres, me inspiré en ella para dibujar algunos bocetos. ¿Cómo sería? ¿Qué aspecto tendría? Hasta que me di cuenta de que no había que revelar su identidad. Eso le daría más libertad. ¿Y qué haría una persona libre? A partir de ahí, mis manos fueron trazando las formas para la visión que se me presentaba en la cabeza: una moto frente a un atardecer en una playa. Ese era el espíritu de Sayfree. Casi me podía sentir en ese escenario y fue bastante satisfactorio. Al señor Davies pareció gustarle mi boceto.

- Sólo añade un poco más de color. Y deja espacio para un título.

Y cuando le enseñé el nuevo resultado, el señor Davies me pidió permiso para llevárselo y estudiarlo. Un par de días más tarde, volvió con una nueva sugerencia.

- *Tales of Freedom.*

Escríbelo en el espacio que has dejado. Utiliza una tipografía que no sea muy grande pero impactante. Y que combine bien con el atardecer.

Le hice caso al señor Davies y le mostré el nuevo dibujo, combinando unas letras con un amarillo suave y líneas negras para resaltarlas, con los tonos naranjas y rojos del amanaecer.

- Pues ya tenemos boceto para la portada del álbum. Los chicos propusieron el título. Gracias, Meg.

Así era el señor Davies, claro y conciso. No necesitaba más palabras para explicarse. Y aunque fuera de manera accidental, el grupo ya tenía portada para el álbum.

Grabarlo fue un proceso más complejo. Junto a *Sayfree*, el grupo consiguió componer otras canciones, algunas de las cuales fueron seleccionadas por el señor Davies porque, según él, eran las que más posibilidades tenían de tener éxito: *Wild,* que era incluso más enérgica que *Sayfree*, y *Shine as a Rockstar,* en honor al pub *Shine,* donde fue el

concierto tributo a Elvis, por lo que trata de evocar un ambiente de rockabilly con toques de hard rock.

Mientras los chicos componían, el señor Davies nos buscaba a los productores y la discográfica. Ya confiábamos plenamente en él y en su criterio, y el grupo fue presentado al productor R.T. Anderson, quien supervisó la grabación del álbum. A R.T. Anderson le gustaba la naturalidad frente a lo artificial, incluso aprovechaba algún error para convertirlo en una fortaleza, como cuando un error de Mark con los acordes acabó convirtiéndose en una inspiración para crear sonidos más ligeros y que el álbum no tuviera una sensación de pesadez. Fue algo cansado tener que grabar la misma canción varias veces, y más cuando era un proceso algo lento y repetitivo, pero valía la pena porque para que saliera adelante, las diferencias artísticas, al final, tenían que encajar con los criterios del señor Davies y de R.T. Anderson, quien se notaba que era una persona constante y trabajadora. Kat y Tesa lo notaron nada más verle porque sus ojeras lo delataban. Según Mark y Henry, su bigote también. No llegamos a comprender qué tenía que ver su bigote negro y frondoso en todo esto porque quisieron mantener cierto misterio. Lo único que dijeron, a modo de broma, fue que las personas como él no se preocupan tanto por su aspecto porque no tienen mucho tiempo para acciones que consideran secundarias.

- Pero si siempre va con el pelo impecable – puntualizó Charlie- se echa gomina y todo. Y mira que tiene que ser difícil controlar todos esos rizos.
- Porque eso lo considera esencial, Charlie. – señaló Mark- Haznos caso, el bigote es la clave.

En cambio, el proceso de grabación habría sido más ágil si no fuera por la actitud extraña de Charlie. Desde que tenía a Levi como amigo, a veces llegaba tarde a la grabación. El señor Davies le llamó la atención personalmente y en privado y Charlie pareció entenderlo, pero, aún así, yo le notaba más esquivo conmigo.

- Voy a salir con Levi. Nos vemos mañana en el estudio.
- Charlie, ¿otra vez? Pero si necesitas descansar.
- No te preocupes, nena. Allí estaré – y se despedía con un beso tierno-.

Entonces, cumplía con su palabra y llegaba a tiempo, aunque parecía cansado, su piel estaba pálida y a veces, cometía errores que antes no solía cometer.

- Charlie, cariño, ¿va todo bien? Necesitas algo. Puedes contar conmigo.
- No te preocupes, Meg, solo estoy un poco cansado.

Pero los días que no salía con Levi, Charlie tenía mejor aspecto y no cometía ningún error. Hasta era más afectuoso conmigo. Y así estuvo un tiempo. Al menos, en apariencia. Al parecer, la alegría de la publicación del disco le ayudó a estar en forma. De hecho, todo el grupo estaba más relajado y lo celebramos.

Invitando al señor Davies y a R.T. Anderson a una cena como agradecimiento.

- Estad pendientes de las noticias ahora, chicos – sugirió R.T. Anderson- lo que digan los medios va a ser determinante para vuestro futuro.

Nerviosos, esperamos todos el veredicto. Los medios tenían que seguir destacando a grupos que ya tenían una trayectoria más larga que la nuestra, como el nuevo trabajo de Judas Priest, *Stained Class* o el *Weekend Warrios* de Ted Nugent. Posteriormente, sacaron novedades, como el innovador debut de Van Halen o el de Dire Straits. Y entre esas novedades, ahí se encontraba The Ghost Cat. Entre los titulares se encontraban:

Conoce el efecto de Tales of Freedom, el álbum debut del grupo The Ghost Cat.

The Ghost Cat: ¿El nuevo grupo del año? Sayfree empieza a sonar en las radios del país. ¿Conseguirán The Ghost Cat hacerse un hueco en el mundo de la música?

Había muchas incógnitas, puede que esperadas, a pesar del buen recibimiento, aunque no todos los recibimientos fueron positivos:

Adley Jones (Angry Chants), sobre el nuevo álbum de The Ghost Cat: "No parece que vayan a triunfar con melodías tan aburridas.

- ¡Cómo se atreve! – Mark fue el primero en reaccionar.
- ¿Qué hacemos ahora? – Kat intentó ser más práctica.
- Nada- insinuó el señor Davies.

Todos nos quedamos asombrados. ¿Nada? ¿Cómo era posible?

- Sí, nada. – repitió el señor Davies- Estas son las típicas niñerías de las bandas. Lo mejor que se puede hacer es ser profesionales y seguir con vuestro trabajo.
- El señor Davies tiene razón – afirmó R.T. Anderson- hay que seguir. Y ha llegado el momento de iniciar la gira británica. No hay tiempo que perder.

La gira británica. Eso ya no se lo creía nadie porque parecía un hecho muy lejano. Pero ahí estaba, y tenía que empezar en Blackpool para poder compaginarlas con las giras de otros grupos. Nos esperaba mucho trabajo y yo tenía que estar más pendiente que nunca de las necesidades del grupo, aunque todos los esfuerzos se veían compensados al ver a tantas personas entre la multitud, cantando las canciones.

Henry se sincronizaba con ellos y Charlie volvió a sacar su personalidad arrogante al escenario. Mientras, Mark se concentraba y procuraba ir al ritmo con Kat y Tesa en las partes más significativas de los conciertos.

Teníamos una escenografía más simple que en el Apollo Victoria, aunque ver a todo el grupo conjuntado con las camisetas con el logo de The Ghost Cat le daban un toque único. Y con el tiempo, ese mismo logo empezó a aparecer en la batería de Tesa.

Poco a poco, se notaba que el grupo estaba teniendo una buena acogida, a pesar de las palabras de Adley. Se vendieron 30.000 copias del álbum en la primera semana en Reino Unido y se notaba en los conciertos. Con el tiempo se vería si ese gran público se mantendría o solo fue el efecto de la curiosidad por ver al nuevo grupo.

CAPÍTULO XIX

LIVERPOOL, 8 DE ENERO DE 1979

El grupo estaba tratando de consolidarse a través de la gira, y estaba consiguiendo su objetivo. Una gira, desde fuera, parece algo asombroso, pero desde dentro, es muy estresante. Hay que coordinar contratos, fechas, estadios, etc. Todas esas cosas también se encontraban entre mis funciones de asistente, aunque el señor Davies se convirtió en un guía para mí. Me explicó, por ejemplo, que había que hablar con los medios de comunicación para promocionar al grupo.

- En la radio deben sonar cinco veces a la semana. Pero estos contratos se van regulando temporalmente – me explicaba pacientemente el señor Davies.-

Todo esto ocurría mientras dejábamos espacio al grupo para que pudiera ensayar y relajarse antes de los conciertos. El ambiente era festivo, y lo disfrutaban más cuando venían los fans y les pedían autógrafos. Aunque el que más se pavoneaba delante de las chicas era Charlie.

- Charlie – intentó advertirle Henry – te recuerdo que sigues con mi prima.-
- Esto no significa nada, Henry. Tranquilízate.
- ¿Qué me tranquilice? A saber qué haces en esas fiestas a las que vas con Levi, tío. Espero que no te metas en ningún lío.
- ¿En qué lío me voy a meter?
- Charlie, ¿crees que no nos hemos dado cuenta de tu estado físico? Y tus ojos irritados te están delatando, tío. Meg ya está sospechando. Y nosotros también.
- Y vaya si yo sospechaba de lo que estaba ocurriendo, solo que era imposible sacarle el tema.

Y esas fiestas con Levi… Eran todo un misterio. Charlie insistía en que esas fiestas eran importantes para él porque eran su vía de escape, que también necesitaba su espacio. Y lo entendía hasta cierto punto pero cuando veía su actitud a altas horas de la madrugada, y su estado físico, intentaba ayudarle pero no me dejaba.

- Solo déjame descansar, ¿quieres?

Y no pronunciaba ninguna palabra más.

A la mañana siguiente, parecía entrar en razón cuando le ofrecía un desayuno saludable y hacíamos deporte juntos antes de empezar con nuestras respectivas tareas. ¡Por fin volví a tener a mi Charlie! Si seguía así, podría ayudarle y superaríamos esto juntos. Pero volvíamos al mismo punto en cuanto volvía a salir con Levi, Levi, Levi…¡Siempre Levi! Ya no soportaba a ese chaval.Ya me lo imaginaba, con su bigote perfecto (parece que la teoría de Henry y Mark, sea cual sea en realidad, sí que se ajustaba a ciertos patrones), su ropa impecable y su aparente seguridad en sí mismo, con un Charlie que parecía estar marchitándose paulatinamente.

Los problemas no terminaban. Linda había perdido su trabajo y Mark no sabía cómo animarla. Ambos se esforzaban por encontrar algo pero la situación era cada vez más difícil. En este caso, la solución la tenían más cerca de lo que ellos creían.

- Fijaos en mi prima. Ella ha tenido que dejar la librería.
- Henry, ¿qué quieres decir? – Preguntó Linda.-
- Pues que yo también voy a tener que dejar la tienda de ultramarinos de mi familia. Pero es eso, ¿quién va a gestionar la tienda? –Henry miró a Linda para ver si realmente estaba entendiendo lo que quería decir, pero no era así.
- Linda, ¿te gustaría gestionar la tienda de ultramarinos? No me gustaría cerrarla.
- ¿Yo?
- Eres de confianza, Linda.

Lo único que le hacía falta a Linda para aceptar era la aprobación de Mark, que asentió con la cabeza.

- Pero estaremos muy lejos cuando haya más giras.
- Nos la apañaremos – le respondió Mark con un abrazó y un beso muy cariñoso.-

De hecho, el grupo estaba trabajando en un segundo álbum. Y a mí me encargaron la portada pero necesitaba conocer mejor los nuevos temas, que se estaban acercando a un sonido más propio del hard rock, alejándose del rockabilly de Shine as a Rockstar, aunque manteniendo el ritmo y sin llegar al heavy metal ni a sonidos tan crudos.

- ¿Y si exploramos el punk? – propuso Charlie- Levi dice que necesita un empujón y si alguien lo consigue, tendrá mucho éxito.
- ¿Cómo? – saltó Mark- ¿Otra vez el dichoso punk? ¿No te acuerdas de lo que pasó con Adley?
- Ya lo sé, Mark. Pero tenemos que avanzar. Hay mucha gente que es fan del punk.
- Charlie – intervino Kat- yo no quiero ser la hermanita de la caridad de nadie. Ya encontrará el punk su propio camino.
- ¿Es que siempre vamos a tocar lo mismo?
- Charlie, no me jodas– dijo Mark. Su cara reflejaba el dolor de recordar la pérdida de Adley. Llevamos en esto dos días. No nos puedes acusar de hacer siempre lo mismo.
- Es que me apetece tocar otras cosas e innovar.
- ¿Innovar con el punk, Charlie? – volvió a intervenir Kat- Es imposible innovar cuando el punk va de rebelde pero siguen siempre la misma estructura simple y con poca melodía.
- Si les dieras una oportunidad al punk.

Pero nadie de The Ghost Cat estaba dispuesto a ceder y Charlie estaba cada vez más alejado del grupo, frecuentando más fiestas con Levi. Hasta que, un día, Mark decidió cambiar las cosas y habló con Charlie.

- No estoy dispuesto a perder a otro guitarrista solista.

Charlie escuchó atentamente lo que le quería decir Mark.

- Tú quieres experimentar con el punk y es legítimo. Pero por Dios, ten un poco de tacto y recuerda lo que sucedió con Adley. No seas tan brusco a la hora de soltar las cosas. Ahora, mi misión como guitarrista rítmico es aportar melodía y eso es lo que voy a hacer con el punk. Cincuenta – cincuenta. ¿Trato hecho?

Y a partir de las manos unidas de Charlie y Mark, que sirvieron de inspiración para la portada de *Friendly Join,* el segundo álbum del grupo, nació el primer tema de punk melódico que casi acaba con el grupo: *Deal with me.*

Sistemáticamente, se trabajó en el nuevo álbum y, curiosamente, volvieron las críticas de Adley, como si de un déjà vu se tratara:

"No saben hacer punk".

Y el grupo volvió a responder del mismo modo que la vez anterior: no hizo nada. Lo que se tradujo en una gira mundial en ese caso.

CAPÍTULO XX

BERLÍN OCCIDENTAL, 27 DE ABRIL DE 1979

¿Cómo se sentiría Ozzy Osbourne al ser despedido de Black Sabbath? ¿Alguien lo ha pensado? Pues esa fue la pregunta que más me hice ese día. Es increíble cómo las personas se pueden consumir, aunque yo sabía que detrás de todo aún se encontraba Charlie. Al menos, eso es lo que quería creer.

Nuevamente, Charlie volvía a llegar tarde a los ensayos. A veces ni siquiera aparecía, a pesar de que el señor Davies y R.T. Anderson le llamaron la atención en más de una ocasión. No obstante, en los conciertos era puntual, aunque ya mezclaba su bravuconería con su euforia. Una euforia que se transformaba rápidamente en un estado de ánimo casi depresivo. Para colmo, se equivocó un par de veces.

Acto inmediato, hablaba con el público como si no hubiera pasado nada, algo que parecía que estaba salvando la situación, pero en realidad nunca lo hacía. Tras equivocarse, volvió a su fanfarronería y empezó a alargar las canciones, algo que no estaba pactado previamente. Todo el grupo lo habló con él y llegados a este punto, la situación parecía un poco confusa porque, como si de un ciclo vicioso se tratara , volvía a ser el Charlie de siempre. Como si nada hubiera ocurrido.

Yo ya no aguantaba más y decidí actuar. Lo hablé con el grupo y pensaron que sería una buena idea que me acompañaran a una de las fiestas a las que iban Levi y Charlie.

- Pero no entremos todos a la discoteca. Eso puede llamar la atención de Charlie – señaló Henry.-Tesa, acompaña a Meg y distrae a Levi. Kat y yo las esperaremos fuera. Pase lo que pase, traeremos a Charlie de vuelta. Mark, entra después de Meg y Tesa y haz como si no supieras que están allí. Probablemente, Levi no estará en condicones de acordarse de tu cara. Eso jugará a tu favor.

Me sentía muy nerviosa y mi intuición me decía que esa noche no iba a acabar bien. Al mismo tiempo, me daba mucha lástima porque la gira estaba yendo de maravilla y sentía que Charlie no lo estaba disfrutando como debería. Sin embargo, no podíamos

perder el tiempo. Fuimos de inmediato a *Sound*, una de las discotecas más populares del lugar. Las vestimentas de las personas que estaban allí eran totalmente opuestas a mi estado de ánimo. Muchos llevaban brillantes y extravagancias. Más que en Inglaterra.

Tampoco me sentía cómoda afrontando la situación en un país extranjero. Ojalá estar en en Gran Bretaña, por lo menos. ¿Y si Charlie necesitaba ayuda? Solo de pensarlo se me cerraba el estómago. Hasta la música sonaba contradictoria. Con *Hold de Line*, de Toto, pretendía mantenerme positiva pero yo ya deducía que to lo que iba a descubrir no me iba a gustar nada. En el fondo, sabía lo que le pasaba a Charlie. Mientras avanzaba despacio, veía a Tesa coqueteando con Levi, según lo acordado. Tesa sabía fingir muy bien. Vi a Mark entrando en la discoteca, explorando el ambiente, como si no tuviera nada que ver con lo que estaba ocurriendo. Me atreví a seguir avanzando y a buscar a Charlie, que no le veía por ningún sitio. De repente, el corazón me latió más rápido.

Vi a Charlie al fondo, en una esquina, besando a una chica morena y alta de un modo que parecía que ya había olvidado porque a mí dejó de besarme así hace ya un tiempo.

- ¿Charlie? – No pude emitir ningún otro sonido y en cuanto Charlie se dio cuenta, yo salí del lugar. Necesitaba aire.

Charlie salió corriendo en mi busca. Los chicos vieron la escena y Henry les dio una señal para que esperaran con Kat y con él. Mis lágrimas se aventuraron a aparecer y ni siquiera pararon en cuanto volví a ver a Charlie, que estaba preocupado.

- ¿Desde cuándo? – Esa frase la dije con la voz entrecortada.-
- Meg, yo…
- ¿Desde cuándo, Charlie? ¿Y por qué? – Sin saber cómo, mi voz volvió a su estado natural.-
- ¿Por qué? ¿Tú nos has visto, Meg? Hasta tú has cambiado.
- ¿Yo he cambiado? El que ha cambiado has sido tú, Charlie. ¿Te has visto en el escenario?
- Porque en el escenario ya no soy el estúpido de Charlie. Meg, ¿no lo ves?
- ¿Cómo? Charlie, tú no eres ningún estúpido.
- Nadie me tenía en cuenta hasta que Tom me enseñó a tocar la guitarra. Y tocando siento la libertad que anhelo, y esa libertad la he perdido contigo. Estás

tan pendiente de que nadie la fastidie que te olvidas de que nosotros tenemos que vivir nuestra propia vida.

Las palabras de Charlie tuvieron un fuerte impacto sobre mí. No era mi intención, en absoluto, porque todo lo que quiero es proteger a los que quiero. Clara me lo recordó.

- Puede que haya cometido mis errores pero esto no justifica la infidelidad. Y son problemas que lo podríamos haber resuelto sin llegar a estos extremos. Por no hablar de las drogas.
- Yo se las pedí a Levi – me dijo Charlie casi con desesperación- De algún modo tenía que llevar todo lo que le ocurre al grupo. Cada vez son más exigentes. Y tú también lo eres.
- Porque hay que trabajar mucho para llegar lejos.
- Sí, pero tanta exigencia no es normal. Somos humanos.
- Lo que no es normal es tu comportamiento, Charlie. Todo esto me lo estás diciendo ahoram cuando llevas mucho tiempo creyéndote el personaje que te has construido para el espectáculo, con los excesos y con la compañía de Levi, empeorando cada vez más.
- ¿Crees que no lo he intentado parar? Lo he intentado todo, Meg, pero no ha sido posible.
- ¿Y la infidelidad? ¿También has intentado pararla? – A estas alturas, nuestras lágrimas ya eran incontrolables, y ante mi pregunta, Charlie solo calló.

Y con todo mi dolor, tuve que romper con Charlie el día que, probablemente, tanto Ozzy, el *Príncipe de las Tinieblas* como Charlie tuvieron un sentimiento similar que solo se puede producir al desligarte de algo al que pertenecías, ya sea un grupo o tu pareja.

CAPÍTULO XXI

LIVERPOOL, 21 DE FEBRERO DE 1980

No sabía cuánto tiempo más iba a soportar la culpa que sentía. Mi mente no era capaz de procesar todo lo que estaba ocurriendo.

19 de febrero de 1980

El rock está de luto: Fallece el legendario vocalista de AC/DC, Bon Scott. La pérdida es enorme, pero su legado será eterno. El escocés también ha destacado en otros grupos como The Spektors, The Valentines , Fraternity o Peter Head's Mount Lofty Ranges, por lo que su música será siempre eterna.

Me sentía muy identificada con la noticia de la muerte de Bon Scott porque me recordaba a la tragedia de Charlie. ¿Quién diría que también acabaría muriendo poco después de nuestra ruptura? Por un momento, me sentí como si yo hubiera tenido algo que ver con su muerte.

Poco a poco, me iba acercando, entre lágrimas, a mis padres, tratando de espantar mis peores pensamientos. Todos estábamos conmovidos por la situación. Después vinieron el señor Davies y R.T. Anderson, que intentaron disimular la tristeza para decirme que los chicos ya se estaban acercando y se enargaban de todo.

- No te preocupes, Meg – me susurró R.T. Anderson – sabemos lo que significa para ti. Trata de descansar un poco y deja que los demás nos encarguemos.

"¿Cuántos días tristes había vivido la música y cuántas pérdidas más teníamos que afrontar? Dos grandes estrellas se marcharon el mismo día pero la luz de ambas persistirá". Pensé mientras dejaba una flor en memoria de aquellos que perdieron la vida dejando una huella inmensa en este mundo.

- Esta flor va por ti, Charlie. Sé que te llegará a ti.

Y, agarrando el ágata de Clara, me arrepentí de no haber podido proteger a Charlie de los excesos de las drogas, temiendo fracasar con los demás.

CAPÍTULO XXII

VIENA, 14 DE OCTUBRE DE 1980

Los chicos me concedieron unos días libres mientras intentaba recuperarme de la muerte de Charlie. Estuve un tiempo sin salir de mi casa hasta que mis padres me animaron a que me diera el aire. Aun así, la cabeza no paraba de recordarme los momentos felices vividos con Charlie y nuestra ruptura, al igual que mi constante pregunta de cómo es posible que no hiciera más por él, cuando estaba siendo consumido por las drogas y por su propio personaje. Aunque el daño por la ruptura fue poderoso por parte de ambos, y en los últimos meses, Charlie se encerró más en sí mismo. Ya no salía ni con Levi porque prefería la soledad. Y esto tuvo que ser aceptado por Levi, tal y como nos contó, también porque tenía que regresar con su grupo, ya que ellos también tenían que iniciar su propia gira. A mí no me quería ver tampoco, no sé si por vergüenza o enfado, o puede que fuera por una mezcla de ambas. Y con el grupo se comunicaba solo para lo más estrictamente profesional. De la noche a la mañana, se volvió inaccesible y murió en soledad.

Yo misma intenté salir de la oscuridad en la que me hallaba sumergida, volviendo a trabajar con The Ghost Cat. De hecho, la gira internacional se tuvo que ver interrumpida por la muerte de Charlie y entramos en una especie de crisis. ¿Qué íbamos a hacer ahora sin nuestro guitarrista solista? ¿Y con la gira? Por ese motivo, el señor Davies llegó con R.T. Anderson, acompañados de Levi.

- Vais a continuar la gira con él. Ya hemos perdido suficiente dinero y no nos lo podemos permitir.
- ¿Pero Levi no tenía que empezar la gira con Epiphany? – puntualizó Tesa.-
- Hemos hecho un pacto. Ellos nos prestan a su guitarrista para nuestra gira, nosotros les proporcionamos un guitarrista para su gira, a partir de los contactos del señor Davies, y el año que viene, grabáis un disco en conjunto, con su respectiva gira internacional. Esta vez, también en Estados Unidos. Las ganancias al 50%. Yo que vosotros aceptaría. No estará Charlie pero tenéis tiempo de sobra para buscar a otro guitarrista. Y hemos hecho algunos arreglos para las fechas. Lo que queda de esta gira finalizará el año siguiente. Inmediatamente después, os quiero ver trabajando con Epiphany para el nuevo

disco. Y la siguiente gira con ellos será hasta dentro de tres años. Antes de que finalice 1983 os quiero ver con un nuevo guitarrista. No hay tiempo que perder. – R.T. Anderson explicó a la perfección la agenda del grupo.-

Las indicaciones fueron aceptadas por el grupo aunque a regañadientes. No querían trabajar con el que consideraban el mayor culpable de la muerte de Charlie pero parecía que no tenían otra opción, y una gira internacional que incluyera Estados Unidos era bastante golosa. Además, por lo que respecta al sonido, Levi y Charlie congeniaban bien a nivel musical, haciendo que Levi se adaptara al grupo de la mejor manera posible.

- Algo es algo – dijo Kat a regañadientes.-
- Yo también apreciaba a Charlie, Kat. – Levi notaba la tensión y se defendía como podía.-

Con o sin tensión, el grupo tenía que sobrevivir y no tenían mucho tiempo para disputas.

Mientras tanto, yo luchaba por superar mi estado de ánimo, lo malo es que, sin darme cuenta, se notaba bastante que me costaba superar el luto. Un día, me llegó una nota firmada por todos mis amigos:

Growing Up. Hemos pensado que ese será el nuevo título para el disco que haremos cuando pase la gira con Epiphany. Y nos hemos inspirado en ti. Meg, no olvides que la muerte de Charlie, a pesar de que sea duro, no puede detenerte. El dolor expresa el amor y el cariño que sentías por él. No seas tan dura contigo misma y sigue adelante. Recuerda que tus padres, John, Grace, Linda y todos nosotros estamos contigo.

Y para ayudarte a pasar esta etapa, hemos encontrado algunas noticias y canciones que sabemos que te van a gustar:

Ozzy Osbourne está empezando en solitario y sacó hace poco su álbum: Blizzard of Ozz. ¿Ves? Él no se ha rendido.

¡Sorpresa! Black Sabbath también sigue. Esta vez lo hace con Dio y Heaven and Hell está teniendo mucho éxito. Mark dice que tiene una voz muy potente.

¡Otra sorpresa más! ¿Te acuerdas del tipo al que vimos en Newcastle upon Tyne? El de Geordie. Pues se llama Brian Johnson y ahora está en AC/DC. Ninguno de ellos se ha olvidado de Bon Scott en Back in Black.

Son algunos ejemplos de cómo ellos también sirven de inspiración para no rendirse nunca. No te hundas en el luto y en la culpa. Tú hiciste todo lo que pudiste con Charlie y siempre estás pendiente de que todos nosotros estemos bien, solo que es totalmente imposible controlarlo todo.

P.D. Kat nos ha pedido que te pase otro listado de álbumes y grupos que, según ella, debemos escuchar sí o sí para buscar inspiración.

- *The Wall, de Pink Floyd. Henry dice que aunque su sonido se parece mucho al nuestro, no puede quedarse fuera.*
- *Glass Houses, de Billy Joel.*
- *Iron Maiden. Dice Tesa que no hay que perder de vista a este grupo. Están haciendo cosas nuevas.*
- *Wheels of Steel, de Saxon. Ojito también con estos que también prometen.*

Te queremos de vuelta. Eres fuerte y positiva,

The Ghost Cat, John, Grace y Linda.

Tras leer la carta, el ágata que me regaló Clara empezó a brillar y se posicionó en dirección a la carta. Me estaba indicando el camino a seguir. Lo sabía.

Inmediatamente, cogí mi bloc de notas y empecé a trazar unas primeras líneas que dieron forma a un cementerio de noche, resaltando, en un primer plano, la mano de un zombie que sale de su tumba con una guitarra. Así era justo cómo me sentía. Les mandé a los chicos el boceto para *Growing Up* e hice una llamada al señor Davies:

- Tenemos que seguir trabajando en la gira.

Dos meses después, nos encontrábamos en Viena. En la segunda parte de la gira, recuperamos *el Deal with Me* en memoria de Charlie. Para ser sinceros, Levi logró comprenderla bien y el público se conmocionó con la canción. Aprovechamos el tirón

para que el grupo siguiera tocando los temas más recientes y para que no decayeran los ánimos, decidí incorporar un poco de pirotecnia al espectáculo y aumentar el protagonismo de los coros. Así, conseguíamos que la voz de Henry descansara un poco y que el público participara más en las canciones. También permitimos que Mark y Levi improvisaran sobre el escenario para cautivar más al público y anotar cada detalle para los próximos trabajos que nos estaban esperando y que estábamos deseando comenzar.

CAPÍTULO XXIII

LIVERPOOL, 10 DE JULIO DE 1983

Con el álbum *Rock'n Roll Souls*, The Ghost Cat inició una gira con Epiphany, cumpliendo con la última parte del contrato. La escenografía se alineó con la portada del disco, que estaba en un ambiente oscuro y festivo al mismo tiempo, en el que el encapuchado The Ghost Cat camina por una calle, de noche y con niebla, con Ian, personaje ficticio que se había creado a partir de una mezcla de todos los miembros de Epiphany. Ian era delgado, moreno, alto, con el pelo cardado, tatuajes en ambos brazos, pantalones ajustados y con un poco de maquillaje negro en los ojos, evocando el glam rock pero sin incendiar las críticas, por si se le consideraba homosexual. En realidad, el maquillaje estaba empezando a ser aceptado por ambos grupos, pero se decidió utilizar algunos elementos del glam con moderación porque ya se había tenido suficiente con la muerte de Charlie como para tener que afrontar nuevos acosos de la prensa, aunque, en el fondo, nos gustaba el aspecto de Kiss (sin imaginarnos que poco después, aparecerían sin maquillaje) o las apariencias y el show que mostraban Twisted Sister o Motley Crüe en sus espectáculos, con la esperanza de poder hacer algo parecido en un futuro, aunque, de momento, era una idea que aún se estaba construyendo.

En cuanto a la escenografía, en el momento central del espectáculo, se apagaban las luces y se generaba un silencio durante algunos segundos, solo para generar un poco de tensión. Luego, al aparecer el hielo seco, para simular la niebla, se tenían que escuchar los sonidos de las guitarras de ambas bandas, coordinadas con una iluminación azul, para darle una mayor credibilidad a la nocturnidad que se pretendía crear, que tenía que ir de menor a mayor velocidad, para aumentar el dramatismo, hasta que se fueran encendiendo de nuevo todas las luces de manera paulatina, simulando un amanecer en el que se podían volver a ver a ambos grupos, "las almas del Rock'n Roll". Justo después, ambos vocalistas se tenían que alinear para cantar, Henry haciendo las entonaciones más graves y Saggy Shark, las más agudas, consiguiendo congeniar a la perfección. Saggy Shark, de Epiphany, era un hombre que no tenía nada de decrépito, a pesar de su apodo, aunque sí que tenía que ver con los tiburones porque le encantaban las aventuras y en ocasiones, solía meterse en jaulas en las profundidades del mar para observarles. Su carácter aventurero se traspasaba también a la música.

- Henry, ¿qué te parece si cantamos los dos al unísono el estribillo, cada uno desde una punta del escenario, y en la parte instrumental, corremos los dos en la misma dirección y cuando nos encontremos, nos chocamos las manos? Que Meg vaya colocando los micrófonos en sus sitios. Hay tiempo de sobra.
- Estás loco, Saggy – dijo Henry riéndose – Me gusta.

He de reconocer que fue una gira muy divertida, y esa diversión también la pude compartir con Wyatt, el bajista de Epiphany. Puede que fuera el más calmado del grupo y parecía que también era el más callado, hasta que tomaba confianza. Su expresión pensativa reforzada por sus ojos grises y su rostro cuadrado tapado por su melena rubia, pero con cierto aire melancólico, me lo confirmaba. Más tarde, me di cuenta de que esa melancolía tenía un motivo, pues me habló de la muerte de su hermano, Sam, en las mismas circunstancias que Charlie, y de ese modo, empezamos a tener más confianza.

- Sam solo quería vivir la vida y fue como si perdiera la noción de la realidad.
- Lo mismo le ocurría a Charlie. Poco a poco se fue consumiendo.

Wyatt me comentó que el sueño de su hermano y el suyo era ir al US Festival y que ya no iba a ser posible. Tras meditarlo durante un momento, decidió invitarme.

- ¿Y si lo hacemos por Charlie y por Sam? Sería una forma de honrar sus memorias. La gira va a terminar dentro de poco y sería como un merecido descanso.

Fue una de esas veces en las que la parte de Alba que vivía en mí se sentía más relajada. No me lo pensé mucho y acepté. Creo que fue una de las mejores decisiones de mi vida. Me entusiasmaba la idea de volver a Estados Unidos, ya que solo estuve durante la gira con The Ghost Cat y Epiphany, y creo que me sentí un poco contagiada por el espíritu aventurero de Saggy Shark.

Wyatt y yo nos fuimos conociendo más durante el viaje y profundizamos en nuestra relación.

Él me hablaba de sus proyectos futuros, sus deseos de crecer en Epiphany y yo le hablaba del apoyo que recibí de mis padres y de mis amigos, así como de mi alegría y comodidad trabajando con The Ghost Cat. Cada vez nos sentíamos más cercanos el uno

al otro y nos sentíamos muy cómodos juntos. Nuestra pasión por la música también ayudaba a mejorar nuestra conexión. Durante el festival, fuimos testigos de la consolidación de Van Halen; sentimos el *No One Like You*, de Scorpions como si fuera para nosotros, por todo lo que estábamos descubriendo el uno del otro; sentimos la energía de Triumph y nos apoderamos de ella; vivimos la intensidad de Judas Priest como nunca; nos alegramos de ver a Ozzy sobre el escenario con su característico carisma; Motley Crüe consiguió aportarnos mucha alegría con su música y cantamos al unísono *Cum On Feel the Noize,* de Quiet Riot.Y sin darnos cuenta, nos mimetizamos con el ambiente al realizar movimientos con nuestras cabezas al ritmo de la música. Poco después, me enteré de que ese movimiento se llamaba *headbanging*, por lo que anoté la idea para mandársela a The Ghost Cat, por si lo querían tener en cuenta para *Growing Up.*

Al regresar a Liverpool, volví con una extraña sensación de alegría por el festival y nostalgia, pero no sabía el motivo. Un día, inesperadamente, apareció Wyatt en la puerta de la casa, que también había experimentado la misma nostalgia que yo. Solo me hizo falta ver su mirada para comprenderlo. No nos habíamos dado cuenta de que nuestra relación había evolucionado mucho más allá de la amistad. Nos conocimos entre conciertos, fuimos compañeros y amigos, y esa noche, descubrimos nuestros sentimientos el uno por el otro.

CAPÍTULO XXIV

LIVERPOOL, 25 DE SEPTIEMBRE DE 1983

Parece ser que Mark era el más consciente de todos nosotros de que el tiempo pasaba. John y Grace empezaron una vida familiar poco después de que Wyatt y yo comenzáramos una relación de pareja. Y luego estaban Kat y Tesa, que ya no eran dos chicas de Newcastle upon Tyne que todavía tenían que aprender mucho de la vida, pues fueron las primeras en dar el paso del matrimonio mucho antes que John y Grace, con sus respectivos novios. ¿Quién iba a decirlo? Ni ellas se imaginaban que esas primeras visitas a Liverpool, en las que yo todavía estaba conociendo mejor a Charlie, serían más productivas de lo esperado. Lo admirable es que todos ellos pudieron mantener sus relaciones a pesar de los obstáculos y las distancias en el momento de las giras.

- Y las groupies. ¿Alguien ha mencionado ya a las groupies? – puntualizó Henry.-
- Henry, no todo en la vida son chicas. – le comentó Tesa.-
- Eso es porque no te has fijado en lo guapas que son – se rió Henry.-

Pero los pensamientos de los demás estaban centrados en otras cosas. Por ejemplo, Kat y Tesa, también se adentraron en el mundo de la maternidad, algo difícil cuando estás en un grupo de rock. Pero Sarah, la hija de Kat, y Lucas, el hijo de Tesa, fueron criados del mejor modo posible. Tanto Kat como Tesa aprovechaban al máximo los descansos para estar con ellos y cuando tenían que estar más ausentes, padres, abuelos y tíos les cuidaban con todo el mimo del mundo. En algunas vacaciones de verano, hasta el grupo entero se tuvo que convertir en niñera porque cuando Sarah y Lucas crecieron un poco, nos acompañaban en algunos conciertos. A todos nos despertaban mucha ternura verlos corretear por los pasillos o estar atentos, con sus miradas curiosas, cuando ensayábamos.

- Estos chicos van a llegar muy lejos – comentó el señor Davies - ya saben las notas musicales.
- Señor Davies, tenga cuidado que el próximo en tener hijos va a ser usted – le animó R.T. Anderson.-

- Anderson, por favor, que uno ya no está para ciertas empresas.

Fue por todos estos motivos por los que Mark decidió dar un paso más en su vida.

- ¡Me voy a casar con Linda!

Todos le dimos la enhorabuena y casi lo celebramos a lo grande.

- ¡No tan pronto! ¡Ella todavía no lo sabe!
- Mark, ¿cómo narices te vas a casar con Linda sin que ella lo sepa? – le preguntó Henry.-
- Porque se lo voy a pedir esta noche pero me tenéis que ayudar.
- ¿En qué lío te has metido ahora, Mark? – esta vez fui yo la que pregunté.-
- Yo es que no quiero hacer como Henry y estar con las groupies – dijo riéndose casi a carcajadas- yo quiero a Linda.
- ¿Y cómo quieres que te ayudemos? – le pregunté conmocionada.-
- Esta noche vamos a ensayar.
- Sin el guitarrista solista – le volví a interrumpir, riéndome.-
- Yo me encargaré de la guitarra, graciosilla. A lo que iba: Quiero invitar a Linda al ensayo y cuando menos se lo espere, sacaré el anillo que tengo guardado y le pediré matrimonio.

Como si estuviéramos conspirando contra alguien, emocionados, empezamos a preparar la pedida de mano de Mark. Para empezar, Grace fue a buscar a Linda y la convenció para que se quedara más tiempo para cenar pizzas. Lo que no sabía Linda es que, en realidad, se trataba de una pequeña fiesta de pedida un poco improvisada, debido al poco tiempo que teníamos. Algo íntimo y familiar, muy especial para el futuro matrimonio. Luego sentamos a Linda, de manera estratégica y sin que sospechara nada, delante, en primera y única fila. Mark, en cuanto la vio, se puso más nervioso pero intentó disimular. Kat y Tesa llevaron muy bien su papel de indiferencia, atentas tanto a sus hijos como a sus esposos, que por órdenes de Kat y Tesa, procuraron distraer a Linda pero alejándose un poco para que fuera la protagonista en el momento clave, haciendo como que tenían que ocuparse de Lucas y Sarah. Mientras tanto, Henry y yo estuvimos hablando sobre cómo proceder. Ya habíamos pactado con Mark que tocarían dos canciones para que se fuera relajando, y que aprovecharía para improvisar *Deal*

With Me, el tema elegido para la pedida, por representar a Charlie y ser más melódica, que, una vez llegado al estribillo, Mark disminuiría el tempo de la canción, haría como que se queda en blanco, sacaría el anillo, se arrodillaría y le pediría matrimonio a Linda.

- Creo que estoy más nervioso que Mark – me susurró Wyatt al oído.-
- Yo también. Y eso que intento estar distraída.
- Tú serías una novia preciosa – me dijo sonrojándome.-
- Wyatt, eres muy atrevido – yo tampoco pude evitar sonrojarme.-
- Algún día – y me sonrió con esa serenidad suya tan característica.

En algunas que otra ocasión fui a relajar a Mark, que estaba sudando más que nunca. Y momentos antes de la esperada pedida, Mark parecía que se había quedado en blanco. Todos le miramos en señal de apoyo. Linda empezó a estar un poco desconcertada y antes de que se preguntara qué estaba pasando, ya tenía a Mark arrodillado delante de ella.

- Linda, muchas veces puedo expresar mucho mejor con la música que con palabras lo que siento por ti. En todos estos años, además de ser una novia increíble, has formado un gran equipo conmigo. Y nada me haría más feliz que seguir este camino contigo. Linda, ¿quieres casarte conmigo?

Linda no pudo contener un grito de emoción. Acto seguido, se abalanzó sobre Mark y le dijo que sí con palabras y besos. La euforia llegó al grupo y a los familiares de Mark y Linda, que estaban esperando el gran momento para aparecer y felicitar a los novios. Fue una noche inolvidable y sabíamos que Mark y Linda iban a tener un matrimonio muy feliz.

Y por primera vez, Henry fue el que nos despertó a todos después de una fiesta, casi ignorando por completo lo ocurrido la noche anterior.

- Tío, que ayer fue nuestra fiesta de compromiso – se quejó Mark.- ¿No puedes esperar un poco más?
- No podemos. ¿Has visto qué día es hoy? Todavía no tenemos guitarrista.
- Siempre eres tú el que más tarda en despertarse y ahora vienes con estas prisas. Henry, eres increíble.

- Mark, el señor Davies y R.T. Anderson vendrán aquí en cuestión de minutos. Hay que espabilar.

Pues de esa manera tan abrupta fue como empezamos a buscar, nuevamente, a un guitarrista solista. Casi se nos había olvidado que era una tarea más compleja de lo que pensábamos, aunque esta vez contábamos con una lista de posibles candidatos elaborada por el señor Davies y R.T. Anderson. Fue una decisión más dura que la vez anterior porque se presentaron guitarristas con mucha experiencia y que estaban buscando una nueva oportunidad. Por lo tanto, el criterio para seleccionarlos fue alguien que se ajustara al estilo del grupo.

- Muchacho, ¿nos puedes decir tu nombre? – preguntó el señor Davies a un chico un poco más joven que nosotros, con aspecto desaliñado pero con una mirada inteligente y racional.
- Carter Morton, señor.
- ¿Podrías tocar algo que te guste? Cualquier cosa.

Y Carter, sin dudarlo, tocó *Back in the Saddle*, de Aerosmith.

- Otra. – insistió el señor Davies.-

Carter tuvo que pasar rápidamente de Eric Clapton a Def Leppard, según las exigencias del señor Davies.

- ¿Puedes tocar algo que no tenga nada que ver con el rock, Carter? – el señor Davies parecía que estaba siendo bastante duro con el chico; su intención era probarlo.

Carter se limitaba a obedecer y tocó *Beat It*, de Michael Jackson, siendo muy fiel a su estilo, algo que les gustó tanto al señor Davies como a R.T. Anderson, que se limitaba a observar y a hacer algunas anotaciones para comentarlas con el grupo.

- ¿Cuál es tu canción favorita de The Ghost Cat?

- *Sayfree*. - Dijo Carter sin titubear.-

- Demuéstralo – le dijo el señor Davies, casi desafiándolo.-

Al respetar por completo la canción, Carter estaba empezando a ser bien visto por todo el grupo, que también estaban escuchando pacientemente. En el fondo, yo quería que el señor Davies le diera un respiro al pobre chaval pero entendía que tuviera que ser más estricto.

- Bien, Carter. ¿Podrías improvisar un poco?

Carter le hizo caso al señor Davies e ignoró su cansancio. Al principio, mostraba un estilo totalmente fiel al grupo pero luego hizo algo inesperado: Empezó a tocar un sonido más pesado y distorsionado durante varios minutos. A ese sonido le siguieron otros más lentos, para volver a los riffs más largos y crudos.

El señor Davies, que pareció leernos la mente, le preguntó de dónde venían esos riffs.

- De Metallica, señor.

- ¿Quiénes?

R.T. Anderson respondió a la pregunta del señor Davies, la misma que nos estábamos haciendo todos porque nunca habíamos escuchado hablar de Metallica, y nos explicó que era un grupo nuevo que había sacado su disco *Kill'em All* y que, precisamente, las guitarras iban a la misma velocidad que Carter había demostrado hace un momento. Mark, que estaba pensativo, pidió permiso para improvisar con Carter. A partir de ahí, nos dimos cuenta de que empezó la magia: El sonido clásico y rítmico de Mark se compaginó con el llamado thrash metal que Carter nos estaba descubriendo. Al mismo tiempo, Carter demostró tener un dominio maduro y experimentado con la guitarra que apreciaba tanto lo clásico como lo más nuevo. En ese momento, sabíamos que el grupo podía establecer nuevos criterios y mantener, al mismo tiempo, su propio estilo tradicional.

- Me parece que ya tenéis a vuestro guitarrista – sentenció el señor Davies – Carter, vas a tener que empezar a familiarizarte con el nuevo disco que ya han empezado a componer, *Growing Up*. Pronto habrá una gira.

CAPÍTULO XXV

CALIFORNIA, 28 DE MAYO DE 1986

- Nuestra boda ha sido un evento muy sonado. De eso estoy seguro.

Wyatt estaba satisfecho con lo que había conseguido. En el último concierto de la gira de *Growing Up,* hizo una aparición "sorpresa" (que quiere decir planificada) en Los Ángeles. Yo me puse muy nerviosa porque no sabía qué pensar. Como era de esperar, todo el mundo, incluyendo al señor Davies y a R.T. Anderson, conocía lo que iba a ocurrir, pero mi trabajo consistía en tenerlo todo bajo control y actuar de inmediato ante los imprevistos. Wyatt empezó a tocar con The Ghost Cat, entusiasmando cada vez más al público, cuando me pidió que subiera al escenario. Extrañada, le hice caso, no sin antes observar las miradas de tranquilidad de todos. Me hizo una presentación, dándome las gracias por mi trabajo y por cuidar al grupo, sobre todo, a él, por compartir tantos momentos y por apoyarle cada vez que lo había necesitado, incluso en los momentos difíciles. Posteriormente, todo el grupo empezó a tocar una melodía que parecía una balada, compuesta por Wyatt para la banda y que fue presentada en ese momento: *Heart on Fire,* una canción que contaba nuestra historia y que también tenía cambios de tempo, siguiendo el estilo que Carter ya había consolidado en The Ghost Cat. Yo me quedé quieta y asombrada, pero al mismo tiempo, disfrutaba de la sorpresa. Finalmente, Wyatt se arrodilló ante mí y me preguntó si quería casarme con él. Un ruidoso "¡Oh! y los aplausos, provenientes del público, dominaron todo el estadio. Wyatt se aseguró bien de que la pedida se grabara y nos dieron una copia para recordar el momento.

- Pero Wyatt , no hacía falta que lo hiciéramos público. Yo con algo íntimo ya estoy contenta.
- Yo creo que sí que hace falta, Meg, querida. – me dijo Wyatt, sonriéndome – Tanto Epiphany como The Ghost Cat son mundialmente conocidos. Ni te imaginas la cantidad de groupies y fans que están pendientes de nosotros. Sin embargo, si le digo al mundo que mi corazón es tuyo, anunciamos nuestro compromiso y hacemos que los medios relaten nuestra boda, el mundo entero sabrá que tendrán que buscarse a otro bajista sexy – dijo en un tono burlón.-

Cuando comprendí mejor su perspectiva, me gustó mucho más. Y me pareció algo muy romántico por su parte. Para añadir romanticismo de mi parte, decidí que la boda fuera en California, el mismo lugar donde Wyatt y yo vivimos el US Festival. Empecé a tomarme con humor la idea de tener una boda con la prensa y los fans pendientes, ya que también fue utilizada como táctica para promocionar a ambos grupos. Concebimos algunas entrevistas, ya que el público también me quería conocer, pero les explicaba, sobre todo, en qué consistía mi trabajo y mi relación con Epiphany y The Ghost Cat. Después de hablar, ligeramente, de mi relación con Wyatt, daba paso a los demás para que hablaran de música y de sus futuros proyectos. Hay que decir que la boda apareció en el mejor momento porque tras las giras, el grupo salía menos en los medios, debido a los períodos de descanso, y con nuestro matrimonio, se podía extender un poco más la permanencia en el mundo público. Dejando atrás la parte promocional, en la boda me sentí más conectada con Wyatt que nunca, y ambos estábamos planificando nuestra vida en común, ya como marido y mujer. Y fue muy especial tener a nuestros familiares y amigos en la ceremonia. Hasta me alegró ver tanto a mis amigos como a Epiphany arreglados. Suelo estar tan acostumbrada a verles a todos con vaqueros, pinchos y camisetas de temáticas variadas, que a veces se me olvida cómo se suelen ver en un evento más formal. Mi madre les ayudó con el vestuario.

- Pero señora, ¿esta chaqueta realmente combina con el pantalón? – le preguntó Henry.-
- Sí, hijo. Mira, y puedes ponerte una corbata con estas calaveras sonrientes que he encontrado. Así mantienes tu estilo.
- ¿Calaveras sonrientes? Señora, menudo ojo tiene- dijo Henry sonriendo, poniéndose la corbata.- Creo que no se la quiso quitar en toda la ceremonia.
- Señora, ¿me puede ayudar? – continuó Mark- No consigo encontrar unos zapatos adecuados para mi traje.
- Pruébate los beige, querido. Le vas a hacer la competencia al mismísimo Keith Richards.
- ¿A Keith Richards? Ya me gustaría a mí tocar con él algún día.

Aunque la boda, tan planificada desde el primer momento, pasó para mí a la velocidad del rayo. Los nervios también influyeron en ese sentido. Y como dijo Wyatt, fue bastante sonada, pero, ciertamente, consiguió que tuviéramos más intimidad en los días

posteriores. No es que me molestara ver a todos firmando autógrafos e interactuando con los fans. Me encantaba verles tan amables con los que adoran su música, pero después de la grabación del disco, la gira y la boda, me apetecía estar un tiempo más relajada y disfrutar de mis primeros días de matrimonio.

CAPÍTULO XXVI

LIVERPOOL, 27 DE NOVIEMBRE DE 1989

Tanto el grupo como todos nosotros parecíamos estar en una etapa más consolidada. Incluso Carter, que fue madurando gracias a nuestros consejos.

- Carter, procura tener una actitud más segura en el escenario. En la gira lo hiciste bien pero titubeaste un poco. No tengas miedo a equivocarte. Nosotros te cubrimos. – le solía comentar Kat.
- Y procura estar despierto a tu hora. Descansa bien. No pasa nada si disfrutas de las fiestas siempre y cuando llegues puntual a los ensayos y a los conciertos – le recordaba yo misma, constantemente. – Y cuida tu salud.

Carter se lo tomaba muy en serio y se convirtió en un músico muy profesional. Sin embargo, diría que admiraba mucho a Henry por su espíritu libre.

- ¿Cómo lo haces?
- Hacer el qué, Carter? – le dijo Henry, extrañado.-
- El tener esa vida tan guay.
- Porque me conservo bien – le respondió Henry con una sonrisa que casi nos recordó a la que solía adoptar Charlie con su actitud arrogante.- Aquí todos están casados formando sus familias. Te recomiendo que no lo hagas nunca, Carter. La vida de soltero es mucho más larga que la de casado, ¿verdad, primita? – me preguntó con un tono burlón.

No obstante, en el fondo, Henry parecía estar pasando por una especie de crisis desde la gira de *Growing Up.* En uno de los conciertos que dieron en Argentina, había una chica que trabajaba en el Estadio Atenas, La Plata. Todos estábamos muy concentrados y nerviosos, al ser el primer concierto en Latinoamérica, por lo que las horas pasaron volando y las mentes estaban demasiado ocupadas. Fue entonces cuando escuché una voz cálida de una mujer. Yo estaba revisando el setlist y organizando el escenario y no me di cuenta al principio de que esa voz se estaba dirigiendo a mí.

- ¿Podrías darle esto a Henry?
- ¡Claro! ¿De parte de quién?

No me dio tiempo ni a pensar en quién podría ser esa mujer. Tan solo fui a los vestuarios, donde estaba Henry y le di la nota, que, nada más verla, le dio un vuelco al corazón.

- ¿Dónde está?
- ¿La chica? No lo sé, Henry. Me dio la nota y se fue por los pasillos que van en dirección a la entrada principal.

Henry, desesperado, salió en busca de la mujer.

- *¡Sayfree!* ¡Soy yo! ¡Henry! *Sayfree*, ¿dónde estás?
- ¡Henry, el concierto empieza en 5 minutos y aún no te has cambiado! – le grité, también desesperada – Tienes que volver.-

Y mi primo obedeció. Se subió al escenario y cantó como nunca, pensando en la posibilidad de que *Sayfree* estaba entre el público. Me hubiera gustado que se reencontraran pero teníamos que coger un avión a Perú, para el siguiente concierto. Intenté animarlo todo lo que pude y solo conseguí que compartiera la carta de la misteriosa mujer:

Querido Henry,

No te atormentes más porque yo te perdoné hace mucho.

Siento haberme ido de esa forma pero estaba enfadda contigo. Yo estaba enamorada de ti. Aun así, no dejemos que el pasado nos agobie y centrémonos en el presente para tener un futuro lleno de paz.

Te agradezco enormemente que me dedicaras esa canción. Es muy conmovedora. He ido a algunos de vuestros conciertos y me ha encantado comprobar que tu esencia sigue viva, a pesar de los años. Tengo la sensación de que jamás la vas a perder, y si te digo la verdad, es lo que más cautiva a la gente porque tu personalidad forma parte del espíritu de The Ghost Cat. Y no me preguntes cómo pero mi hijo, (no te preocupes, que tiene ocho años) se dio cuenta de ese carácter tuyo y es lo que más valora de vuestra música. Sí, a Robert le encanta el rock tanto como a nosotros.

Te deseo una vida llena de amor. Cuídate mucho,

Sayfree.

Mi primo se quedó en silencio durante todo el viaje y fue el silencio lo que le acompañó cuando volvió a su casa, una vez terminada la gira.

- Hasta Sayfree tiene su familia.

Y es que, durante muchos años, Henry consideró a The Ghost Cat y a sus amigos como parte de su familia. No es que haya roto la relación con sus padres pero las giras y los ensayos unían mucho y los grupos podían acabar bastante unidos o peleados. No había término medio. Ahora, Henry se estaba dando cuenta de que habíamos crecido y nuestras vidas estaban siguiendo direcciones muy distintas a la suya, surgiendo nuevas responsabilidades. En consecuencia, Henry empezó a sentirse solo.

Al principio, combatió esa soledad con la música. Compraba álbumes como *Master of Puppets,* de Metallica, pensando que su sonido era bueno, aunque le gustaba más algo más clásico. Por eso le convenció más el *Appetite for Destruction,* de Guns N' Roses, tanto que pensó que a pesar de ser nuevos, sabían perfectamente lo que estaban haciendo, sobre todo, Axl Rose. Y todo eso, para, finalmente, *escuchar el Reign in Blood,* de Slayer y pensar que tenían potencial. Le gustaban los solos de guitarra y, al finalizar el disco, empezó a pensar: "La gente dice que somos unos dinosaurios por nuestro sonido tan clásico. No tienen ni idea de lo que hicieron Chuck Berry o B.B. King. El próximo disco de The Ghost Cat será una jodida lección de rock clásico".

- Y me llamó esa misma noche:
- Henry, son las 3:30 de la madrugada.
- Dinosaurios, Meg. Quiero dinosaurios para el próximo álbum.
- ¿Qué dijimos de fumar mierdas?
- No he fumado nada, he reflexionado.

A la mañana siguiente, cuando comprendí mejor la idea de mi primo, dibujé un paisaje natural y primitivo, con The Ghost Cat personificados en dinosaurios, para que fuera más clásico. Y con estas ideas se fue *gestando Classic Dinosaurs.* Fue entonces cuando mi primo volvía a ser él mismo, el problema es que volvía a estar hundido cuando volvía a la soledad de su casa, y su segunda opción fueron las fiestas y el alcohol. Unas fiestas que casi se habrían descontrolado si no fuera por Saggy Shark, que encontró a Henry en mal estado, en un cuarto de baño. No lo pensó ni un solo segundo, lo recogió y lo llevó a su casa.

- Menudas fiestas te montas, tío – Le dijo a la mañana siguiente.-
- Cállate, me duele un montón la puñetera cabeza.
- Como si esta fuera tu primera resaca.
- No suelo pasarme con la bebida.
- Pues ayer lo hiciste de lo lindo.
- ¿Y por qué sigues aquí?
- No voy a dejar aquí solo a mi amigo.

Fue, precisamente, la palabra amigo la que hizo que Henry volviera a conectar con su estado actual. Lo que tiene la magia de las palabras. Automáticamente, y con mucho esfuerzo por la resaca, Henry invitó a Saggy Shark a que pasara el día. Y no fueron las conversaciones sobre chicas lo que llevó a Henry a compartir su historia con *Sayfree* con Saggy Shark, sino la cercanía entre ambos.

- ¿Estás enamorado de ella?
- Para nada. Me gustan tanto las mujeres que me cuesta centrarme solo en una. Puedo estar un tiempo con alguna mujer que me guste pero después veo a otra y se me pasa. Lo nuevo despierta un enorme interés en mí.

- Lo nuevo despierta un enorme interés en ti y es muy contradictorio porque ves a tus amigos formar una familia y te gustaría tener una.
- ¿Cómo lo has sabido?
- Porque me pasa exactamente lo mismo.

Nuevamente, las palabras de Saggy Shark le hicieron reflexionar, y más aún con la propuesta que estaba a punto de recibir.

- ¿Y si nos compramos una casa y vivimos juntos?
- ¿Te has vuelto loco?
- Como amigos, tío – se rió- Nos daremos espacio cuando queramos traer a alguna mujer. Más allá de eso, piénsalo. Somos amigos, ¿no? No somos familia de sangre, cierto. ¿Y qué más da? Anoche te cuidé y estoy seguro de que tú también puedes cuidar de mí. ¿Quién necesita el matrimonio y una familia cuando nosotros podemos apoyarnos mutuamente?
- Tienes razón- le respondió Henry tras meditarlo durante un momento. ¿Como Elton John y Bernie Taupin?
- Como Elton John y Bernie Taupin.

Compraron una casa en Manchester. No conocieron el término medio porque o celebraban grandes fiestas o no querían visitas de ningún tipo. La convivencia fue fácil por la compatibilidad de sus caracteres. Eso sí, solo cuando se establecieron ciertas normas fijas tras algunas discusiones a raíz de las quejas de Henry por el exceso de fiestas que proponía Saggy Shark o los interminables conflictos entre ambos sobre la limpieza, el servicio o la disposición de los muebles.

La casa la tenían bastante cuidada y la parte pública parecía un museo. Pusieron algunas vitrinas con guitarras de ambos grupos y objetos coleccionables como vinilos, camisetas o púas de otros grupos fruto de años de conciertos y trabajos. También incluyeron partituras de canciones de Epiphany y de The Ghost Cat.

Más de una vez se hacían fotos con las groupies y algún que otro fan en esa zona. Esas fotos fueron circulando rápidamente por la esfera pública y llegaron hasta los periodistas. Por un momento, todos pensábamos que se iban a publicar sin el consentimiento de Henry y de Saggy Shark. Por un momento, todos creíamos,

ingenuamente, que no iba a ocurrir nada, pero nos equivocamos. Cada día, y con mucha rapidez, empezaron a aparecer masas de periodistas en la casa de Manchester, prácticamente acosando a Henry y a Saggy Shark con sus preguntas:

- Se está especulando mucho sobre vuestra cercanía. ¿Podrían aclararnos si sois más que amigos? En caso afirmativo, nos gustaría saber qué opináis del incremento de casos del SIDA en homosexuales. ¿Qué opinan?
- ¿De qué estáis hablando? – se quejó Saggy Shark- Henry y yo somos amigos, ¿entendéis?
- Y tanto a Saggy Shark como a mí nos preocupa el SIDA pero, por favor, os pedimos que no se malinterpreten nuestras palabras. La salud de todos nosotros es importante.

Pero las reacciones de ambos no fueron las más acertadas a nivel estratégico. Al contrario, atrajeron a más periodistas que estaban ansiosos por conseguir sus mejores artículos. Y aunque la gira de *Classic Dinosaurs* tuvo mucho éxito, queríamos tener cuidado para las próximas giras por el posible impacto negativo que podrían tener las acusaciones sobre los futuros trabajos. Por eso, tanto el señor Davies como R.T. Anderson negociaron con los medios de comunicación. Una negociación que fue dura al principio porque nadie estuvo dispuesto a ceder. Hasta hubo algunas demandas que afectaron a la reputación de los dos grupos y a las ventas, que también descendieron. Pero con los abogados que se contrataron, a favor de ambos grupos, se fue encontrando una solución. En consecuencia, el señor Davies y R.T. Anderson les ofrecieron una importante suma de dinero a los medios de comunicación y un trato en el que ganaríamos todos: Henry y Saggy Shark ofrecerían entrevistas explicando su situación, su forma de vida y cómo llegaron a la idea de vivir juntos. Hasta se pensó en un reportaje en la casa de Manchester para que vieran la parte pública. Por mi parte, como asistente realicé el marketing para The Ghost Cat, hablando con la revista *Kerrang* para un sorteo, en el que los lectores tenían que responder a una sencilla pregunta: ¿En qué año tuvo lugar la colaboración de Epiphany con The Ghost Cat?

Los participantes que acertaran la pregunta, eran invitados durante un par de horas a la casa de Manchester y conocer en persona a Henry y a Saggy Shark. Fue increíble el número de personas que participaron. Los ganadores fueron dos amigos de Birmingham, que no cabían en su alegría por haber logrado esa oportunidad. Además,

Henry y Shaggy Shark estaban muy contentos por conocer con más tranquilidad a sus fans y por el esfuerzo de ambos en realizar el viaje, por lo que, además de tener una agradable conversación en la que se intercambiaron diferentes puntos de vista sobre trabajar en la industria del rock, también firmaron autógrafos encantados. Esa fue la última vez que fueron acosados por los periodistas, ya que formaba parte de un trato en el que todos ganaban. Henry y Saggy Shark recuperaron su tranquilidad, pero solo durante un tiempo. La causa del corto período de paz se llamaba Evelyn.

Evelyn fue el nombre que eligió Henry para su hija. Realmente, era algo que iba a pasar tarde o temprano, a pesar de que ni Henry ni Tabitha, la chica alta, morena, de piel canela y ojos color miel con la que estuvo Henry durante la gira de *Classic Dinosaurs*, tomaron precauciones. Solo que a veces toda precaución es poca.Y lo que para ambos era solo una aventura, se convirtió en una responsabilidad de por vida, aunque ninguno de los dos estaba dispuesto a comprometerse el uno con el otro, por lo que no tuvieron otra opción que ser padres solteros y compaginar los horarios para cuidar a Evelyn. Un camino que no fue fácil. Para empezar, tuvimos que disuadir nuevamente a la prensa para que Evelyn tuviera una infancia normal, y que con los años ya podría salir en los medios, pero sin presiones.

Por otro lado, ni Henry ni Tabitha estaban preparados para la crianza de una niña. Ambos estaban estresados por tener que cuidar a un ser que no paraba de llorar y era totalmente dependiente. Tabitha, por un tiempo, contrató a una niñera, aunque se dio cuenta de que la niña necesitaba el cuidado de su madre.

Henry, cuando Evelyn estaba en su casa en Manchester, contaba con la ayuda de Saggy Shark y de todo The Ghost Cat.

- ¿Has visto lo que es capaz de hacer? – señaló Saggy Shark- se ha dado la vuelta ella sola. Es muy inteligente.
- Sí, y ya está empezando a balbucear sus primeras palabras – le respondió Henry – en cualquier momento nos lee una obra de Shakespeare.
- O quizás le sale su vena familiar y empieza a cantar algo – afirmó Wyatt, mientras cogía a Evelyn en sus brazos.-

Por lo general, nuestra presencia animaba a Henry y poco a poco, se fue acostumbrando a la paternidad, aunque bien es cierto que no siempre podía llevar su vida en un grupo de rock con su responsabilidad hacia Evelyn, y Tabitha estaba trabajando duro como camarera por el bien de su hija.

- Nosotros te ayudamos – le comentó Mark.-
- ¿Cómo? – respondió Henry, incrédulo.-
- Tú ayudaste a Linda con su trabajo, ¿lo recuerdas? Pues ella ahora te puede ayudar a cuidar a Evelyn durante las giras y nos la puedes dejar cuando Tabitha y tú estéis más ocupados. Si los dos estáis de acuerdo, claro.
- No creo que Tabitha tenga ningún inconveniente. Lo hablaré con ella igualmente. Lo que no entiendo es… ¿Por qué? ¿Solo porque le di trabajo a Linda? Si ella es casi de la familia.
- Porque Linda y yo no podemos tener hijos. – Mark se sintió aliviado al sacarse ese peso de encima.-
- No lo sabía – Henry estaba sorprendido y apenado pero quiso dar apariencia de seguridad por su amigo.- ¿Cómo está Linda?
- Destrozada. Ella piensa que no es lo suficientemente mujer y yo trato de borrarle esas ideas de la cabeza. Ya sabes lo importante que es para mí. A Evelyn no le faltará de nada, lo prometemos. Y nosotros no pensamos sustituir a sus padres, en absoluto. Seremos vuestro apoyo.
- Linda es tan mujer como Meg, Kat, Tesa y Tabitha. De eso no cabe duda. Ya hablaré yo con ella. Y en cuanto a Evelyn, nos vendría de lujo, la verdad. Mañana mismo se lo digo a Tabitha, a ver qué le parece.

Y así fue cómo Evelyn consiguió una familia de lo más peculiar. Marcaría su infancia pero nunca le faltaría el apoyo y el amor de todos nosotros. Aunque no todo fue tan fácil como podía parecer en un principio. Henry, se sentía mejor consigo mismo con respecto a su soledad, aunque experimentaba contradicciones. Por un lado, nunca quiso formar una familia ni tener una pareja, y de repente, se encontraba con una familia muy poco común y con una hija que no sabía todavía cómo le afectarían unas circunstancias tan particulares. Su soledad y su crisis personal ya no tenían mucho sentido, sino que se cambiaron por nuevos retos en su vida. Tal vez con más ansiedad que antes, pero con la ilusión de poder enfocarse más en sus propias metas.

CAPÍTULO XXVII

ESTADIO DE WEMBLEY (LONDRES), 20 DE ABRIL DE 1992

- Mark, ¿estás llorando? – preguntó Linda.
- Es que me encantaba Freddie. Y con todo este ambiente tan bonito, con Queen ahí, en el escenario… - sollozó- Y tanta gente apoyando. Es todo tan emotivo.
- Pero recuerda que no todos apoyaron a Freddie, Mark – dijo Linda, que trataba de consolar a su marido. – La prensa lo trató muy mal.-
- Ni a los que enfermaron de SIDA. Tampoco a los homosexuales. Yo mismo he querido informarme más sobre el tema, y el sexo no es el único modo de contagiarse ¿Sabías que también se puede contagiar por la sangre o de madre a hijo? Lo desconocía por completo.
- Esperemos que esto sirva para que la gente haga como tú y se quite esos prejuicios, Mark. ¿Viste la entrevista que le hicieron a Lady Di? Esa mujer es admirable. Ha visitado hospitales y se ha esforzado por explicar mejor la enfermedad.
- Me parece muy importante que figuras públicas como ella hablen claramente al público de ese modo. Lo siguiente que me gustaría que ocurriera es que encontraran una cura. ¿Te imaginas, Linda?
- Ojalá ocurra algún día. De momento, tenemos este concierto. Es una gran idea que recauden fondos para la investigación del SIDA.
- Mark, ¿qué pasa? – preguntó Tesa, que se acercaba con Kat, llevando unas bebidas- Yo pensaba que los hombres no lloraban- Le dijo mientras le daba su cerveza.
- Y no lloramos, Tesa – Wyatt también se estaba acercando al grupo- Solo se nos mete algo en el ojo. ¿No era así?
- ¿Queréis dejarlo ya? – dije con una sonrisa- Hoy es un día muy emotivo. Por cierto, ¿dónde están Saggy, Henry y Carter?
- ¿No te lo han dicho? – me respondió Kat- Esos tres han ido a los vestuarios a conseguir autógrafos de Queen. Se piensan que por ser estrellas del rock va a poder acceder a ellos tan fácilmente en mitad de un concierto.
- Esos tres no cambiarán – respondí imaginándome a Saggy, Henry y a Carter entusiasmados, buscando a cualquier integrante de Queen en algún descanso. La

imagen nos hizo reír a todos.- Lo que no entiendo es cómo es que Carter les siga la corriente. Con lo sensato que parece.

- Porque ellos son sus líderes, cariño – me dijoWyatt, mientras cogía su cerveza- Mira todo lo que ha avanzado Carter. Gran parte de ese logro ha sido gracias a ellos.
- No te lo voy a discutir, Wyatt. –intervino Tesa- Pero como sigan así, se van a perder el resto del concierto.-

Estaba siendo un día increíble, ya no solo porque por fin teníamos un día libre en el que podíamos estar todos juntos fuera del trabajo, como si de unas pequeñas vacaciones se tratara, a excepción de John y Grace, con quienes cada vez era más difícil coincidir con ellos. La amistad no se había roto, solo que las giras internacionales y sus trabajos dificultaban el contacto, pero a veces recibíamos largas cartas en las que John nos explicaba que había mejorado la relación con su padre desde que es abuelo, que sus hijas, Ava y Elara, estaban creciendo a una velocidad increíble y que Grace les cuenta anécdotas del grupo y cómo conoció a John. Esperan tener vacaciones pronto y desean volver a vernos, si no hay ningún concierto a la vista. Nos apetecía volver a reunirnos, y esa esperanza se mezcló con el ambiente general que había en el estadio de Wembley, puesto que era una gran ocasión de ver a tantos artistas haciéndole homenaje al hombre que, seguramente, ni se imaginaba que sus dientes fueran la clave para su voz inolvidable. Y la variedad de artistas era increíble, hasta Elizabeth Taylor o Liza Minnelli estaban allí. Hubo otras actuaciones que nos gustaron mucho, especialmente las de otros grupos y músicos que tocaron con Queen, siendo un momento muy especial porque no es muy común ver a importantes figuras en un escenario, creando un ambiente tan emotivo, acompañando a "La Reina", como Metallica, Axl Rose con Elton John, George Michael, Tony Iommi, David Bowie o Phil Collins. Creo que a todos nosotros "se nos metió algo en el ojo". No solo a Mark. Estaba claro que esas lágrimas eran un símbolo de lo que significaba el legado que nos dejaba Freddie Mercury, por eso se combinaron con nuestras voces a la hora de cantar al unísono *Bohemian Rhapsody* o *We Will Rock You.*

- ¡Tenemos los autógrafos! ¡Tenemos los autógrafos!

Al final del concierto del año, vimos todos, sorprendidos, cómo Saggy, Henry y Carter aparecían con sus caras radiantes de felicidad, camisetas de Queen y corriendo hacia nosotros para enseñarnos los autógrafos que habían conseguido.

- Brian May es majísimo – dijo Carter, enseñando su autógrafo en un papel.- Voy a enmarcar el autógrafo y lo voy a colgar en mi habitación.
- ¿Será posible? – saltó Kat, sin poder creerse lo que estaba viendo - ¿Cómo lo habéis conseguido?
- Adivina – respondió Saggy con un tono burlón y casi presumido.-
- Saggy nos ha colado gracias a contactos suyos, que también son fans de The Ghost Cat. Hemos estado un rato con ellos y les hemos firmado unos autógrafos. Eran majos, ¿verdad?
- ¿Y Brian May? – preguntó Wyatt- No me quiero ni imaginar cómo puede estar en un día como hoy.
- Lo de ese hombre es admirable. Y también es muy educado. – Señaló Henry.- Le hemos podido ver en un momento de descanso y ha valido la pena. Hemos tenido suerte porque nos ha reconocido y nos ha saludado rápidamente. Le hemos dado nuestros reconocimientos y nuestro pesar por Freddie Mercury y nos lo ha agradecido. Pero hay algo que ha agradecido más aún…
- Le di una entrada firmada por Freddie Mercury, del Live Aid del 85 – Saggy interrumpió a Henry- La he estado guardando durante todo este tiempo y he pensado que a él le gustaría tenerla. Por eso nos ha firmado los autógrafos a los tres. El pobre estaba muy emocionado porque también nos recordó que Freddie podría tener sus excentricidades, pero era una persona muy generosa y perfeccionista. Estaba muy agradecido por la entrada y estoy seguro de que la va a guardar con mucho cariño.
- Enhorabuena, Saggy, has hecho llorar a Brian May – dije emocionada.-
- No ha llorado, querida. Le ha entrado algo en el ojo – puntualizó Wyatt.-

CAPÍTULO XXVIII

RESIDENCIA DE SAGGY SHARK Y HENRY, MANCHESTER. 5 DE JULIO DE 1996

- Tío, estoy escribiendo algo estupendo para The Ghost Cat. Ya va siendo hora de sacar un nuevo disco. – dijo Henry entusiasmado.-
- Claro.
- Y vosotros también estáis en racha. Oye, me gustó mucho vuestro último disco. ¿Cuándo empieza vuestra gira? Ya nos acercamos a los cuarenta, pero podemos seguir con esto un poco más, ¿no te parece?
- Por supuesto.
- Y después de la gira, podríamos ir a Marte, hacernos amigos de un par de alienígenas y montar una buena fiesta allí. ¿Estarán buenas las chicas galácticas? – preguntó Henry, preocupándose un poco.-
- No es mala idea.
- Y después, convencemos a los aliens para que se vengan aquí a la Tierra, resuciten a Kurt Cobain y montamos un festival con Nirvana. ¿Te acuerdas de *Smell like Teen Spirit* o de *In Bloom*? Me gustaban mucho el rollo que tenían.
- Sí, hazlo.
- ¡¡Tío!!
- ¿Qué pasa, Henry? – respondió Saggy, con un tono indiferente.-
- ¿Me has estado escuchando? Me acabas de decir que no sería mala idea ligarte a unas chicas aliens y que estaría genial que resucitaran a Kurt Cobain y montáramos un festival. ¿Qué te pasa? Estás en las nubes.
- ¿En serio? Perdona, Henry. Tengo la cabeza en otro sitio. –dijo Saggy Shark, esta vez con una preocupación en su voz que no podía disimular.-
- ¿Pasa algo?
- Bueno…Es Levi. Y las ventas.
- ¿Levi? ¿Qué ha hecho ahora? No hemos tenido mucho contacto desde el álbum que se grabó tras lo de Charlie…- Henry hizo una pausa, recordando a su amigo y compañero- ¿Y qué les pasan a las ventas? Si teníais una buena racha.
- Teníamos. Las ventas han bajado muchísimo.

Henry escuchó atentamente a su amigo. Le estaba muy agradecido por todo lo que había hecho por él y no le gustaba verle tan decaído. Con el paso del tiempo, también le había cogido cariño a Epiphany. Si no hubiera sido por ellos, The Ghost Cat no habría sobrevivido durante tanto tiempo. De hecho, reflexionó sobre todo lo bueno que Epihany había aportado a sus vidas, no solo musicalmente, sino también a nivel personal. Pensó en Wyatt y en mí como matrimonio, con sus momentos buenos y sus momentos malos, incluyendo esa gran complicidad que teníamos y lo que habíamos madurado con el tiempo.

Además de ser pareja, éramos un equipo y nos apoyábamos. Eso era lo que quería ser para Saggy Shark en ese momento, pero como amigo.

Saggy Shark explicó que la imagen de Epiphany se había visto siempre afectada por el comportamiento de Levi, que siempre estaba de bar en bar y de mujer en mujer, apareciendo de cualquier manera en los conciertos y sin rendir lo suficiente.

Los problemas de alcohol y de drogas siempre estaban presentes y se intensificaron aún más tras la muerte de Charlie, porque él también sentía una enorme culpa por haberle introducido en ese mundo y no era capaz de salir de ese pozo de oscuridad en el que se había metido. Su comportamiento era tan inestable como el de Charlie en el pasado, faltando a los ensayos o con un carácter que cambiaba en poco tiempo. Podía pasar de la depresión a la euforia en cuestión de minutos. Henry, al escuchar la descripción de Saggy Shark, notó que se le revolvió un poco el estómago porque todo lo que decía le sonaba, aun así, trató de ser fuerte y siguió escuchando la historia.

- Normalmente, lo tenemos controlado. Al menos, como podemos. Cuando vuelve a ser él, está totalmente comprometido con el grupo y trabaja como nadie. Pero no sé cómo hemos aguantado tanto tiempo así.
- Y la desintoxicación no sirve de nada mientras siga en el rock, ¿verdad?
- Así es – respondió Saggy Shark, bastante triste.- Y mira que yo he tenido mis locuras, pero siempre he sabido que esas mierdas me mantendrían alejado de la música. La música es mi vida.
- Meg siempre se ha encargado de vigilar ese aspecto dentro del grupo.

- Me lo comentó Wyatt. El trabajo de ella es invisible pero se nota a largo plazo. Os ha estado cuidando todo este tiempo, procurando que tuvierais buenos hábitos. Especialmente en los conciertos y en las fiestas.
- Y en cierto modo, nos concienciamos aún más tras la muerte de Charlie. – Henry volvió a hacer una pausa antes de continuar – No solemos hablar mucho del tema pero no olvidamos nada de lo ocurrido.
- El trabajo de Meg y nuestra amistad ha sido una inspiración para nosotros. Y en cierto modo, para Levi. Pero está claro que no ha sido suficiente, aunque ha tenido momentos de más calma. Lo peor llegó con *la Hermandad de la Luz.*
- *¿La Hermandad de la Luz?* ¿Qué carajos es eso, Saggy?

Saggy tuvo que hacer una ligera pausa y poner una mueca de desaprobación antes de explicar quiénes *eran La Hermandad de la Luz.* Sabía perfectamente que no podía ocultarle a su amigo durante tanto tiempo todas sus preocupaciones, pero no sabía cómo iba a reaccionar, por lo que trató de explicarlo todo lo mejor que pudo y con calma, ya que era consciente de que su rostro reflejaba una preocupación que nunca había mostrado antes.

- Son una especie de… asociación. Se fueron acercando a Levi poco a poco. Sabían mucho de él, de la banda y de Charlie. Levi empezó a tener nuevos amigos y a comportarse de un modo muy raro. De repente, empezó a creer en Dios, cuando nunca ha sido una persona muy religiosa. Cada vez tenía menos interés en salir con nosotros y solo nos veíamos para trabajar. Esta… hermandad… Prometen muchas cosas, como la sanación del alma, una vida de trabajo y de cuidado a los desfavorecidos para eliminar las culpas. Un día, Levi nos dijo que había donado mucho dinero a la Hermandad. Se volvió loco.
- Saggy…- empezó a decir Henry, casi aterrado- No será una secta de esas que se ven en televisión. Dime que no.

Saggy Shark asintió y Henry se llevó una mano a la boca, del asombro.

- Levi ya se ha dado cuenta de que algo anda mal pero no le dejan salir, Henry. Siempre le ponen algún tipo de excusas y le amenazan con la idea de que su alma siempre será pecadora por todo lo que le hizo a Charlie. Son solo un montón de tonterías. Henry, las ventas empezaron a bajar por la imagen de Levi,

pero si esto sale a la luz, será el fin del grupo porque ellos lo controlan todo – dijo Saggy Shark, desesperado.

- Llamemos a Meg y a Wyatt. Ahora.

CAPÍTULO XXIX

RESIDENCIA DE SAGGY SHARK Y HENRY, MANCHESTER. 6 DE JULIO DE 1996

- Vale, tranquilos. – Insistió Wyatt – El asunto es casi aterrador pero debemos concentrarnos y recopilar toda la información posible sobre *la Hermandad.*

Henry nos llamó muy preocupado. Wyatt estaba conmigo para tranquilizarme. Por supuesto, él también sabía lo que estaba ocurriendo. Lo sabían todos los miembros de Epiphany, pero procuraban tener mucho cuidado para que no saliera a la luz. Wyatt me adelantó algo, mencionándome la Hermandad, aunque quería que lo habláramos mejor en la casa de Saggy y de Henry.

Nos reunimos en el amplio salón para visitas de Saggy Shark y de Henry. Parecía el sitio más adecuado porque un ambiente como ese era muy tranquilizador. Tenía buenas vistas a un paisaje natural vivo y evocador. La decoración explosiva y casi museística se mantenía, aunque todos estábamos tan familiarizados con las excentricidades de Henry y de Saggy que nos sentíamos como en casa. Creo que mi parte favorita era el sillón de pelos rosa chicle con líneas negras gruesas y serpenteantes. Me divertía bastante verlo ahí porque encajaba perfectamente con la personalidad de los dueños. Y detrás, se podían ver fotos de los conciertos de Epiphany y The Ghost Cat. Era un buen espacio para recordar buenos momentos, aunque el ambiente no estaba como para festejar nada. De hecho, Saggy Shark nos ayudó a conocer un poco más sobre *la Hermandad.*

La Hermandad de la Luz fue fundada en 1968 por hippies e idealistas que proclamaban un mundo lleno de una mayor bondad y armonía. Carrie y Kyle Li, originarios de Canadá, se instalaron en Inglaterra hace veinte años y desde entonces, fueron haciendo contactos dentro de la música. Al principio, simplemente ayudaban a la gente con temas simples como la creación de pequeñas guarderías, acciones caritativas para los más necesitados, quiones luego fueron apoyados por artistas y personas de importancia para la industria, y *la Hermandad* respondió apoyándoles económicamente.

Además, las drogas eran muy habituales en ellos porque solían decir que eran el mejor medio para llegar a la sabiduría y a la voluntad divina.

Sin embargo, *la Hermandad de la Luz* era más oscura de lo que podía parecer. Utilizaban la manipulación emocional para captar a futuros miembros, procurando conocerles mejor y buscar sus debilidades. Una vez dentro, les mostraban todos los beneficios que podían conseguir, saboreando casi un éxito profesional y personal, asegurándoles también la salvación de sus almas. Poco a poco, les iban convenciendo cada vez más y aislándoles de las personas que les querían.

Saggy Shark nos contó que Levi les conoció en 1983, poco después de la muerte de Charlie, pero que no se unió a ellos hasta 1990, coincidiendo con un breve descanso del grupo. Al tener la mente más desocupada, sus pensamientos seguían en los setenta, cuando todavía iba a fiestas con Charlie, puesto que no era capaz de olvidar a su amigo y se preguntaba qué habría pasado si las drogas no lo hubieran arruinado todo. No soportaba el peso que tenía de ser, en cierto modo, el responsable de su muerte. Fue en ese momento cuando, aprovechándose de su vulnerabilidad, *la Hermandad de la Luz* se presentó como única posibilidad para su sanación.

- ¿Y por qué fundaron *la Hermandad*? – pregunté pacientemente.
- Porque a Carrie y a Kyle les mueve el dinero, cariño. – me respondió Wyatt. Están obsesionados con el poder y el control y se aprovechan de la vulnerabilidad de las personas para lograr sus objetivos. En esos momentos, Levi es un blanco fácil.
- Sí, pero Levi ya ha intentado marcharse de *la Hermandad*- continuó Saggy- Desde que donó dinero a *la Hermandad*, se está dando cuenta de que no son de fiar. Todo empezó cuando quiso ver a su madre.
- ¿Qué le ocurrió? – preguntó Henry.
- Su madre es el único familiar que le queda a Levi. Pero ella fue hippie y solía meterse en problemas.
- No fastidies, Saggy. Si Carrie y Kyle eran hippies. ¿Cómo van a estar en contra de su madre? – volvió a preguntar Henry, indignado.
- Porque Carrie y Kyle reniegan de su pasado y afirman que los hippies fueron los grandes males de nuestro tiempo.
- ¿Y nosotros no, que estamos en un grupo de rock? – continuó Henry.- No lo entiendo.

- También. Aunque, Henry, tienes que pensar que ellos buscan lo que más les conviene. No pueden atacar a la industria de la música porque de ahí es donde obtienen más beneficios. Por eso dicen que son nuestros salvadores o algo así.
- Cada vez me caen peor esos tipos – sentenció Henry, sentándose en el sillón de pelitos, rosa y negro, que contrastaba con el ambiente de tensión.-
- ¿Y qué pasó después, Saggy? – quise saber, para averiguar más sobre la Hermandad.-
- La Hermandad consiguió convencer a Levi para que no visitara a su madre y empezara a alejarse de ella. Dicen que él empezó con las drogas por su culpa y que, de algún modo, si nada de eso hubiera ocurrido, Charlie seguiría vivo.
- Menudos manipuladores – me indigné bastante. Pero después empecé a pensar en una idea un poco loca. Cogí un papel y un lápiz y empecé a esbozar algunas ideas.-
- Meg, yo te quiero mucho pero este no es el momento de ponerse a hacer dibujitos. – dijo Henry, casi enfadado.
- Este es el momento para ponernos a hacer dibujitos y escribir canciones. ¿No lo veis? Tenemos que plantarle cara. Si empezamos a hablar a través de la música y de todo lo que se nos dé bien, será un buen modo para llamar la atención de Levi y de evitar que hablen mal de nosotros, en el caso de que la prensa se entere de esto. Que espero que no.
- ¿Qué quieres decir? – preguntó Wyatt, intrigado.
- Pues que tanto Epiphany como The Ghost Cat debemos hablar de cosas como la importancia de la confianza en uno mismo, de tener cuidado con las soluciones fáciles en los momentos más complicados y de confiar en nuestro instinto y en las personas que más queremos. Tenemos que ofrecer armas para hacer frente a las sectas, pero sin hablar directamente de ellas. Hagamos que sean mensajes positivos para la gente, en especial, para Levi. No van a solucionar el problema pero nos guiarán hacia la salida.
- Tienes razón, Meg – Saggy me apoyó con la idea.-

Mientras tanto, dibujé el boceto para la próxima portada de The Ghost Cat: una persona, a punto de caer al abismo si no fuera porque le sujetan sus amigos. *Don't Forget Who You Are (No olvides quién eres).* Ese tendría que ser nuestro lema. Incluso se me ocurrió que el siguiente paso podría ser el más importante de todos: Hablar con Levi. Fue más

fácil de lo que pensaba porque esa misma tarde, Saggy y Levi tenían planeado verse. De hecho, teníamos que ser cuidadosos con el encuentro porque Levi estaba un poco distante. Por eso, pactamos que tenía que ver únicamente a Saggy nada más entrar y que después, el mismo Saggy le informaría de que yo estaba en la casa y le invitaría a hablar conmigo. A partir de entonces, solo tendríamos que estar Levi y yo.

No fue fácil al principio. Levi, para empezar, estaba tan distante como nos lo imaginábamos. Además, también había adelgazado bastante y parecía mucho más mayor. Ninguno de nosotros había pensado en nuestro envejecimiento, tan solo vivíamos el momento, pero al ver a Levi, fuimos conscientes del paso del tiempo, preocupándonos un poco de cómo avanzarían las cosas a partir de ahora.

No obstante, no era momento para ese tipo de pensamientos. Teníamos que ser más fuertes que nunca.

Levi, que parecía estar ensimismado, hablaba con Saggy pero no se comunicaba con él como si fueran viejos amigos, ya que la cercanía había desaparecido. Ahora solo eran compañeros de trabajo que hablaban de negocios. Era como si la luz de los ojos de Levi se hubiera apagado. Seguía amando la música y lo que hacía pero ahora todo lo hacía de un modo casi automático. Wyatt me contó que a veces, solía recuperar su brillo cuando tocaba o cuando estaba con el público, que eran su medicina, y me sugirió que tal vez teníamos que recurrir a esas herramientas para poder ayudarle. No era mala idea.

Lo sorprendente fue cuando parte del brillo de Levi se recuperó al verme. Era una buena señal. Hasta recordó la humanidad que hay en él para abrazarme.

- ¡Cuánto tiempo, Levi! ¿Cómo estás?
- ¿Cómo estás tú, Meg?
- Estupendamente. – noté que Levi se sintió aliviado con tan solo escuchar esa palabra.- Ya sabes, la vida con Wyatt es muy agradable y estoy feliz de tenerle a mi lado. Él es todo un apoyo para mí. – dije la palabra apoyo a propósito, para ayudarle a reaccionar.-
- Apoyo… Muy importante para estos días.

La luz de Levi iba y venía y había que saber buscarla. Su zona de confort era la música y empecé por ahí, recordando tiempos pasados y los que están por venir porque por

mucho que digan que el rock había muerto con Kurt Cobain, yo me negué a aceptarlo porque no era la primera vez que se decía algo por el estilo, y aquí seguíamos. Eso le entusiasmó mucho, pero se entristeció al recordar a Charlie.

Sin embargo, aproveché esa tristeza para sacar de nuevo su brillo.

- Recuerda que somos luchadores, ¿no te parece? No nos rendimos pase lo que pase.
- Sí, pero la lucha a veces se hace larga.
- Nadie dijo que no lo fuera, Levi – se lo dije con ternura y apoyando mi mano sobre su hombro para que no cayera en la oscuridad, hasta que, de repente, supe lo que tenía que hacer. – Levi, hay algo de lo que nunca te he hablado y creo que tendría que haberlo hecho hace tiempo.
- Soy todo oídos.
- Nunca te dije que no te torturaras por la muerte de Charlie. Escucha, me ha costado años comprender que Charlie necesitaba ayuda. Era joven y estaba a punto de entrar en un mundo que creía conocer, pero no era cierto. Es muy difícil lidiar con la presión de tener que grabar, los conciertos, las entrevistas… Todo el mundo piensa que ese tipo de vida es la mejor pero no conocen todo el esfuerzo y el trabajo que supone. Tú estabas ahí como amigo suyo, y aunque no le ofreciste la mejor salida posible, tampoco conocías otros medios. Las drogas siempre han sido el modo de conseguir un alivio cercano para los problemas pero no la solución. Aun así, ¿cuántos años teníamos?
- Ni yo mismo sabía lo que estaba haciendo.
- Por eso mismo, Levi.
- Y eso no justifica lo que hice.
- No lo justifica pero lo explica. ¿Vas a vivir siempre con la culpa? No tiene sentido. Levi, yo te perdoné hace tiempo. Y lo mejor que podemos hacer es honrar la memoria de Charlie recordándole siempre. Estoy segura de que a él no le gustaría verte así.
- A él le hubiera gustado seguir tocando y seguir explorando melodías y riffs.
- ¡Exacto! Él no hubiera querido que te rindieras.
- Porque si sigo, también estaría honrando su memoria. – y empezó a llorar casi sin control. - ¿Cómo hago para perdonarme a mí mismo, Meg?

- Volviendo a ser tú mismo y continuar con la lucha – le respondí mientras le abrazaba.-

Algo empezó a cambiar en Levi desde esa conversación. No ocurrió de un día para otro pero sí que le apetecía socializar más. Poco a poco, empezó a recordar lo que Epiphany significaba para él desde un sentido más humano. No podía seguir actuando como antes. Tenía que apagar el modo automático y ser consciente de que necesitaba ayuda para salir del abismo de *la Hermandad.*

CAPÍTULO XXX

ESCOCIA, 25 DE AGOSTO DE 1997

Fue un año complicado pero estábamos a punto de conseguirlo. Durante todo este tiempo, tuvimos que colaborar entre nosotros como nunca, incluso más que antes.

Estábamos a pocos minutos de que empezara un concierto único en Escocia, reuniendo, una vez más a Epiphany y a The Ghost Cat. Al menos, eso era lo que esperaba el público y eso era lo que mantenía en alto nuestro ánimo especialmente, el de Saggy Shark y Henry.

- Me parece fantástico que volvamos a repetir esto, ¿no lo crees, Saggy?
- Desde luego – le dijo chocándole las manos – Vamos a triunfar. ¿Hacemos de nuevo la carrera? ¿Podrás ganarme?
- Claro que puedo ganarle a un anciano – respondió Henry, ofreciéndole una cerveza a Saggy.-
- Pero si bebéis cerveza, esa carrera no va a ser recta ni en sueños – dijo Mark, riéndose con ellos.-
- ¡Mark, amigo! Únete a nosotros y bebe otra cerveza – le ofreció Henry.-
- Una cerveza antes del concierto. Nos hemos vuelto locos – dijo Mark, mientras aceptaba la bebida.-
- ¡Pero no bebáis tanto, que tenéis que estar concentrados! – dije, algo alterada. ¡Que ya os conozco!
- Mi prima siempre cuidando de nosotros. ¡Brindemos por ella! – dijo Henry, bromeando.
- ¡Eso, brindemos por Meg y por Levi! También por el señor Davies y R.T. Anderson, que han estado con nosotros en todo momento – se aventuró a decir Wyatt, de manera acertada.
- Y también por John y Grace – afirmó Levi. –Son muy buenos investigando.
- Pero no cantemos victoria tan rápido. – sentenció Tesa.
- Yo estoy con Tesa – continuó Kat – Lo más importante viene ahora. Y tenemos que hacer como si nada.

Ante la vuelta a la realidad por Kat y por Tesa, todos nosotros nos pusimos a trabajar, procurando ofrecer al público un gran espectáculo, que se centró, en una primera parte, en recordar viejos temas, para presentar las nuevas canciones al final. Era un concierto muy especial porque serviría de anuncio para la próxima gira, por lo que el *setlist* tenía una intención especial: la de crear expectativa. Por lo menos, a nivel musical. Con *Don't Forget Who You Are (No Olvides Quién Eres),* el nuevo álbum que se grabó, seguíamos manteniendo el estilo propio de ambos grupos, aunque tenía, únicamente, cinco canciones sobre cinco personas que tenían en común el aislamiento o la pérdida de identidad.

La primera canción hablaba de Clarice, una joven que se presenta con una mirada perdida, pálida y muy nerviosa. Ella tenía un gran futuro y mucha responsabilidad sobre sus espaldas como abogada. Su carrera se vio truncada desde que tuvo que defender a un presunto homicida. Parece ser que la gente no entendía que el hecho de defender a una persona que es culpable no significa que estés de acuerdo con lo que ha hecho, sino que la gente ya no vuelve a verte con los mismos ojos. Cuando pensaba que había encontrado la salvación gracias a una asociación, resultó que ella misma perdió hasta su identidad. Ya ni vestía ni hablaba como antes, ya que, de algún modo, la asociación la influenciaba para que dejara de ser ella misma. Clarice pensaba, erróneamente, que su identidad ya no importaba, ya que todo el mundo le había dado de lado.

Después estaba Harper, que era una mujer soñadora, con la esperanza de dedicarse a la música pero que solo encontraba dificultades. La asociación, en cambio, la ayudó bastante hasta el punto de que Harper pensaba que tenía que depender de ellos para triunfar y sobrevivir porque era un mundo muy competitivo. La asociación la convenció de alejarse de los suyos porque tenía que trabajar duro y no podía permitirse ni una sola distracción. Sin esfuerzo, no hay éxito.

La timidez de Diana fue notada por todos, y lo que ella pensaba que era su punto débil, la asociación le hizo ver que era su virtud. ¿Por qué tener que estar con personas que no la aceptaban tal y como era? Así era imposible avanzar. ¿No quería montar Diana una pastelería? Pues solo lo podía lograr con la ayuda de la asociación, cuyos miembros la apoyaron incondicionalmente.

Amos estaba a punto de casarse con su novia de toda la vida. Llevaban juntos 15 años y un día, la pilló con su mejor amigo. ¿Qué iba a hacer Amos ante tal traición? Sentía que el dolor era tan intenso que no le dejaba ni respirar. Incluso su propia empresa empezó a decaer porque a él le costaba mucho seguir adelante. ¿Qué habría hecho sin la ayuda de la asociación? Fueron ellos los que le convencieron para sacar adelante la empresa, centrarse en sí mismo y no volver a confiar en nadie más. Su corazón tenía que volver a ser frío para que nadie se aprovechara de él nunca más.

Finalmente, estaba Murray. Él era un atleta muy veloz y confiaba lo suficiente en sí mismo como para saber que podía llegar lejos, si no fuera por esa lesión que lo incapacitó para continuar con su carrera. A Murray se le ocurrió que al recuperarse, podía dedicarse a entrenar a otros. La idea de ser entrenador le convencía más que la de ser un gran atleta porque eso suponía una vida con menos presiones, y había aprendido lo suficiente como para transmitir sus conocimientos a otros. Sin darse cuenta, eso le hacía feliz.

"Pero también es una vida muy estresante y tienes que mirar por tu salud", le decían sus familiares.

"¿Vas a dejar que tus familiares no te permitan brillar? Seguro que te tienen envidia", le dijo la asociación. Y se dejó guiar por ellos.

Parece que las canciones fueron bien recibidas por el público, pero llegaba el momento de la verdad. Hice una pequeña señal entre bastidores y, poco después, Clarice, Harper, Diana, Amos y Murray aparecieron sobre el escenario. El público no se lo esperaba.

Levi tomó el micrófono.

- Como podéis ver, las historias que hemos contado en las canciones son ciertas. Os presentamos a sus protagonistas. Les debo mucho a todos ellos porque sin su ayuda, ninguno de nosotros estaríamos aquí. También tengo que agradecer todo el trabajo realizado por mis amigos de Epiphany y de The Ghost Cat, así como a otras personas que lo han hecho posible. – hizo una pausa para tomar aire.- Todo lo que hemos contado, son testimonios de algo terrible por lo que nadie debe pasar. Y ahora mismo, delante de todo el mundo, confieso que yo también he pasado por lo mismo. Lo que en las canciones hemos llamado "la asociación",

> en realidad se llama *La Hermandad de la Luz.* No sabéis el peligro que supone el que te aíslen de los demás y te manipulen. Nadie, repito, nadie debe hacerte eso. No lo permitas nunca. Hermandades como esta son realmente nocivas y hacen que pierdas el control de tu vida. Os informo que desde hace un tiempo, todos nosotros estamos protegidos por la policía, que también se está encargando de investigar la asociación para poder actuar judicialmente contra ella. Va a ser un proceso muy largo, pero si hemos podido llegar hasta aquí, recopilando información desde el año pasado, y consiguiendo testigos que también han pasado por lo mismo que yo, dentro de la misma asociación, podemos hacerles frente.

Las palabras de Levi fueron suficientes para que nos fundiéramos en un fuerte abrazo y conmocionaran al público, que estalló en una fuerte ovación en señal de ánimo y apoyo. Realmente, fue una auténtica odisea tener que protegernos a todos y conseguir los testimonios. Al principio, nadie estaba dispuesto a colaborar, pero Levi se ganó la confianza de cinco personas que, como él, se estaban dando cuenta de que no podían seguir el camino de *la Hermandad* y tenían que salir de ahí. Fue una especie de grito de auxilio, rebeldía y desesperación hasta que pudimos trabajar en grupo y con protección. No obstante, el trabajo no terminaba ahí.

Por un lado, tanto Levi como el resto de los testigos necesitaron ayuda psicológica para ser conscientes de la manipulación que estaban viviendo y llevar una vida plena, siendo conscientes de que la vida no es perfecta y que todos podemos cometer errores.

La prensa tuvo tacto esta vez al lidiar con nosotros, aunque de vez en cuando, salían artículos un tanto polémicos que buscaban desacreditar a Levi por haberse dejado llevar tan fácilmente por la secta. Era imposible poder controlarlo todo. No quisimos que Levi estuviera más informado de la cuenta para no agobiarle demasiado. Eso sí, a menudo los fans le preguntaban; unos con una curiosidad sin ánimo de ofender y otros, buscando el lado más morboso. Menos mal que Levi ya estaba más que acostumbrado y contaba con una seguridad impecable que sabía cómo controlar a las personas más incómodas.

En lo que respecta a *la Hermandad de la Luz,* obviamente, no todo se quedó en el concierto. Nos esperaron varios años de procesos judiciales agotadores. *La Hermandad de la Luz* seguía teniendo sus fuerzas y sus amenazas, que tenían que ser mitigadas.

Poco a poco, se fueron manteniendo a raya, y lo más importante para conseguirlo fue mantener nuestro testimonio intacto, al igual que todas las pruebas necesarias y los exámenes psicológicos realizados a Levi y a los antiguos miembros *de la Hermandad*, que también contaban con sus propios testimonios. No conseguimos que se disolviera *la Hermandad* por completo, ya que solo cambiaron de nombre y volvieron a realizar actividades solidarias para captar a un nuevo público. Pero, por lo menos, nuestro trabajo de concienciación seguía teniendo un efecto positivo, y mientras más fuertes, a nivel mental, nos volvíamos, más nos alejábamos de *la Hermandad.*

CAPÍTULO XXXI

ESPAÑA, 3 DE FEBRERO DE 1959

A Clara le divertía cuando los humanos decían que cumplían años, puesto que las almas no tienen edad al ser infinitas. Una vez que un alma cumple su función en una vida, debe encargarse de otra o cuidar de otras almas que están en la Tierra. Todo depende de sus elecciones. De hecho, cuando alguien muere, el Cielo o el Infierno no existen como lugares físicos, sino que son estados en los que se encuentra el alma. Si está en paz, se hallará en el Cielo; en cambio, si tiene preocupaciones o no logra deshacerse del pasado para seguir avanzando, podría decirse que está en el Infierno.

Sin embargo, este Infierno no es tan tormentoso como las almas pueden imaginar, ya que existe la posibilidad de redención y de superar todos los obstáculos, aunque se necesitan varias vidas para conseguirlo. En cuanto a las religiones, lo más curioso es que no hay una "verdadera" porque todas lo son. Cuando finaliza una vida, el alma ve exactamente lo que quiere y aquello en lo que tiene fe. Asimismo, tendrá la posibilidad de reunirse con las almas con las que ha tenido una conexión más profunda. Nada se pierde. En ese momento, Clara debía estar más pendiente para ver si se cumplía el propósito de Alba. Aguardaría pacientemente, albergando buenos presentimientos.

CAPÍTULO XXXII

ESPAÑA, 8 DE MARZO DE 1977

Que Alan y Madelyn, los padres de Meg, quisieran visitar España, no era pura casualidad. Clara les estaba dirigiendo por el camino que les correspondía y ellos lo aceptaban encantados. Allí se encontrarían con Francis, futuro periodista. El hecho de que fuera Francis y no otra persona se debía a Clara. Como Sophia, se tenía que asegurarse de que las almas reencarnadas cumplieran su propósito, como era el caso de Francis, que ansiaba tener su propio espacio para su profesión. Le gustaba explorar lo desconocido, y ese iba a ser su cometido, porque además del periodismo, también le gustaba el arte.

Conocía a Cézanne, Caravaggio o Miguel Ángel pero, ¿qué pasaba con España? ¿Quiénes eran Zabaleta, Dalí o Picasso? Algunos eran conocidos y otros, no tanto. Sentía que debía seguir descubriendo muchos aspectos que ignoraba y estaba en el lugar correcto para conseguirlo. Aún así, sin saberlo, la influencia de Clara le hacía ver que faltaba algo pero no sabía qué. Clara sabía perfectamente lo que era, pero no se lo podía revelar. Sin embargo, le daba algunas pistas en cuanto veía a sus viejos amigos, Alan y Madelyn, que también se habían reencarnado. Cuando estaba con ellos, Francis sentía una conexión profunda y una extraña sensación de que estaba en el lugar adecuado. Pero, ¿el lugar adecuado para qué? Por eso, Francis se ponía a pensar.

Conocía a Alan y a Madelyn de su vida pasada pero ninguno de ellos era quienes son ahora. Alan y Madelyn fueron un matrimonio, también español, cuyos nombres eran Tomás y Carmen. Tenían una hija que se llamaba Alba. Ella también se había reencarnado. Francis procedía de Liverpool, y su nombre era Berwin. No estaba casado, pero siempre había tenido un alma aventurera que aún conserva. Estaba enamorado de la cultura española y pudo viajar varias veces al país. Allí conoció a Tomás y a Carmen, en una parada de autobús, cuando Berwin estaba perdido y la pareja le ayudó. Fue toda una coincidencia volver a verle esa misma noche, pudiendo conocerse un poco mejor. Berwin les contó que ansiaba conocer España y la pareja, encantados por el entusiamo de Berwin, decidieron ayudarle. Sin saberlo, estaban iniciando una amistad de lo más sincera que se tradujo en innumerables correspondencias entre ellos. Hasta que Clara apareció en sus vidas. Por supuesto, Clara tuvo que recurrir, como de costumbre, al

señor del Toro, para hacerles creer. Clara le estaba enormemente agradecida al señor del Toro por ayudarla cada vez que un alma necesitaba vivir esa experiencia cuando les cuesta creer en eso que llaman magia. Y el señor del Toro, al sentirse en deuda con Clara por ayudarle a escapar de una vida de deudas y miseria, se metía en su papel y muestra a los visitantes las calles donde él transita. No dice ni una sola palabra ni le hace falta. Solo deja que el espectador disfrute de la obra.

CAPÍTULO XXXIII

ESPAÑA, 29 DE MAYO DE 2005

Berwin se sentía muy satisfecho con su carrera. Había conseguido transmitir a los españoles su pasión por la cultura y por el arte. Incluso había ayudado a muchos artistas a mostrar sus obras en galerías, promocionándolas durante muchos años, trabajo del que el propio Berwin se sentía orgulloso. Siempre había creído que los primerizos eran tan importantes como los veteranos y había que apoyarles. Berwin, al mismo tiempo, pudo viajar a otros países para explicar en conferencias el arte que se había producido en España, desde los grandes clásicos hasta los artistas más contemporáneos que se están dando a conocer. Berwin disfrutaba comentando las diferencias entre un cuadro en el que predomina más la línea o el color, la influencia del arte andalusí en España que se ha podido, especialmente, en la arquitectura, o las diversas esculturas griegas o romanas que forman una importante base arqueológica y patrimonial de la que los españoles se pueden sentir orgullosos. Debido a sus viajes, estuvo bastantes años sin ver a Alan y a Madelyn y sus correspondencias habían cesado un poco, aunque su amistad seguía intacta.

Berwin se mantuvo más ocupado que de costumbre en cuanto él mismo decidió empezar unas lecciones de pintura. Se dio cuenta de que había estado mucho tiempo estudiando y difundiendo el arte pero no sabía cómo realizar una obra. Tenía la teoría pero no la práctica. Al principio, fue bastante difícil porque, prácticamente, tenía que empezar desde cero. Le costaba mucho realizar formas simétricas y tuvo que comenzar con figuras más sencillas hasta poder conseguirlo. Y cuando pensaba que ya casi lo tenía dominado, se dio cuenta de que aún le quedaba entender la teoría del color y el dominio de las sombras. En ese momento, valoraba aún más a artistas como Picasso, Sorolla o Maruja Mallo. Veía sus obras con admiración y tenía el deseo de mejorar. No necesitaba ser como ellos, solo quería, al menos, realizar algo medianamente aceptable de lo que sentirse orgulloso. Decidió, por lo tanto, descansar un poco y concentrarse en otras actividades. Observó, entonces, su correo, y nada más ver una carta de Alan y Madelyn, se aventuró a leerla con una enorme ilusión. Puede que los años no perdonen pero Berwin seguía interesado en tener contacto con ellos. Fue por ello por lo que se alegró aún más cuando leyó que pronto los volvería a ver en persona, aprovechando que su hija Meg estaría con su marido Wyatt y con el grupo para el que trabajaba, The Ghost

Cat, de gira. Berwin se acordaba de haber visto a Meg en un par de ocasiones hace muchos años, cuando era una niña muy curiosa y alegre. El paso del tiempo le dio a Berwin una sensación de nostalgia y se preguntó cuánto tiempo le quedaría a él. Estaba satisfecho con su vida, aunque era consciente de que tampoco tenía la edad de Meg. Ni tampoco era un niño. Meg tampoco era una niña. Tampoco lo eran The Ghost Cat.

Por eso se sorprendió que siguieran haciendo giras. Eso sí, dentro de él, se alegraba de que así fuera y empezó a pensar que lo mismo, The Ghost Cat era de los típicos grupos que morirían en el escenario.

Pensó en Dave Grohl, que se mantenía en pie dentro de Foo Fighters, después de la muerte de Kurt Cobain. También pensó en grupos como Pearl Jam, Red Hot Chili Peppers o The Who, que seguían en pie. También se acordó de otros grupos más recientes como Rammstein, Green Day, Linkin Park, Evanescence o Nightwish, que estaban empezando fuerte y Berwin tenía la esperanza de que siguieran la estela de aquellos que seguían siendo auténticos gigantes de la música. Justo en ese momento, Clara volvió a ejercer su influencia sobre Berwin, y para mostrarle el camino que estaba destinado a ser suyo. Así, Berwin decidió buscar un poco más sobre The Ghost Cat y lo que vio, le sirvió para seguir adelante con su propósito, enfocándolo de un nuevo modo que jamás se había planteado. No estaba acostumbrado a buscar información en internet pero trató de manejarse con ese invento tan revolucionario. En ocasiones, él mismo pensaba que las cosas eran incluso más fáciles sin ese invento del demonio porque no entendía cómo era posible que fuera tan lento o no encontrara siempre lo que él quería. A él le gustaban las cosas mas simples y directas. Las cosas de toda la vida. Y entre varios intentos, logró dar con algo que se llamaba foro. "¿Un foro?" Pensó. Que yo sepa, los foros son romanos. ¿Qué hace un foro romano en el ordenador?" Descubrió que el foro, en internet, era un espacio en el que gente anónima con *"nicks"* podían hablar de cosas que le apasionan. "Menudo invento". Volvió a pensar. Y había alguien, un tal *cataddicted1991*, que Berwin pensó que había dedicado muchas horas para recopilar información sobre música, expuso en un extenso "post" ("menudas palabras más extrañas se inventan los niños de hoy en día) sobre la discografía completa de The Black Cat. Por un momento, Berwin entendió al adolescente, compartiendo su pasión, de manera anónima, porque, al mismo tiempo, se acordó de él mismo, difundiendo el

patrimonio. Y también porque no fue la música lo que más le llamaba la atención no era la música en sí, más bien estaba admirando las portadas.

¡Un momento! ¿Cómo era posible que tuviera la solución a lo que estaba buscando durante tantos años delante de sus narices? Pero si la autora de todas esas portadas era la mismísima Meg Collins. ¡Era increíble! Meg no era Frida Kahlo ni Rafael pero se notaba en sus portadas que tenía una enorme naturalidad y precisión. Era una combinación interesante. Estaba claro que necesitaba hablar con ella.

CAPÍTULO XXXIV

ESPAÑA, 15 DE SEPTIEMBRE DE 2005

Volver a España sin el contexto de una gira se me hacía raro y emocionante, al mismo tiempo. Sabía que a Alba también le gustaba la idea porque yo misma me encontraba más relajada y sabía perfectamente lo que me podía encontrar. Al fin y al cabo, era el lugar donde Alba vivió su adolescencia.

- Te encantará volver a ver a Berwin, Meg – dijo mi madre.
- Pero si no le ve desde que era una niña, Madelyn.- puntualizó mi padre.
- Pero seguro que le encantará verle. ¿Verdad, Meg? – preguntó mi madre.

La verdad es que sentía una enorme curiosidad por saber de qué quería hablar Berwin. Sabía que estaba interesado en The Ghost Cat y que yo era su asistente pero no me imaginaba proponiéndonos algún tipo de oferta de trabajo. Si ese fuera el caso, habría contactado también con el señor Davies y con R.T. Anderson, pero no fue así. Berwin estaba interesado en hablar solo conmigo.

Berwin, que ya no lucía el mismo aspecto jovial de antes, sino que mostraba orgulloso su calvicie y sus arrugas, ya que consideraba que la edad era símbolo de sabiduría y que no había motivo alguno para esconderlo ni disimularlo. Ahora se veía que era una persona muy segura de sí misma y hablaba de una manera pausada pero precisa. En cierto sentido, me recordaba al señor Davies porque no se andaba con rodeos y no le gustaban las indirectas. Eso me hizo acordarme, con nostalgia, del señor Davies, ya que los años también habían pasado por él, aunque seguía manteniendo una mente brillante, y parece que esa característica también la compartía con Berwin, que parecía todo un visionario.

- Meg, encantado de volver a verte. La última vez que nos vimos no llegabas ni a la altura de esta mesa – me dijo Berwin, estrechando fuertemente su mano.
- Yo también me alegro de verte, Berwin. Estoy muy contenta de que me hayas invitado.
- Por favor, tutéame. Estás con un amigo.

Y, tal y como me esperaba, Berwin fue directo y me enseñó el post que encontró en el foro.

- Vaya, si están todos nuestros discos. El que lo haya escrito tiene que ser un gran fan de The Ghost Cat.
- Lo es. Y además de música, también comparte algo fundamental: Tu arte.
- ¿Mi arte? – Me quedé perpleja ante sus palabras.-
- Así es, Meg. – dijo Berwin, señalando las portadas.- ¿Nunca te han hablado del valor de tus portadas?
- Bueno, yo siempre las he hecho con todo el cariño.

No dudé ni un segundo en contarle a Berwin que me fui inspirando en las circunstancias que nos rodeaban a la hora de hacer las portadas. Le hablé, sobre todo, del trato que hicieron Charlie y Mark para incorporar el punk melódico en el grupo.

Berwin entendió mi pausa al recordar, brevemente a Charlie, y continuó escuchando, expectante, la historia de cómo nació Classic Dinossaurs y la llamada inesperada de Henry. En definitiva, le conté la historia de la banda y todo por lo que habíamos pasado. Me di cuenta de que Berwin estaba pensativo y daba su visto bueno para sí mismo.

- ¿Has pensado en dar una conferencia de arte?
- ¿Una conferencia? Pero, Berwin, el año que viene empezará…
- La gira. Lo sé. – Se adelantó Berwin.-
- Me interesaría una conferencia aquí, en España. Yo mismo me encargaría de financiarla y de los contactos para poder promocionarla. Y si funciona, podríamos hablar para futuros proyectos. Después de la gira, claro. ¿Qué te parece?

Me parecía una idea fantástica porque nunca llegué a pensar que alguien se fijaría en mis portadas del mismo modo que lo estaba haciendo Berwin. Pensé que sería una buena idea para hablar del grupo y de mis trabajos. De hecho, fue en ese momento cuando fui realmente consciente de todo el cariño que les tenía a todos y de lo que significaban para mí. Por eso, estaba decidida a poder transmitirlo en la conferencia, no solo la parte más artística.

CAPÍTULO XXXV

ESPAÑA, 24 DE MARZO DE 2006

La ocasión de la conferencia fue perfecta para volver a reunirme con John, Grace y Linda, que estaban entre el público, junto a mis padres y Wyatt. R.T. Anderson y el señor Davies se quedaron con el grupo en Liverpool, preparando la próxima gira. Eso me hacía pensar en la realidad de que no volvería a España hasta dentro de un par de años, cuando coincidiera con los conciertos. En cierto modo me entristecía pero sabía perfectamente que me esperaba mucho trabajo por delante.

La nostalgia me dominaba. Para la conferencia, seleccioné algunas fotos y tanto Wyatt como yo fuimos recordando el pasado: para dinamizar la conferencia, añadí algunas fotos de The Ghost Cat y de Epiphany de hace algunos años. Las que más nos gustaban eran las de Henry y Mark ensayando en 1978, Kat y Tesa a la salida de un pub ese mismo año, Charlie y Mark componiendo Deal With Me, una foto mía con Wyatt en el backstage del estadio de Michigan durante la gira de Growing Up, otra foto de Henry con una pequeña Evelyn, rodeada de las atentas miradas de Tesa y la mía, tras un concierto y, por último, Saggy Shark y Henry tocando juntos durante la gira de *Don't Forget Who You Are*, intercambiando miradas de alegría y complicidad.

Con esas fotos, era justo lo que quería transmitir en la conferencia. El arte tiene que transmitir emociones, y los recuerdos de toda una vida son capaces de tener un potente significado no solo para el artista, sino también para sus participantes y todo aquel que lo aprecie porque están contando una historia. Pero la historia de The Ghost Cat también ha estado llena de vulnerabilidades y eso es lo que me gusta del mundo del rock, ese fuerte contraste entre la imagen de personas duras con una vida salvaje y llena de locuras, pero con problemas que han tenido que afrontar. Algunas historias han acabado bien y otras han sido muy dramáticas. A pesar de todo, nos hemos hecho más fuertes y hemos ido aprendiendo. El rock también es un mundo de vulnerabilidades que se han ido mostrando a lo largo de todos estos años.

- ¿Y qué me dice de su estilo? – preguntó, curioso, uno de los asistentes a la conferencia?

- ¿Mi estilo? Nunca he pensado en ello. Siempre he intentado ser natural con mis portadas y en todas ellas, he mostrado mis sentimientos o he reflejado lo que The Ghost Cat estaba viviendo en ese momento. Por supuesto, hay mucha conexión con Herny, mi primo. *Tales of Freedom*, por ejemplo, está dedicado principalmente a *Sayfree.* –

En ese momento, cogí una nota que me había dado Henry, por si se presentaba la ocasión: - Aquí guardo algunas palabras que él mismo me había dado para hoy – y con cautela, empecé a leer:

El agradecimiento que siento por Sayfree es inmenso. Ella es una mujer increíble pero prefiere mantener su privacidad. No nos hemos vuelto a ver desde que se fue, pero sé que ella es feliz con su familia. Con el paso de los años, pienso en cómo me comporté y hay muchas cosas de aquella época que no cambiaría. La gente tiene que vivir su juventud. Pero debemos valorar lo que tenemos. Si alguna vez tienen a una Sayfree en vuestras vidas, cuídenla.Y por favor, tengan cuidado con las enfermedades de transmisión sexual. Cuando éramos jóvenes, ni Sayfree ni yo teníamos la información suficiente pero ahora que hay más medios, hay que utilizarlo a nuestro favor. Seamos respetuosos los unos con los otros.

- ¿Está diciendo que Henry contrajo una enfermedad de transmisión sexual y que por eso le dedicó una canción a una mujer apodada *Sayfree*? – volvió a preguntar el curioso asistente.
- Sí. Y no solo por eso, sino porque *Sayfree* siempre ha sido una mujer valiente y admirable que se preocupaba por estar informada. Fue ella la quien hizo que Henry tomara conciencia y trabajaran duro para costearse el tratamiento. Durante años, se ha mantenido el secreto, pero teniendo en cuenta que los tiempos han cambiado, hemos visto oportuno sacarlo a la luz para concienciar. Con el consentimiento de *Sayfree*,claro.

Todo el público en general parecía estar conmovido por la historia. Estaba claro que se habían puesto en la piel de ambos y se habían imaginado por lo que pudieron pasar.

- ¿Y cuál es su portada favorita? – me preguntó una espectadora un poco más joven, pero con tanta curiosidad como el anterior participante.

- Pues es muy buena pregunta. Todas las portadas significan algo para mí. *Growing Up* y *Friendly Join* me recuerdan a Charlie y a Mark. Los dos han aportado mucho. Charlie conseguía mostrar su carisma y quería innovar, mientras que Mark siempre ha sido un gran defensor de lo tradicional y de la unidad del grupo. Pero tampoco puedo olvidar *Don't Forget Who You Are.* Con ese, tengo una sensación agridulce porque tanto en Epiphany como en The Ghost Cat se pasó muy mal, aunque sacamos también un mensaje muy positivo porque si no te olvidas de ti mismo, permites que otras personas no te aíslen ni traten de alejarte de todo lo que quieres, como lo hicieron en la *Hermandad de la Luz.* Aunque si tuviera que elegir uno, diría *Classic Dinosaurs*. Eso de que te llamen "viejo" en los 80… Había que reírse dealgún modo y nos estábamos riendo de nosotros mismos. Y es curioso porque losmismos que nos llamaban dinosaurios forman parte hoy de la *old school* del rocky del heavy metal. También es cierto que en ese momento, ni te planteabas esaposibilidad. Ni yo misma pensaba que íbamos a llegar tan lejos.

La conferencia estaba siendo todo un éxito. Y agradecía que se estuviera grabando porque así lo podían ver los demás, aunque estuvieran lejos. Incluso algo dentro de mí sabía que estaba haciendo lo correcto. El ágata que me regaló Clara me lo confirmó en cuanto se puso a brillar. Sabía que me estaba diciendo que estaba siguiendo precisamente el camino que debía seguir.

CAPÍTULO XXXVI

BILBAO, ESTADIO DE SAN MAMÉS, 13 DE JULIO DE 2009

Sergio no se podía creer dónde estaba. El Estadio de San Mamés brillaba por sí solo y lo iba a hacer aún más esa noche. De hecho, ni Cintia, ni Daniel ni él mismo estarían allí si no fuera por YouTube.

- Las herencias nos han indicado algo, estoy segura – dijo Cintia, con cierta incertidumbre dentro de ella.
- Y todo gracias a la curiosidad de Sergio, que se ha tirado horas investigando en internet – añadió Daniel-
- Sí, pero yo soy la portadora de la herencia más importante, la que nos ha llevado hasta aquí – le respondió Cintia, con tono burlón.
- Se acepta pulpo como animal de compañía. Te lo vas a comer con patatas, Cintia – Daniel le respondió a la broma.-

Sergio sabía que Daniel y Cintia siempre estaban así. Ya estaba más que acostumbrado y mientras tanto, se sentía como un espectador, disfrutando de las bromas de sus amigos. Conforme se iban acercando al estadio, recordaba el día en que se compró el *Chinese Democracy*, de Guns and Roses. Le sorprendió la visión de futuro de Axl Rose a la hora de trabajar en el disco. Pensó que ese trabajo podía llegar lejos. Incluso, el disco se lo pasó a Daniel y a Cintia y, también pensaron lo mismo. Daniel hasta se preguntó cómo evolucionaría el rock a partir de ese momento, pero que si seguían la línea que había marcado Axl, contaría con un buen futuro.

Sergio quiso seguir indagando un poco más. Se estaba dando cuenta de que en esos años, muchos de los grupos que le gustaban estaban sacando material nuevo. Ese fue el caso, por ejemplo de Metallica con el *Death Magnetic* o de AC/DC con *Black Ice*.

A Sergio le encantaba la idea de que Metallica continuara con un sonido tan potente como el de antes. Sabía por alguna que otra entrevista que hasta James Hetfield decía que no era posible hacer un nuevo *Master of Puppets* pero, ¿acaso eso era necesario? Por supuesto, la nostalgia a estas alturas estaba en juego en el panorama musical. Aun

así, era gratificante ver la evolución musical de Metallica y la madurez de sus miembros.

Los que parecían no haber cambiado eran AC/DC. Cintia dijo en una ocasión que hay que debemos apreciar que mantengan la esencia de una base de rock and roll, blues y rhythm and blues, con el hard rock que siempre les ha caracterizado. Y Daniel, mientras escuchaba el disco, recordó las críticas que siempre le han hecho a AC/DC de que siempre hacen las mismas canciones. “Como dijo Angus, no han hecho 11 discos iguales, sino 12”. Apuntó Daniel, admirando la capacidad de Angus de reírse de sí mismo.

Pero la curiosidad de Sergio no estaba satisfecha y decidió seguir buscando en YouTube, cuyo algoritmo ya le estaba conociendo bastante bien. Entre canción y canción, apareció un vídeo sugerido sobre un grupo que también le gustaba, The Ghost Cat. Sin embargo, no era ningún concierto ni ninguna entrevista, era una conferencia de hace algunos años, de Meg Collins, creadora del diseño de la portada de los discos de la banda, al igual que de su logo. En la conferencia, Meg contó que también era la asistente del grupo.

A Sergio le encantó lo que estaba viendo, tanto que el vídeo se lo enseñó a Cintia y a Daniel cuando se reunieron. Pero cuando Sergio les puso el vídeo y apareció la imagen de Meg, algo inesperado sucedió en la habitación. Las herencias de Alba volaron hacia ellos y el libro de Clara se posicionó ante ellos. Los tres amigos se tuvieron que tapar los ojos ante el intenso brillo que desprendía el libro, que señalaba directamente el vídeo de la conferencia.

Daniel, ante la situación, agarró las manos de sus amigos para tratar de tranquilizarles, aunque ni él mismo sabía qué estaba ocurriendo. Agarró más fuerte la mano de Cintia, que emitió un chillido del susto, al ver que el libro cobraba vida y movía sus páginas rápidamente. Sergio se quedó paralizado y Daniel continuaba siendo la piedra angular del grupo.

Las otras dos herencias, el disco de la Emisión Pirata y el libro de Paul Preston, también se comportaban igual que el libro de Clara, pero en este caso, se limitaban a emitir una vibración muy extraña, como si quisieran contar una larga historia. Después,

simplemente, llegó la calma cuando el libro de Clara se paró y la luz fue brillando con menos intensidad, hasta que se fue apagando.

- Hay que decirle a Clara que se ha pasado con los efectos especiales – señaló Daniel.-

Pero ni Clara aparecía ni podían ir a *la Casita de la Meiga* porque todavía no existía.

- Lo que está claro es que Alba está relacionada con The Ghost Cat y Meg Collins – apuntó Cintia.-
- ¿Y cómo vamos a ir hasta ella? – preguntó Sergio, con tono burlón – No podemos ir a un concierto, buscarla y decirle a Meg: Oye, ¿conoces a Alba García? Es nuestra amiga pero se reencarnó en otra persona en el futuro, que para nosotros es el pasado, pero ahora solo nos queda los recuerdos de algo que no ha sucedido. Nos echa a patadas. –

Para los chicos, vivir con el recuerdo de una Alba que existió en otro tiempo, era bastante raro. De repente, tuvieron que convivir con unos recuerdos que se mantenían vivos gracias a las herencias, pero eran conscientes de que esas cosas ya no iban a suceder. Así, buscarían a una persona, mejor dicho, a su alma, sin saber cuánto habría cambiado. Y si Meg Collins era, realmente, Alba González, estaba claro que ya no iba a ser lo mismo. Según Wikipedia, Meg Collins tenía 50 años, mientras que ellos solo tenían 18 años. Ya no podían ir al cine como antes o mantener las conversaciones que solían tener sobre el instituto. Tampoco se volverían a dar esas charlas en la cafetería de la universidad.. O tal vez sí, pero de un modo distinto. No por ello, dejarían de buscarla porque echaban de menos a su amiga, y sabían que ella también lo hacía. Ellos siempre habían sido igual de importantes para Alba, por eso se aseguró de darles las herencias.

- Sergio, yo no estaría tan seguro de decírselo con esas palabras a Alba..O a Meg.. Pero podríamos tener la oportunidad de ir a un concierto de The Ghost Cat e intentarlo – dijo Daniel, casi con voz temblorosa- señalando la pantalla de su ordenador:

THE GHOST CAT
DARLING, I HAVE TO GO
WORLD TOUR 2009 2010
BILBAO
SAN MAMÉS STADIUM
13 JULY 2009

- ¿San Mamés? Pues tenemos que ahorrar un poco para el concierto – señaló Cintia.-

Y así, los chicos trabajaron duro para el concierto porque a unas malas, si no encontraban a Alba, siempre podían decir que lo intentaron y que disfrutaron de la música. El optimismo lo mantenían bastante alto y era muy necesario. Y el hecho de que consiguieran entradas cerca del escenario, ayudaba bastante. A Cintia no se le borraba la sonrisa de la cara, Daniel observaba emocionado y Sergio estaba todavía incrédulo ante lo que estaba a punto de suceder justo delante de él.

- Nunca hemos estado en un concierto así. Es un acontecimiento único – dijo mientras hacía un par de fotos al escenario.-
- Mejor. Así lo disfrutamos más. Pero lo realmente difícil va a ser después – le respondió Cintia, bastante nerviosa- A ver cómo localizamos a Alba.
- ¿Tienes el libro de Clara y el resto de herencias, verdad?
- Sí, y no sé cómo voy a poder estar todo el concierto así. Parezco un camello.
- Nos lo iremos turnando, Cintia – Daniel ofreció la solución- Tú también tienes que disfrutar del concierto.

Y parece que The Ghost Cat hubiera escuchado las palabras de Daniel porque justo en ese momento, aparecieron en el escenario.

Los chicos habían visto algunas fotos de cuando el grupo actuó en los 70 y en los 80 y aunque se notaba la edad, como un rostro más maduro y sereno, parecía que seguían teniendo la misma energía que siempre, lo cual fue gratificante. Y, por supuesto, se notaba que también estaban contentos por poder seguir ofreciendo conciertos. Henry conservaba una voz potente, que, junto a Mark y Carter, saludaba al público y lo animaba. Tesa todavía conservaba una fuerza impresionante para la batería y Kat se movía por el escenario con cautela pero sin perder el compás. Era la que menos contacto tenía con el público pero, según se habían informado los chicos, parecía que tenía más que ver con su carácter reservado que con la edad.

La escenografía era sencilla pero efectiva y lo que más destacaban eran las pantallas gigantes que mostraban, al principio, el logo de la banda y durante el concierto, diversos planos del escenario, con el carácter jovial de Henry como showman y un grupo que se

les veía bastante unido, sabiendo acompañarle a la perfección. En ocasiones, dejaban que el sonido se centrara en la alternancia melódica de las habilidades guitarrísticas de Mark y Carter.

Además, Carter, que ya llevaba bastante tiempo en el grupo, no pretendía ser ni Charlie ni Adley. Había desarrollado su propia personalidad musical y sus riffs característicos ya se habían convertido en clásicos del grupo, cuyas canciones también eran cantadas por un público entusiasmado que ya se mantenía fiel a su música. Algunos de ellos eran testigos de una época, mientras que otros eran jóvenes aprendices que un día se convertirían en su relevo generacional. Y como todo buen concierto de un grupo legendario, su final estuvo marcado por clásicos que fue coreado por todos los asistentes: *Deal With Me* y la inolvidable *Sayfree*.

- ¡Vamos! – Sergio agarró a Cintia y a Daniel del brazo.
- ¡Pero yo quiero seguir escuchando Sayfree! – se quejó Cintia.-
- Ya casi ha terminado, y no hay tiempo que perder. Tenemos que hacer lo posible por buscar a Alba.
- ¡Con toda esta gente! – añadió Daniel – Pero hay que intentarlo.

Y, efectivamente, el público parecía que se había convertido en un mar con olas difícil de navegar, con una seguridad que les impedía llegar hasta el backstage. Parecía que ya nada podían hacer, la vigilancia se estaban ocupando de que nadie pasara y no incomodaran al grupo.

- ¿Cintia? ¿Sergio? ¿Daniel? ¡Estáis aquí! Os he estado buscando por todas partes.

Los chicos pusieron una mirada de desconcierto pero la misteriosa mujer les ofreció una mirada cálida, como si les estuviera asegurando que todo estaba en orden.

- Por favor, señores, necesito a esos chicos conmigo. Meg los está buscando por todas partes. Hoy hay mucha gente en el concierto y necesita ayuda extra.

La vigilancia, automáticamente, permitió el paso a Sergio, Daniel y Cintia, mientras que ellos no daban crédito a lo que estaba ocurriendo. ¿Meg los estaba buscando? ¿Y quién era esa mujer? No les quedaba otra que seguirla ciegamente, aunque tenían la sensación de no saber lo que estaba ocurriendo. La misteriosa mujer, por su parte, se sentía segura

y parecía estar contenta de ver a los chicos, que les guió precisamente al backstage, justo donde pretendía llegar.

- ¡Clara! ¿O debería llamarte *Sayfree*? Adoptas tantas apariencias que ya no sé cómo llamarte

Y ante la atenta mirada de los chicos, que no entendían lo que estaba ocurriendo, la misteriosa mujer se transformó en Clara.

- Recuerda, Meg, que nosotras las *Sophias* podemos transformarnos en quien queramos.
- ¡Clara! – gritaron los chicos. ¡Meg! ¿Alba? ¿Eres tú? – continuaron gritando, pero de un modo en el que se notaba que estaban tratando de asimilar demasiada información en poco tiempo.
- ¡Chicos! – se apresuró a decir Meg - ¡Os he echado de menos! ¡Cuánto tiempo!

Y Clara observó cómo todos ellos se fundían en un enorme abrazo, notando que su misión con todas las almas presentes había terminado, alejándose, del mismo modo que lo hizo Sayfree en su momento.

- ¿Y cómo es que Clara se había transformado en esa mujer? Estábamos desconcertados – preguntó Cintia.
- Es que Clara es Sayfree, Cintia. Las Sophias pueden adoptar la forma que quieran, ¿lo recuerdas?

El desconcierto dominaba en el ambiente y Meg sabía perfectamente que tenía mucho que explicar.

Ella misma se encontraba igual cuando Clara, bajo la apariencia de una *Sayfree* más envejecida, acorde a la edad de Henry y de ella misma, volvió a aparecer, siendo consciente de que se acercaba el momento de continuar con su trabajo.

Resulta que Clara siempre ha sido *Sayfree.* Así es como tenía que ser porque así podía asegurarse de cuidar de Henry. Si su historia con él nunca hubiera sucedido, probablemente Henry no habría sido consciente de la importancia de cuidar de su propia salud y, por tanto, también de su vida.

- Entonces, ¿Sayfree se enamoró de Henry de verdad? – volvió a preguntar Cintia.
- Así es – afirmó Meg, con un tono melancólico.

Meg no estaba convencida de cuánto conocían sus amigos la historia del grupo, pero sabía que tenía que contarlo todo. Respiró hondo y mencionó el nombre de Charlie. Las expresiones de Sergio, Cintia y Daniel lo decían todo y reflejaban su nostalgia.

Meg, a pesar de los años, habría querido que Charlie estuviera allí, al menos, para permitirle que siguiera con su vida sin resentimientos. Por eso estuvo decepcionada con Clara porque protegió a Henry pero no lo hizo con Charlie, hasta que fue la misma *Shophia* la que le tuvo que explicar que eso no es decisión de ella, que son las propias almas las que deben elegir su camino y con Charlie no hubo excepción. No hay que olvidar que si tu historia ya ha terminado en un lugar es porque te necesitan en otro sitio, y así fue cómo lo sintió el alma de Charlie.

- Pero basta de nostalgia por hoy. Se me ocurre algo: ¿Queréis conocer a Wyatt y a The Ghost Cat? Seguro que os firman algún autógrafo.

A Cintia, Daniel y Sergio se les iluminó la cara ante la posibilidad de poder conocer a The Ghost Cat y de entrar en el mundo de Meg. No sería del mismo que tuvo lugar en una vida pasada, pero seguro que Kat y Tesa podrían contarles muchas anécdotas a Cintia, Mark y Carter estarían muy contentos de poder explicarles algunas nociones básicas de guitarra a Daniel y Henry le hablaría a Sergio de sus aventuras con Saggy Shark. Sergio, Daniel y Cintia también tendrían la oportunidad de conocer a una Evelyn de 19 años que, tan solo con verla, nos recordaba a un Henry de hace varios años atrás, por su propia pasión y energía, que se traducían en sus ganas de vivir; pero también, por los ojos azules de su padre. Si además juntábamos estas características con la fuerza para salir adelante y la piel canela de su madre, descubríamos a una Evelyn como digna heredera de un legado mucho más trascendental de lo que nos imaginábamos en un principio. Aunque claro, era de suponer que ni la propia hija de Henry y Tabitha fuera consciente, en sus primeros años de vida, de todo aquello. Ya tenía suficiente con lidiar con su propia infancia, pues, desde muy pequeña, tuvo que entender que mamá y papá no vivirían en la misma casa con ella, del mismo modo que lo hacían Mark y Linda. A ella le hubiera gustado tener una familia como la de sus "tíos" (así es como decidieron llamarles, a falta de tíos de sangre) y ser una niña más normal. Aunque el haber sido una

niña como ella tenía sus ventajas. De su madre aprendió la importancia de la perseverancia y el deseo de querer mejorar, ya que Tabitha empezó a trabajar más horas porque no quería que su hija se convirtiera en una arrogante hija de un famoso. Se tenía que convertir en un modelo para ella.

Por otro lado, era muy divertido estar con su padre y con su amigo Saggy Shark, aunque Henry se daba cuenta de que Evelyn, no podíadejar atrás sus estudios, por lo que contaba con los mejores tutores para ella. No obstante, quería que su hija conociera su mundo, así que, entre libros y apuntes, Evelyn aprendió a cantar de la mano de su padre. Incluso en verano, cuando había conciertos de The Ghost Cat, podía estar entre bastidores, al cuidado de Meg y recibiendo toda la atención de la banda, del señor Davies y de R.T. Anderson. Prácticamente, se convirtió en la reina de la casa.

Y cuando se acababan las vacaciones, muchas veces podía ver, aunque solo en ocasiones, cómo su sueño de ser una niña normal se podía hacer realidad cuando tenía que estar en casa de Mark y de Linda, debido a las apretadas agendas de sus padres. Con Linda iba al parque y aprendió muchas tareas cotidianas, algo que a Evelyn le encantaba. Y con Mark, descubrió la importancia de ser amable con los demás y de ser una persona humilde. Al mismo tiempo, como las habilidades musicales de Evelyn estaban mejorando, Mark le empezó a enseñar a tocar la guitarra. Nunca se sabe. Del mismo modo que la gente se ha estado preguntando cuál puede ser el futuro del rock, puede que personas como Evelyn tengan la respuesta. Tampoco sabemos si en un futuro, alguien como Daniel, Cintia o Sergio decida cambiar su destino, puede que bajo la influencia de alguna *Sophia* como Clara, para poder centrarse en la música que, ya que harenacido, tenía que seguir viviendo. Sería, más que nada, una unión entre generaciones.